

REFORMA SIGLO XXI

Órgano de difusión
científica y cultural



CONVOCATORIA PERMANENTE

Reforma Siglo XXI, órgano de difusión cultural y científica de la Preparatoria 3 de la UANL desde 1993, invita a profesores, profesionales y estudiantes de cualquier área del conocimiento e institución a postular sus trabajos académicos y creativos inéditos en la revista, la cual cuenta ya con 28 años de tradición como medio local y nacional

Atentamente: Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora

Textos académicos:

- artículos de investigación
- artículos de reflexión
- ensayos
- críticas
- reseñas de libros o de eventos académicos

Características generales: de 4 a 12 cuartillas, Times New Roman 12 e interlineado 1.5, citación en APA o Chicago, imágenes acordes al tema con respectivo pie de foto (resolución para impresión).

Textos creativos:

- cuentos
- poemas
- capítulos de novelas

Características generales: de 1 a 12 cuartillas, Times New Roman 12 e interlineado 1.5.

Para envíos o mayor información:

revistareformaprepa3@gmail.com (correo oficial)

cleperey@gmail.com (Clemente Apolinar Pérez Reyes, editor responsable)

acostab.s19@gmail.com (Susana Julieth Acosta Badillo, editora adjunta)

**Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León**

Dr. med. Santos Guzmán López
Rector

Dr. Juan Paura García
Secretario General

Mtra. Emilia Edith Vásquez Farías
Secretaria Académica

Dr. Celso José Garza Acuña
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Jesús Ramos Revillas
Director de Editorial Universitaria

Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora de la Escuela Preparatoria Núm. 3



Lic. Clemente Apolinar Pérez Reyes
Editor Responsable

M.C. Susana Julieth Acosta Badillo
Editora Adjunta

Lic. Alondra Guadalupe Murillo Casillas
Diseño

Rogelio Llanes Aguilar / Juan E. Moya Barbosa / Linda A. Osorio Castillo / Clemente A. Pérez Reyes / Enrique Puente Sánchez / Emely Edith Rodríguez Manzano / Francisco Javier Treviño Rodríguez / Jaime César Triana Contreras / Juan A. Vázquez Juárez
Consejo Editorial

Reforma Siglo XXI, Año 28, Núm. 109, Enero-Marzo 2022. Fecha de publicación: 10 de Marzo de 2022. Revista trimestral, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3. Domicilio de la publicación: Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000. Teléfonos: +52 81 83555315, +52 81 83559921, Conmutador y Fax: +52 81 81919035, +52 81 81919036. Impresa por: Impresos Báez, Ma. de los Ángeles Báez Acuña, ubicado en Jesús M. Garza N° 3219 Ote., Col. Fco. I. Madero, C.P. 64560, Monterrey, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión: 5 de Marzo de 2022. Tiraje: 600 ejemplares. Distribuida por: Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3, Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Reforma Siglo XXI otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-091012372100-102, de fecha 10 de Septiembre de 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,922, de fecha 23 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 2007-2058. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1183058.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2018

revistareformaprepa3@gmail.com

REFORMA SIGLO XXI

ÍNDICE

Alina / Iván Medina Castro	5
El paso inexorable del tiempo / Antonio Guerrero Aguilar	8
El <i>Art Déco</i> en México I / Rodrigo Ledesma Gómez	11
Breve revisión de la literatura sobre el estrés laboral / Jaime Isaac Villarreal Villanueva	16
México en el VI Censo de Población 1940, como instrumento de políticas públicas / Angélica Murillo Garza	21
Estaciones / Yuleisy Cruz Lezcano	24
¿Qué son los estudios de masculinidades? / Mario Antonio de Jesús Romero Morales	27
La salación de Santa Cruz / Amador Peña Chávez	31
Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria Núm. 3 (Nocturna para Trabajadores): Innovación académica (primera parte) / Susana Acosta Badillo y Myrna Gutiérrez Gómez	34
En 1881 surgió el diarismo en Nuevo León / Erasmo Enrique Torres López	42
Cinco poemas / Antonio Ramírez Córdova	44
En un principio, el bachiller: El brazo izquierdo de la X / Adrián Eleuteri	46
El patrimonio de Nuevo León y la importancia de su conservación (primera parte) / Raúl Alvarado Navarro	53
J. M. Coetzee y la escritura poscolonial (segunda parte) / Clemente Apolinar Pérez Reyes	59
Del actualismo al estridentismo: Génesis y evolución de un nombre / Eder Elber Fabián Pérez	66
El aprendizaje profundo y el aprendizaje basado en drones / Claudia Janeth Hernández Cardona	73
Quinta esencia de la <i>Ciencia de la lógica</i> de Hegel (primera parte) / Gabriel Robledo Esparza	78
[Jueves 18 de agosto de 2011] Sexto capítulo de la novela inédita <i>Arroyo Seco</i> / J. R. M. Ávila	86
Eduardo Aguirre Pequeño y el deporte / David Aguirre Cossío	91
Presentan la obra <i>Diario de un fundidor. Entre el acero, el oficio y la camaradería</i> , de Óscar Abraham Rodríguez Castillo / Juan Antonio Vázquez Juárez	93
La resiliencia como factor de mejora / Linda Angélica Osorio Castillo	98



PRESENTACIÓN

Reforma Siglo XXI se congratula en presentar su número 109, correspondiente al trimestre enero-marzo 2022, y donde nuevamente contamos con la valiosa colaboración de autores de variadas y diversas especialidades, y hasta latitudes, pues para este número recibimos aportes creativos desde Italia y Puerto Rico, así como de la capital de nuestro país: Ciudad de México.

El número que el lector tiene en sus manos, abre con una interesante propuesta creativa en torno a la figura del afamado compositor clásico Arvo Pärt, que se complementa, dentro del número, con otras atractivas producciones literarias, entre poemarios, avances de novela inédita y narraciones de lo cotidiano, así como la continuación del estudio crítico en torno a la obra del Premio Nobel, J.M. Coetzee.

Asimismo, y como un sello ya consolidado en esta revista, los interesados en la crónica e investigación histórica encontrarán trabajos en torno a temas como el Estridentismo, el *Art Déco*, el diarismo, el patrimonio nuevoleonés, los censos de población y un estudio personal en torno a la figura de Eduardo Aguirre Pequeño, personaje fundamental de la historia de nuestra Universidad. Como parte de éste mismo grupo, le complementan la continuación de la historia de nuestra preparatoria y la reseña de un libro de reciente aparición, sobre la más emblemática empresa de nuestra región: Fundidora de Fierro y Acero; y su parte más importante: los trabajadores.

En el tema científico, presentamos un estudio con enfoque filosófico sobre la obra de Hegel, así como dos aportaciones que estudian temas sociales en boga: la masculinidad y el estrés laboral. Para los interesados en el ámbito educativo, incluimos una interesante propuesta sobre los usos de la tecnología en las aulas y un estudio sobre la importancia de la resiliencia en todos los aspectos de la vida.

Agradezco a nuestro rector Santos Guzmán López por su constante apoyo, indispensable para que esta publicación continúe su labor de difusión, más aún en este contexto de crisis sanitaria. Sin más que agregar, invito al lector a dar inicio a sus lecturas, sobre los temas que más le interesen, y reitero la permanente invitación a colaborar en este medio, *Reforma Siglo XXI*, que para este año 2022 llegará a sus 29 años de publicaciones continuas, gracias a sus colaboradores, y también, claro está, a sus importantes lectores.

Atentamente,

**Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo.
Directora.**



Alina

■ ■ Iván Medina Castro*

A Arvo Pärt
Sólo la confrontación con el espíritu,
con la luz, conmueve.
Ludwig Wittgenstein

No me jodas hombre, sé que todo este embrollo referente a la disposición nupcial es una total barbaridad, pero no puedo hacer más. Ya he hablado con el señor intendente, con varios potentados y hasta con los reacios del clero, y todos ellos, sin excepción, salen con la misma mierda: “No hay trato alguno sin el cumplimiento cabal del contrato”. Mira, fíjate bien, aquí está la cláusula. Léela por ti mismo y convéncete.

El joven inexperto estiró su fina mano, tan delicada como la de un ángel, y agarró tembloroso entre sus largos dedos el extraño documento y como no queriendo, leyó en voz alta el párrafo de su incumbencia: “...toda aquella persona dispuesta a ser el organista titular de nuestra primera Iglesia Mariana de Vanalinn, deberá casarse con la hija mayor de su predecesor”.

—Por supuesto, en estas tierras de Europa del Norte de costumbres tan arraigadas, los largos lazos de la tradición son ley —dijo convincentemente el apoderado, señor Cristian Schieferdecker.

Arvo, el hacedor, dejó caer los papeles sobre la sucia loza sin prestar atención a las palabras de su representante de siempre y dirigió su rostro pensativo a través de la ventana biselada hacia la estupenda puerta de madera tallada del priorato con motivos del Juicio

Final, al mismo tiempo, fijaba su mirada de asombro en el macizo muro de la espadaña donde un par de tiernas mozuelas hacían repiquetear con una fuerza estrepitosa las desgastadas y enormes campanas cobrizas.

—Bueno Schieferdecker, aún estoy desconcertado, por lo menos explícame un poco más sobre el surgimiento de esta locura antes de tomar una decisión definitiva.

—Pues bien, aunque nadie en el pueblo tiene claro el origen del convenio, este se ha seguido con celoso respeto a través de muchas generaciones, al parecer desde la existencia del primer encargado, el respetado y afamado armonio Franz Tunder, quien compuso los motetes más célebres en honor al convento. A la muerte del designado Tunder, a mediados del siglo XVII, muchas personas se mostraron interesados en ocupar el puesto vacante, grandes interpretes de todos los rincones de Europa viajaron hasta Tallin para debatirse el cargo, algunos de ellos se aventurarían a caminar cientos de kilómetros, no solamente por lo representativo del nombramiento y el exorbitante sueldo, sino por la excitante idea de desflorar en el lecho a la exuberante y hermosa hija.

La maestría y refinamiento en la ejecución del *armónium* dio al danés Dietrich Buxtehude el triunfo, pues fue él quien sobresalió entre todos los compositores contrincantes. A los pocos meses, al mudarse definitivamente a la parroquia, la muerte le sorprendió asombrando a toda la colectividad de Revel. Buxtehude dejó tras su deceso, huérfana a una pequeña y enfermiza niña quien a medida del paso de los años se convertiría en la antítesis de la inigualable madre. Alina Buxtehude era obesa, baja de estatura, calva y huraña, además era del conocimiento popular los excesos de flatulencias sufridos por la doncella.

Enterada la comunidad europea de la ambicionada plaza disponible en Santa *MarienKircher*, varios de los ilustres músicos de la época, a principios de la nueva

* Nació en Ciudad de México. Es licenciado en Relaciones Internacionales y especialista en Literatura Mexicana. Además, tiene un diplomado en creación literaria y una maestría en Estudios Literarios. Ha colaborado en diversas revistas: *Opción*, *Ágora*, *Punto en Línea*, así como en diversas antologías. Tiene tres libros publicados: *En cualquier lugar fuera de este mundo* (CONACULTA, 2012), *Más frío que la muerte* (UAM, 2017) y *Lugares ajenos* (BUAP, 2020). También obtuvo la beca del Programa de Residencias Artísticas FONCA-CONACYT. Actualmente estudia el Doctorado en Arte y Literatura en la Universidad de Guanajuato.

centuria, visitaron el conocido templo con la intención de obtener la sucesión. Entre todos aquellos contendientes puedo mencionarte a dos fabulosos maestros alemanes: Georg Friedrich Händel y Johann Mattheson, sin embargo, al conocer a la damisela, ambos caballeros desistieron de la oferta sin siquiera meditarlo por una segunda vez. También se comenta que el mismísimo Juan Sebastián Bach fue tentado a tal aspiración apartándola de su mente inmediatamente después de entablar una brevísima charla con la desgraciada mujer.

El tiempo trascurrió y no hubo hombre alguno en la tierra tan atrevido para cumplir con el entendimiento. La chica murió repentinamente de una feroz pulmonía y ante esta lamentable circunstancia, como no existía forma de anular el contrato, la gente de la ciudad decidió celebrar una asamblea general donde se decidió por unanimidad embalsamar a la jovencita con la intención de cumplir con el arraigado mito. —Vaya cosa más tétrica— asintió Pärt.

Finalmente, el burgo terminó con una lúgubre momia por desposar y una bella catedral sin intitular abandonada por muchos años a la merced de Dios padre. Sin embargo, gracias a la buena ventura, hallé hace no mucho en los sótanos de la biblioteca parlamentaria, la existencia de un edicto supuestamente perdido anexo a la cláusula de coyunda en comentada sesión, la cual dice: "... aquella persona al contraer matrimonio con la casta Alina, quien expresara una vida admirable y una conducta fiel en todo momento a su carácter, tendrá la posibilidad de divorciarse disolviendo los sagrados votos de unión siempre y cuando logre crear una composición excelsa como tributo a nuestro señor Jesucristo".

Obviamente esta patraña fue consentida por toda la sociedad para permitirse continuar con el cuento pues de otra manera se hacía añicos la casa del Mesías y los rasgos culturales de esta región.

El intrigado doncel, en lo que escuchaba el desenlace del inusitado relato, no dejó de observar maravillado la estructura llamativa de la enorme rábida asentada en la cima boscosa de la Colina de las Monjas y sus grandes rocas de formas cambiantes con el fulgor del sol a diferentes horas. Una vez concluida la narración, sin separar la mirada del horizonte, simplemente externó, como si fuese convencido por un poder externo: —Haz llamar

pronto al consejo de prefectos pues cumpliré con la condición de connubio.

El zagal factor, cruzó prudentemente el umbral adentrándose con pasos dudosos en el frío y polvoriento abadiato siguiendo dificultosamente al escurridizo capellán, quien le indicaría su lujoso aposento donde Alina vestida de gala le esperaba con los brazos abiertos un tanto en el aire.

Unos meses pasaron y aún la enorme puerta de roble rojo del cenobio se encontraba cerrada. Nadie en la comarca sabía de la situación de vacío y soledad experimentada por el mancebo artista, ni siquiera su inseparable compañero, quien preocupado noche a noche se dirigía a aporrear las puertas de la recoleta sin recibir respuesta alguna, sin embargo, él presentía en toda esa calma la entrega incondicional del amigo a la majestuosa creación pues él escuchaba de momento la profunda armonía musical ejecutada dentro del oscuro monasterio crepuscular.

El mozo artifice estaba por desfallecer, habían pasado ya muchos meses y aun no tenía ninguna autoría, solamente algunos bocetos e ideas sin desarrollar, lo único capaz en poderlo liberar de su truculenta situación. Sin embargo, cosa de algunos días atrás, cada momento al finalizar sus labores, el talentoso efebo al pasar por el largo corredor principal, lugar donde ahora reposaba la esposa, contemplaba el pequeño rostro de Alina hundido por los años, tan gélido y desierto, capaz de hacer temblar a cualquiera. Pero esa expresión sin vida, poco a poco fue capaz de emanar una resplandeciente e intensa luminiscencia alba hasta convertirse en un halo totalmente multicolor que brilló sobre el entero cuerpo estático revelando de un oscuro mundo una blanca sombra en la noche. El intrigado adolescente estaba asustado pero la sensación placentera era aún mayor pues creía percibir en aquella fuente luminosa un claro presagio de algún diablo chocarrero.

Un ocaso borrascoso, entre sueños lúcidos el ingenioso púber veía el continuo fluir de trazos manifiestos en un pentagrama refulgente capaz de aclarar todo el azul del cielo, las horas corrían y de ese recuerdo de iluminación inagotable escuchaba las notas brotar. Al iniciar a componer, por cada tecla ejecutada en el viejo órgano tubular de la nave, las figuras divinas, alertas e inquisidoras parecían cobrar vida.

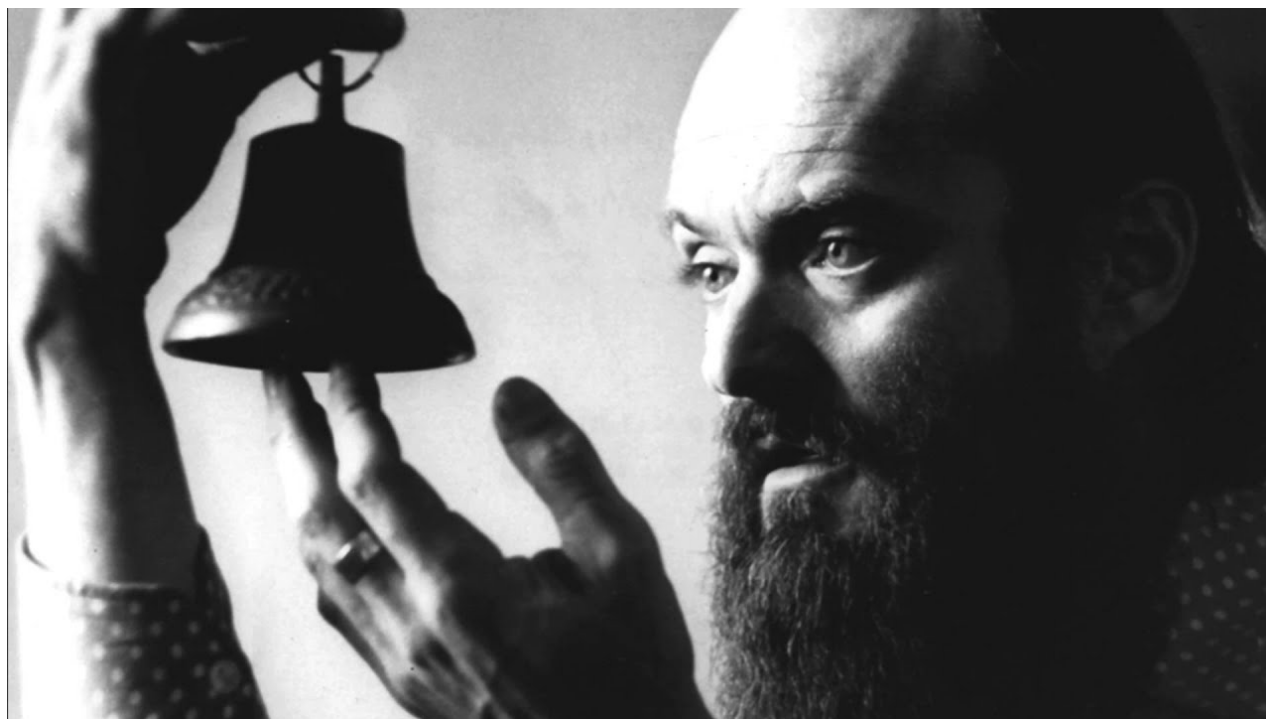
Ensimismado y absorto el autor sintió la claridad de la luz de muchos colores intensos irradiar su pecho cuando la resonancia del órgano había callado. Una paz sufrida desde el inicio al final, un himno órfico blanco e irresistible expulsado del Érebo.

En la ansiada fecha del estreno del recital, frente a él estaba la sala atestada con cientos de personas expectantes, y de aquel público impaciente que pretendía seguir entrando, la policía –miembros de la justicia señorial– impedía su acceso.

Una vez iniciados los primeros acordes, mi corazón se alborozó casi ante aquel revivir de viejos recuerdos de melodías sacras similar a un arcoíris luminoso. Arvo Pärt tocaba las teclas sobrepuestas con una evidente expresión surgida del alma como una antigua oración pagana conjurando a Dios y a Luzbel.

Al terminar la ejecución del último movimiento, no fue sino después de abrirse paso entre el sólido muro de individuos, cuando pudo el atónito chava advirtir y medir la verdadera proporción del éxito. Indudablemente, en su soledad misteriosa, Arvo Pärt halló influjo de creación fervorosa hacia la perfecta virtud divina. Después de emitir ese comentario, el gentilhombre Schieferdecker ciñó con fuerza su escapulario y se santiguó.

Y así, el genio compositor estonio abandonó la casa del Redentor de la pequeña villa antigua del condado de Harju en donde con su máxima obra *tintinnabuli* hubo inmortalizado a Alina, libre de toda culpa y exento del deber de expiación.



El compositor estonio Arvo Pärt haciendo sonar una campana (*tintinnabuli...*)

El paso inexorable del tiempo

■ ■ Antonio Guerrero Aguilar*

Voy a tratar un tema extraño, a la vez controvertido, pero que no deja de asombrar al explicar cómo el tiempo corre más aprisa de lo esperado. Yo recuerdo que mis primeros 15 años de vida, desde que nací en 1965 hasta que salí de la secundaria en 1980, las situaciones ocurrían más despacio, lentas; con periodos de aburrimiento en el *dolce far niente*. De pronto, a partir de la década de los 80, siento y me da la impresión de que tuve una existencia tan efímera de la que apenas me doy cuenta del tiempo transcurrido. Por ejemplo, el año 2021 que recién concluyó, tan rápido que se nos fue y tenemos esa percepción de que los días, las semanas y los meses se van propiamente *volando*.

Hablar del tiempo nos lleva a reflexionar en su doble naturaleza, lo cuantificable regulado por Cronos, y lo cualitativo y oportuno regido por el Kairós. Dicen que el tiempo vale oro y que hasta el tiempo perdido hasta los santos lo lloran. De igual forma sentencian que el tiempo cura todas las heridas y que las cosas se acomodan y llegan a su debido tiempo, lo cual me recuerda a un dicho: *las calabazas en la carreta, con el traqueteo se acomodan*.

Hay tres conceptos relacionados con el tiempo a partir de lo cuantificable, precisamente con el orden mensurable del movimiento. En primera instancia, los pitagóricos comparaban al tiempo como una esfera la cual abarca todo, es el cielo que con su movimiento ordenado permite su perfecta medida. Más conviene mencionar que no es algo que se detiene en algún punto. Es lo cíclico y lo interminable, la imagen móvil de la eternidad de la que tanto hablaba Platón. En segunda instancia, está relacionado con el movimiento intuido, es decir, con la conciencia de todo lo que hemos tenido y vivido a lo largo de nuestra vida. Es cuando los actos de conciencia se convierten en memorias y recuerdos;

por decirlo así, en un depósito donde tenemos aquellas referencias que nos importan ya sea para bien o para mal. Y por último, hay una idea acerca del tiempo, que tiene que ver con las posibilidades, deseos, aspiraciones y el porvenir.

Si se fijan, las dos primeras dependen más del presente y la tercera con lo que está por venir y no se ha cumplido, pero que yo puedo intervenir gracias a un orden que supone la simultaneidad de sus partes, ya que el tiempo es una sucesión infinita de instantes que vivimos y aprendemos. Metáforas implícitas en aquel canto de *Coincidir* de Alberto Escobar. Henry Bergson señalaba que todo depende de un intuicionismo, de una concepción abierta y a la vez subjetiva del tiempo. Como se advierte, es una justificación tanto psicológica y filosófica en la que también se considera a la memoria, la expectativa, la anticipación y la conciencia como algo inherente a las otras concepciones del tiempo. Entonces, pasamos del Cronos al Kairós; de lo cosmológico a lo humano en una comunicación íntima con lo sagrado y divino.

Si el tiempo es una medida de lo que se mueve, un científico alemán de nombre Winfield Otto Schumann (1888-1974), descubrió un efecto de resonancia en el sistema de la Tierra-Ionósfera en 1952, conocida como la *Onda Transversal-Magnética* o *Resonancia Schumann*, la cual sostiene que la velocidad de rotación de la Tierra ha aumentado y, por consiguiente, se han acortado los días. La rotación de nuestro planeta vibra a la misma frecuencia de las ondas cerebrales de 7.8 de Hertz por segundo, pero de una manera inexplicable, a partir de 1980 lo hace a 12 Hertz y en lugar de que un día dure 24 horas, en realidad ahora lo hace en 16. Por cierto, un hercio representa un ciclo por cada segundo, entendiendo ciclo como la repetición de un suceso.

Obviamente esta teoría no fue bien aceptada por la comunidad científica internacional. Pero de acuerdo con estudios recientes, la *Resonancia Schumann* volvió a subir en el 2014; de un nivel 15-16 aumentó a 25 y a principios del 2017 a más de 30, gracias a unos

* Historiador y cronista. Estudioso y preocupado por el patrimonio tangible como intangible del Noreste Mexicano. Fue miembro de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, y de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León y cronista de Santa Catarina.

monitores del sistema espacial ruso que registraron esta elevación. Los cosmonautas y técnicos creyeron que su equipo estaba funcionando mal, pero más tarde descubrieron que los datos eran correctos.

Estos cambios se reflejan en la conciencia colectiva. Muchas personas se están dando cuenta de que el tiempo se está acelerando y por ende la conciencia humana se ve afectada por el campo magnético de la Tierra y las alteraciones en su interior. Entonces, si el sentido del tiempo tiene que ver con la conciencia, ahora resulta que diariamente perdemos ocho horas, debido a que la Tierra gira más rápido y eso provoca que se tenga la idea de que no completamos con el día, lo cual da la impresión de que los segundos, los minutos y las horas van más aprisa.

Mientras algunos insisten en que cada jornada tiene unas horas menos, los hombres de ciencia refutan esa hipótesis y explican que tales cambios habrían sido notados por todo el mundo; porque para que el tiempo, su movimiento y medida cambien, se requiere que la velocidad de la luz lo haga de igual forma y no se ha podido comprobar que haya sufrido una variación en el tiempo cósmico. Y si esto ya lo tenemos, por ejemplo la luz del Sol se pondría a simple vista hasta las tres de la tarde. Además, las observaciones del Universo obligarían a que los telescopios se adaptaran a los cambios que nuestro planeta sufrió. Como respuesta, quienes analizan los cambios climatológicos y ambientales, sostienen que la vibración aumentó por el daño que le estamos haciendo al planeta.

Luego, si el tiempo tiene que ver con lo intuido y la conciencia, eso nos da a entender que los cambios provocan molestias, angustias y estrés a todos los seres vivos del planeta. Dormimos menos, hacemos más cosas en lapsos cortos, nos convertimos en esclavos de los horarios y para dar certeza a nuestros actos, hacemos itinerarios que no permiten cambios ni modificaciones. Nos convertimos en seres con hábitos y costumbres similares sumamente repetitivas y previsibles. Esa aceleración nos hace sentirnos más cansados, con mareos, con estados de ánimo cambiantes y depresivos. Si las cosas salen de distinta manera, entonces viene el enojo de que no estamos cumpliendo con nuestra labor o peor, los empleadores inmediatamente considerarán que no estamos dando el *kilo* como regularmente se dice.

Ahora quiero aplicar el concepto del tiempo que aún no se cumple, ese que está *por venir* y en el cual yo puedo intervenir en mis actos como en mi futuro. Aquí bien cabe la frase de que el ser humano es el arquitecto de su propio destino, porque tenemos potencialidades extraordinarias, ejercemos el libre albedrío y confiamos en la certeza de que cada día nosotros escribimos la historia. Construimos el futuro de una manera más creativa, y sabemos que las intuiciones y talentos, aunque son impredecibles o emergentes, pueden estabilizarse en las generaciones venideras. Eso es lo maravilloso de la creación, otros pueden salvar o resarcir los daños y errores que consciente o inconscientemente estamos provocando, por eso es necesario reconocer que las nuevas generaciones tienen otra conciencia y preocupación para cuidar lo que nos queda. Nuestros procesos de pensamiento son más claros y más centrados, sin embargo, se representan en *el flujo o en el saber*.

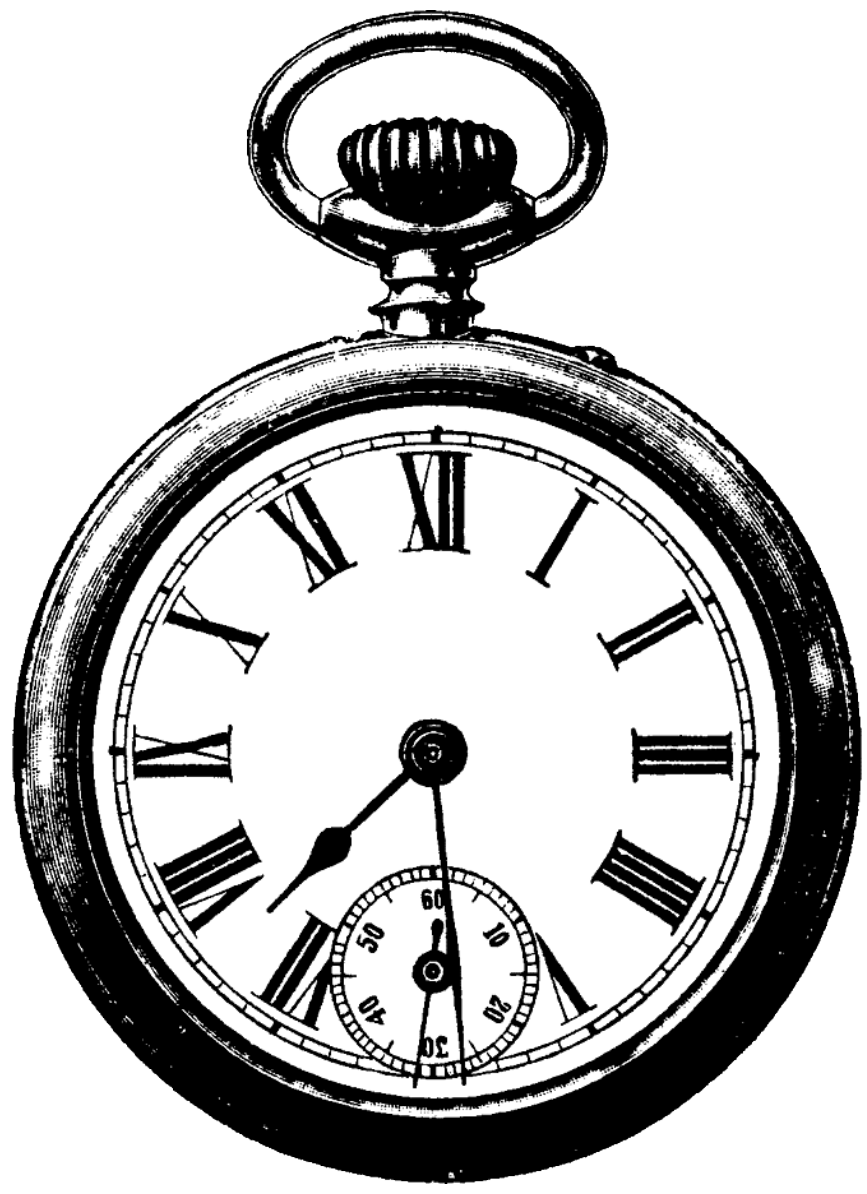
Si la Tierra está cambiando su frecuencia vibratoria, nosotros lo estamos haciendo también. Esta puede ser una de las muchas señales de que estamos despertando a una conciencia nueva, plena como liberadora. Por lo que procuramos equalizar nuestras propias frecuencias para estar más *en sintonía* con la *Madre Tierra*. La adaptación no siempre es un proceso fácil, pero hay que tener en cuenta que todo es parte de su propio despertar.

Ya para terminar, como una manera de echar por tierra la propuesta de Schumann, unos científicos realizaron el *Experimento del Búnker* para estudiar el ritmo circadiano en los seres humanos. Colocaron a un grupo de voluntarios en un búnker subterráneo, aislados de estímulos del exterior tales como las variaciones de luz y temperatura. Los resultados concluyeron que el ritmo circadiano de los humanos es de 24 horas y que está estrechamente vinculado con los intervalos de exposición a la luz. Algunos partidarios de las *Resonancias Schumann*, refutaron el experimento, alegando que más bien se buscaba aislar a los voluntarios de la influencia de ondas *Schumann* para estudiar cual era la intervención de las mismas en los seres vivos.

Quiero concluir con lo siguiente: es posible que la percepción de la rapidez del tiempo se deba a una conducta acelerada, repleta de actividades y cosas por cumplir. Entre más líneas se pongan en los resúmenes de vida, horarios, reportes y resultados,

creemos que todo se ajusta a los requerimientos del presente. Pero se nos olvida de que hay un orden basado en la sencillez, en la responsabilidad y en

el afán de trabajar como una aspiración de darnos y sentirnos útiles a los demás. Es lo que tiene que prevalecer al fin de cuentas.



El Art Déco en México I

■ ■ Rodrigo Ledesma Gómez*

El Art Déco: qué, cómo, cuándo, dónde

Cuando se trata el término o estilo *Art Déco* como tal es necesario explicar un conjunto de diferentes manifestaciones estéticas que se dieron cita en la *Exposition Internationale de Arts Décoratifs e Industrielles Modernes* de 1925, y que fueron conmemoradas en la retrospectiva titulada *Les annés 25*, llevada a cabo en París en el *Musee des Arts Décoratifs* del 3 de marzo al 16 de mayo de 1966. Además, dichas manifestaciones constituyeron una época de la decoración que inundó todos los ámbitos de la vida cotidiana, desde una lámpara hasta un edificio completo y que alternó con los movimientos de vanguardia. Esa época son los años entreguerras, los veinte y los treinta, los “años locos” que quedaron insertos en la historia del siglo XX y de la decoración como los años del *Art Déco*.

Para Paul Maenz, uno de los primeros tratadistas sobre este tema:

El estilo *Art Déco*, como tal, jamás existió. El término aparece por primera vez en 1966 con ocasión de la muestra retrospectiva *Les annés 25*, celebrada en el *Musée des Arts Decoratifs* de París, y que conmemora la última y más alta cota jamás alcanzada por la artesanía modernista: La *Exposition Internationale de Arts Décoratifs e Industrielles Modernes* de 1925.

Desde aquella exposición de 1966, cuantas manifestaciones artísticas se produjeron entre las dos guerras mundiales, o sea, entre 1920 y 1940, quedaron englobadas bajo el común patronímico de *Art Déco*. Desde el *Bon Gout de la Compagnies des Aerts Francais*, pasando por

el *Espirit Nouveau*, de Le Corbusier, hasta llegar al *Streamline Camp* de Chicago. Tan *Art Déco* han acabado siendo el hechizo coreográfico del ballet ruso de Diaghilev de principios de los años veinte, como la fascinación constructivista del cubismo de finales de siglo o la exaltación arcaizante de los años treinta. Doctrinas estéticas que se confrontaron con fervor casi religioso, se ven ahora condenadas desaprensivamente a compartir un mismo rasero.¹

Dentro del *Art Déco* hay dos periodos que corresponden a dos líneas estéticas del estilo que orientaremos hacia la arquitectura: el *zigzag* y el *streamline*. El primero va de 1920 a 1929, y se dio mayormente en Europa; fue el que se basó más en las referencias de las culturas pasadas que se pusieron de moda por descubrimientos arqueológicos: Egipto, Mesopotamia, Mesoamérica, la cultura inca, o que se rescataron del olvido y del desinterés occidental, tal como sucedió con las piezas africanas y algunas mismas culturas europeas antiguas, o bien las extrañas y lejanas sociedades orientales. Resalta en su decoración los triángulos encadenados y superpuestos, y líneas y composiciones geométricas en movimiento. Eva Weber lo explica de la siguiente manera:

Los motivos con formas precisas comprendían zigzags, triángulos, rayas, círculos segmentados y espirales, mientras entre los motivos naturalistas se encontraban flores, árboles, frondas, fuentes, gacelas, pájaros, nubes y amaneceres estilizados. La imaginería astrológica, junto con personificaciones idealizadas de fuerzas naturales y tecnológicas, era también usual. Fueron representativos de la era de la máquina y su dinamismo los rayos, los aeroplanos, las locomotoras, los trasatlánticos, los automóviles, los rascacielos y los puentes. La imaginería de la era de la máquina se extendió también a las cúspides de los edificios, que con frecuencia estaban coronadas con mástiles futuristas o pretilos con aletas.²

* Profesor de tiempo completo en el Depto. de Humanidades de la UDEM. Ha impartido cursos de maestría en la Facultad de Artes Visuales de la UANL.

El segundo tuvo su auge de 1930 a 1939, se desarrolló más en Estados Unidos y representa la era de la recuperación económica después del *crack* bursátil del 29. Hombres fuertes y desnudos quienes controlan máquinas de diversa índole y vislumbran un futuro prometedor tecnológico, adornan paneles y los principales motivos decorativos son las líneas curvas aerodinámicas, de aquí su nombre, líneas horizontales aplicadas o también abstracciones de la velocidad. La misma autora lo describe así:

Orientado a la horizontalidad en las curvas aerodinámicas, los techos planos, el ladrillo vidriado, las ventanas en forma de franja, las barandillas de acero tubular, las superficies de las paredes alisadas mecánicamente y las consecuencias de la fabricación en serie, el estilo aerodinámico en arquitectura igualaba al utilizado por los diseñadores industriales de aviones, locomotoras, automóviles y aparatos electrodomésticos.³

Por nuestra parte, si queremos aproximarnos al término *Art Déco*, proponemos interpretarlo de la siguiente manera: *Art Déco* es un conjunto de diversas manifestaciones artísticas que convergieron entre las décadas de los años veinte y treinta en Europa y Estados Unidos, principalmente, así como en otros países, exaltando el gusto por la decoración a través de diseños, en muchas ocasiones exóticos, que subliman lo geométrico, lo cúbico y lo aerodinámico, en contraposición de la delicadeza curvilínea y serpenteante del *Art Nouveau* y sus diferentes acepciones.



Lámpara *Art Déco*: dominan en su diseño las figuras geométricas



Frontón México. Fuente: TimeOut

Los tiempos del *Art Déco* en México

Los años del *Art Déco* en México van a la par de la transformación posrevolucionaria del México moderno. Cuando el caudillo revolucionario Álvaro Obregón (1880-1928) se convirtió en el hombre fuerte de la Revolución triunfante al gobernar como presidente de 1920 a 1924, buscó darle al país una imagen diferente a la que había dejado el Porfiriato; por lo tanto, los campos de la cultura y la educación eran dos de las vertientes que podían ayudar a consolidar ese ideal. Así pues, invitó al Lic. José Vasconcelos (1882-1959) para que se hiciera cargo de la recién creada Secretaría de Educación Pública, en octubre de 1921. Desde esta dependencia, Vasconcelos creó, entre otras cosas, el Departamento de Bellas Artes y fue un férreo patrocinador del naciente movimiento pictórico conocido como “muralismo”.

El esquema vasconcelista se inspiró en el programa que el ministro de Instrucción de la naciente Unión Soviética, Anatoli Lunacharsky (1875-1933), había implantado para desarrollar la actividad cultural. Sobre este punto, Carlos Monsiváis (1938-2010) comenta:

Un año axial: 1921. Un común denominador el impulso de José Vasconcelos (1882-1959) quien, ya habiendo sido rector de la Universidad, al reinstalar la Secretaría de Educación Pública suprimida por el gobierno de Carranza, estudia admirativamente el programa de Lunacharsky como ministro de instrucción en la URSS y elabora un plan de salvación/

regeneración de México por medio de la cultura (el espíritu).⁴

Más tarde, durante el gobierno de Plutarco Elías Calles (1877-1945), de 1924 a 1928, se continuaron algunos de los programas iniciados por Vasconcelos, y tanto el sector oficial como el privado emprendieron una fuerte inversión en la edificación de obras públicas, como oficinas para la administración gubernamental y privada, hospitales, escuelas, casas habitación, plazas, edificios de departamentos, cines, teatros, entre otros, con lo cual se contribuía a fortalecer la apariencia del “México moderno” que quería crear Calles, ya que si Rusia había cambiado de ser una sociedad agraria a una industrial, no era extraño que México quisiera hacer algo parecido, tomando en cuenta que en ambos casos se había salido de una revolución. La cimentación del “México moderno” continuó después de Elías Calles, pese al asesinato de Obregón, en julio de 1928, quien había movido toda la maquinaria electoral para reelegirse como presidente para el periodo 1928-1932.



José Vasconcelos, impulsor de la educación

De acuerdo al programa posrevolucionario, la construcción de obras públicas se siguió dando y se prosiguió con ello durante el sexenio de Lázaro Cárdenas (1895-1970), de 1934 a 1940. Esa época de “tiempos modernos mexicanos” tiene dos hechos que, desde el aparato estatal, controlaron la economía del país y que coinciden con los tiempos del *Art Déco* en México: la fundación del Banco de México y la expropiación petrolera. Son las décadas de los veinte y los treinta, los años de entreguerras, como los llama Paul Maenz.

Esta situación de cambio ideológico sobre las actividades culturales posrevolucionarias se relaciona con el *Art Déco*, ya que este venía a ser un estilo coherente con la modernidad y, como ya lo habíamos mencionado, era eso lo que buscaba reflejar el gobierno caudillista triunfante, ya que en palabras de Enrique X. de Anda, el *Déco*: “refleja una imagen social caracterizada por el optimismo ante la abundancia de recursos y la confianza absoluta en que la tecnología por sí misma habrá de revolucionar el mundo”.⁵ Así, México empieza a transformarse en un estado industrializado, moderno y que confía en que la abundancia de tierras, mares, minas y petróleo lo harán un país de progreso tanto económico como tecnológico.

Para el caso de Monterrey, a partir de 1920 hubo una buena cantidad de capitales tanto regionales como extranjeros que promovieron la vida productiva nacional. El florecimiento industrial regiomontano trajo como consecuencia el renacimiento de las actividades socioeconómicas, por lo que de 1927 a 1936 las empresas industriales pasaron de 663 a 1047. En cierta forma el auge industrial se vio apoyado por la promulgación de una ley de protección a la industria en 1927 y la ley de jornada máxima del trabajo que legislaba jornadas de ocho horas, y a pesar de problemas económicos de orden mundial, la ciudad continuó su crecimiento. Es en estos tiempos que se funda la empresa Cementos Portland Monterrey, S. A., el 28 de mayo de 1920 por Lorenzo Zambrano H. Gutiérrez, pero que inició como tal las actividades productivas hasta 1922 con un horno *Allis-Chalmers*, con capacidad para producir cuarenta y cinco mil toneladas anuales.

Tan solo un año después, la compañía cementera obtuvo una medalla de plata en la Exposición Internacional de Río de Janeiro, Brasil y en 1924 la de oro.⁶ Cabe mencionar que la creación

de esta firma significa mucho para el desarrollo del *Art Déco* en la ciudad, pues el cemento simbolizaba ese material moderno, entre otros, con el cual se construía una nueva, sólida e imperecedera arquitectura; además, la plasticidad del material servía como medio para ornamentar mediante aplanados las diversas integraciones decorativas del *Déco*.

Entre otras obras importantes para el desarrollo de Monterrey encontramos el establecimiento del servicio telefónico entre Saltillo y Monterrey. Por lo que respecta a las vías de comunicación terrestre hacia el exterior, es importante señalar que en 1925 quedó concluida la carretera Monterrey-Saltillo y que se hacían los preparativos para la carretera Monterrey-Ciudad Victoria. Para 1927, las empresas, así como el floreciente comercio, hicieron que aumentara el flujo migratorio hacia la entidad y el tráfico vehicular en Monterrey, lo cual ocasionó que se instalaran los primeros semáforos. En este tiempo veremos cómo la ciudad de Monterrey empieza a expandirse hacia otros puntos, por ejemplo, al poniente comienzan a poblarse los alrededores del cerro del Obispado, por Hidalgo se construye el Hospital Mugerza y se amplía la avenida Madero, también al poniente, con la edificación del Hospital Civil “José Eleuterio González” (después Universitario). Igualmente, se proyectaron la ampliación de las avenidas Cuauhtémoc y Colón, para facilitar el acceso a la estación del ferrocarril del Golfo (actual Casa de la Cultura), situada al norte de la plaza Zaragoza.

La traza y panorámica de la ciudad eran modestas en comparación con otros centros urbanos del país, pues había pocas calles pavimentadas, existían zonas en las que abundaban jacales y tejabanos como vivienda, y el poco alumbrado público en las calles daba mal aspecto por las noches.⁷ Esto inspiró a las autoridades regiomontanas para que iniciaran los trabajos de pavimentación y ampliación de muchas calles y avenidas, preferentemente las calles Morelos, Venustiano Carranza (antes de Centroamérica), Zaragoza y la calzada para subir al Obispado. Aunque los trabajos eran catalogados como positivos, no obtuvieron la simpatía general, ya que se tuvo que recurrir al cobro de impuestos algo exagerado.

Durante la gubernatura de Aarón Sáenz, de 1927 a 1931, y la alcaldía de Jesús María Salinas

Jr. (1927 y 1928), Monterrey entró en un proceso de desarrollo notable: Se trazaron y ensancharon las principales calles de la ciudad; se instalaron semáforos en las principales avenidas para solucionar el incipiente problema del tráfico y se inició –aunque considerado por muchos como arbitrario y autoritario– el proceso de quitar los tejabanos que había en las calles como Diego de Montemayor, Madero y otras. En 1928, Sáenz apoyó el proyecto de algunos industriales de la ciudad para introducir el gas natural proveniente de Texas, el cual llegó en 1930, después de realizar las obras de un gasoducto desde Reynosa; el gobernador amplió las calles Morelos y Zaragoza, planeó la prolongación de Pino Suárez, implementó trabajos de pavimentación, promovió estudios para canalizar el Río Santa Catarina, incrementó los trabajos de abastecimiento de agua, se iniciaron las carreteras Monterrey-Laredo, Monterrey-Ciudad Victoria y la Monterrey-Saltillo fue remozada.

El desarrollo industrial y económico de la ciudad en la década de los veinte impulsó la creación de casas y edificios “bajo nuevos y bellos estilos arquitectónicos”⁸ alrededor de la iglesia de la Purísima, las Quintas, las faldas del Cerro del Obispado, las calles Venustiano Carranza y la Calzada Madero. Así pues, hacia 1922 se inició el proceso de levantar “colonias” para la vivienda, como la Obispado, la Obrera, la Acero (para trabajadores de la Fundidora Monterrey), la Cantú, la Moderna y para 1924, El Mirador, bajo una empresa filial de Cementos Portland Monterrey, Compañía Constructora y Colonizadora, S. A., iniciándose uno de los desarrollos urbanos más modernos de México.⁹

Para evitar un crecimiento desordenado, en 1927 las autoridades estatales promulgaron una ley de construcción con la intención de regular la urbanización de la ciudad, además de que entre 1927 y 1931 se realizaron obras de relevante valor arquitectónico para la ciudad de Monterrey: el Palacio Federal, el ya citado Hospital Mugerza, el Círculo Mercantil Mutualista de Monterrey, y las escuelas Presidente Calles y Fernández de Lizardi; todas estas realizadas por la empresa Fomento y Urbanizaciones, S. A. (FYUSA). Además de las escuelas mencionadas, se edificaron en Monterrey otras llamadas “escuelas monumentales”: la Nuevo León, la Revolución, la Álvaro Obregón, la Garza Ayala y la Miguel F. Martínez; y en

arquitectura hospitalaria el nuevo edificio para el Hospital González. Entre otros edificios, también se destacan el Hotel Monterrey, los alojamientos para turistas llamados Regina y Cerro de la Silla, el Edificio Isaac Garza, la compañía de seguros La Nacional y el Mercado del Norte. Este despunte en materia constructiva, tanto pública como privada, se evidencia con la autorización de 281 aprobaciones para nuevas edificaciones que el estado otorgó entre 1929 y 1931.



Palacio Federal y Escuela "Fernández de Lizardi", respectivamente

Y para apoyar la educación, se dictó una ley de instrucción pública que estimuló el establecimiento de varios planteles escolares. Para solventar los gastos de todas esas obras de beneficio social se aumentaron algunos impuestos, entre ellos el predial urbano; sin embargo, en el campo de la educación profesional los estudiantes no tenían muchas opciones donde pudieran realizar estudios formales. Las únicas escuelas existentes de estudios superiores eran el Colegio Civil, la Escuela Normal, la Escuela de Derecho y la de Medicina. A pesar de algunos problemas, el buen ritmo que se llevaba en el campo educativo no declinó, por lo que a fines de la década de los veinte comienzan los preparativos para fundar una universidad en la localidad, en cuyos comités y diversas reuniones participaron el Dr. Pedro de Alba, el escritor José Alvarado y el Lic. Héctor González.

En este ambiente de desarrollo del país y de la ciudad de Monterrey en las décadas de los años veinte y treinta, los años del *Art Déco*, es que se concibe y construye el edificio para la Escuela Industrial "Álvaro Obregón", hoy por hoy sede de la Escuela Preparatoria Núm. 3.

Notas

1. Maenz, Paul. *Art Déco: 1920-1940*. Barcelona: Gustavo Gili, 1974, pp. 10-11.
2. Weber, Eva. *Art Déco*. Madrid: Lisboa, 1993, pp. 28-29.
3. *Idem*, pp. 34-35.
4. Monsiváis, Carlos. "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", *Historia General de México. Tomo 2*. México: El Colegio de México, 1981, p. 1417.
5. De Anda, Enrique X. "La influencia estética del Déco", *Historia de la arquitectura mexicana*. México: Gustavo Gili, 1995, p. 177.
6. Martínez Celis, Eduardo (ed.). "Monterrey 400. Los forjadores de su progreso: Lorenzo H. Zambrano Gutiérrez". *El Diario de Monterrey*, suplemento especial, La Enciclopedia de Monterrey, 29 de octubre de 1995, pp 10, 15 y 17.
7. Montemayor, Andrés. *Historia de Monterrey*. México: Asociación de Editores y Libreros de Monterrey, 1971, p. 328.
8. Roel, Santiago. *Nuevo León, apuntes históricos*. Monterrey, 1963, p. 258.
9. Martínez Celis, Eduardo. *Op. cit.*, pp. 26-27.

Breve revisión de literatura sobre el estrés laboral

■ ■ Jaime Isaac Villarreal Villanueva*

Resumen

El presente artículo de divulgación tiene como objetivo informar al lector sobre el contexto histórico y el estado del arte actual en el tema de estrés ocupacional, así como estrategias sencillas para poder tratar los posibles síntomas que puedan presentarse de índole psicológico o fisiológico.

Contexto histórico

El estrés, desde el punto de vista de Hans Selye (1957) es una consecuencia inevitable de la vida y, por lo tanto, también de las organizaciones. En Estados Unidos, una de las causas del aumento del estrés es que la edad laboral promedio se ha incrementado en un 16.8% en las últimas dos décadas (Murphy, 1984). Este fenómeno no es exclusivo para el continente americano, pues la Confederación de la Industria Británica informó que el estrés es la segunda causa más alta del ausentismo entre los trabajadores en el Reino Unido y la Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo registró que el estrés afecta a un tercio del continente (Giga *et al.*, 2003). En Australia, la mayoría de los estados informan un aumento en el número de reclamaciones de indemnización anuales como resultado del estrés en el lugar de trabajo (Caulfield *et al.*, 2004).

Es de relevancia mencionar que los conceptos estrés ocupacional, *estrés organizacional*, *estrés laboral* y el estrés relacionado con el trabajo se conceptualizan indistintamente en el fundamento de que *ocupación y trabajo* son conceptos comúnmente indistinguibles.

*Ingeniero Mecánico Administrador y maestro en Administración Industrial y de Negocios con orientación en Relaciones Industriales por la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la UANL, y doctor en Psicología con orientación en Psicología Laboral y Organizacional por la Facultad de Psicología de la misma institución. Fue docente de la Preparatoria No. 3 y actualmente se desempeña como profesor de Tiempo Completo y coordinador de Capital Humano en la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica.

El estrés ocupacional ha ganado más atención en los últimos años, ya que el número de empleados que lo experimentan es cada vez más grande y es considerado como una condición interminable causada por las condiciones en el lugar de trabajo, que se enreda e influye de manera antagónica en el progreso del empleo de los trabajadores y su prosperidad general (Yahaya *et al.*, 2009); este se produce cuando los empleados tratan de ajustar sus condiciones psicológicas y fisiológicas a las demandas laborales, lo que generalmente causan que el funcionamiento normal de la mente y en ocasiones el de cuerpo se degrade. El estrés ocupacional también contribuye a una serie de dificultades y obstáculos para la organización en forma de ausencias, pérdida de eficiencia, etc. (Suleman *et al.*, 2018).

Se han explorado diferentes causas subyacentes que contribuyen al estrés en diversas organizaciones, como carga de trabajo, conflictos entre trabajadores y organizaciones, ambigüedad de rol, relaciones interpersonales indeseables y decepcionantes, cliente contacto, independencia laboral y apoyo social; a partir de esto se han encontrado estresores que constantemente aparecen en la literatura: carga de trabajo, presión de tiempo, cambio educativo, investigación, estilos de liderazgo, innovación, reorganización y recursos insuficientes (Willis, 2005).

El estrés ocupacional no es un término nuevo en los estudios del comportamiento del Capital Humano y se sabe que es una de las principales razones del ausentismo y bajo rendimiento laboral, además de que es considerado como la “epidemia de la sociedad moderna” (Abbas *et al.*, 2019) y se le atribuye, solo en México, el 13% de la caída de la productividad en las empresas (Hernández, 2014).



El estrés laboral puede provocar afectaciones físicas y mentales.

Modelos teóricos

Los entornos de trabajo perjudiciales o promotores de la salud se definen por la interacción entre las emociones, comportamientos e interrelaciones de una persona y su entorno social. Los enfoques biomédicos tradicionales no pueden medir directamente esta interacción, si bien las mediciones directas pueden centrarse en características del lugar de trabajo, el carácter estresante de un factor psicosocial se evalúa más apropiadamente mediante el uso de datos obtenidos de cuestionarios y entrevistas. Pero, dada la complejidad y variabilidad de los factores psicosociales relacionados con el trabajo, estas mediciones deben basarse en un modelo teórico (Siegrist *et al.*, 2004).

Existen múltiples modelos teóricos que explican el fenómeno de estrés laboral y vale la pena explorar y profundizar en algunos para conseguir un panorama general de qué es lo que se toma en cuenta en cada uno de ellos, y con eso determinar cuál es el modelo más adecuado a este estudio.

a) *La Teoría del ajuste persona-entorno (Teoría P-E)*

Es un modelo que evalúa las interacciones entre las características de las personas y como estas contribuyen al bienestar (o malestar) del trabajador; es uno de los modelos de estrés laboral más antiguo propuesto por French, Rogers y Cobb en 1974, y propone que el estrés aumenta cuando existe un desajuste entre estos dos actores, en donde el “entorno” está dividido en dos tipos: el *entorno objetivo*, que está conformado no solo por los elementos físicos sino por aquellas situaciones y

eventos que existen independientes de la persona; y en contraposición, el *entorno subjetivo* son todas aquellas situaciones tal y como las interpreta la persona en cuestión.

Una de las debilidades del modelo de la Teoría P-E es que carece de una definición clara de estrés y causa que en algunas investigaciones donde esta teoría es utilizada se opte por definir el estrés y en algunas otras no. Esta omisión, que en un principio pareciera grave, no afecta la validez interna de la teoría.

La Teoría P-E indica algunas consecuencias del desajuste entre los dos actores principales, las cuales se clasifican en tres tipos: el primero son consecuencias psicológicas, las cuales incluyen ansiedad, insomnio y disforia. Las consecuencias fisiológicas incluyen: presión arterial elevada, incremento en la concentración de colesterol en la sangre y un sistema inmune debilitado; finalmente, las consecuencias conductuales, las cuales incluyen adicciones en general, ausentismo, desórdenes alimenticios, entre otros (Edwards & Caplan, 1998).

b) *Modelo desequilibrio esfuerzo-recompensa*

Otro modelo importante que se centra en el estrés laboral es el propuesto por Siegrist (1996), llamado Modelo desequilibrio esfuerzo-recompensa; este asume que el esfuerzo en el trabajo se realiza como parte de un contrato basado en la norma de reciprocidad social donde las recompensas se proporcionan en términos de dinero, estima y oportunidades profesionales, incluida la seguridad laboral. Además, el modelo asume que los contratos de trabajo a menudo no se especifican completamente y no brindan un intercambio simétrico donde existe una equivalencia completa entre los esfuerzos solicitados y las recompensas otorgadas. En particular, este es el caso cuando hay pocas opciones hacia los empleados por parte de los empleadores, como la falta de alternativas en el mercado laboral (por ejemplo, bajo nivel de habilidades) o movilidad restringida.

Según el modelo, la falta de reciprocidad en términos de “costos” altos y “ganancias” bajas provoca emociones negativas en las personas expuestas. Los sentimientos de no ser apreciado de manera adecuada o de ser tratado injustamente y las decepciones resultantes de recompensas

inapropiadas, van acompañadas de reacciones de tensión sostenidas en el sistema nervioso autónomo. Esto se debe a que la experiencia recurrente de la deficiencia de recompensa en un rol social central perjudica la autorregulación exitosa. Por lo tanto, a largo plazo, el desequilibrio entre un gran esfuerzo y una baja recompensa en el trabajo aumenta la susceptibilidad a las enfermedades como resultado de las continuas reacciones de tensión.

Las personas que se caracterizan por un patrón motivacional de compromiso excesivo relacionado con el trabajo y una gran necesidad de aprobación tienen un mayor riesgo de tensión debido al intercambio no simétrico. Por ejemplo, pueden exponerse más a menudo a altas exigencias en el trabajo o exagerar sus esfuerzos más allá de lo formalmente necesario. Como resultado, aumenta su susceptibilidad a la frustración de las expectativas de recompensa.

En resumen, este modelo teórico se basa en la hipótesis sociológica de que el intercambio social formalizado, mediado a través de roles sociales centrales (el rol de trabajo), tiene sus raíces en contratos de reciprocidad de costo y ganancia. Define las condiciones estructurales de los contratos no simétricos que resultan en tensión por un desequilibrio entre un esfuerzo elevado y una recompensa baja. Además, aborda las diferencias individuales en la experiencia de este desequilibrio (compromiso excesivo), asumiendo una modificación del efecto del compromiso excesivo sobre la asociación del desequilibrio esfuerzo-recompensa con la salud.

c) Modelo de control de las demandas laborales

Es una alternativa al momento de explicar el fenómeno de estrés laboral y su popularidad se debe principalmente a su simplicidad, la facilidad con la que se puede probar empíricamente y las implicaciones prácticas que se pueden extraer de este modelo.

La premisa básica del modelo es que los trabajos más estresantes son aquellos en los que los empleados están sujetos a altos niveles de exigencia, pero al mismo tiempo tienen muy poco control sobre su trabajo. Un ejemplo clásico de este tipo de trabajo sería el de un trabajador de una línea de producción. Este tipo de trabajador puede tener

una cuota de producción difícil de cumplir, pero al mismo tiempo tiene poco o ningún control sobre el ritmo de la línea de producción o cómo se produce el producto (Karasek Jr., 1979).

El modelo propone que el control que se tiene sobre trabajo afecta la tensión que se experimenta. De hecho, Karasek (1979) propuso que los trabajos de alta demanda, alto control o "activos" ayudan a mejorar la satisfacción laboral de los empleados y brindan la oportunidad de participar en tareas desafiantes y aprender nuevas habilidades.

Sin embargo, durante los últimos 30 años, la investigación ha sido inconsistente con respecto a la interacción entre las demandas y el control en la predicción de varios tipos de estresores. Una de las principales razones de tal inconsistencia es que existe desacuerdo entre los investigadores sobre la forma adecuada de probar el modelo, ya que la mayoría de los investigadores optan por probarlo estadísticamente comprobando las interacciones que existen entre las demandas del trabajo y el control que se tiene sobre él, a lo que el autor responde que aún sin esta interacción estadística el modelo sigue siendo consistente.

Los dos tipos de trabajo según el modelo son los trabajos de alta demanda y de baja demanda. Las principales razones por las que los trabajos de alta demanda son tan perjudiciales para la salud es que las altas exigencias y el escaso control impiden la capacidad de una persona para completar el trabajo en un período de tiempo específico y realizar su trabajo tan bien como le gustaría. Cuando las personas tienen demasiadas tareas que realizar y poco control sobre cómo realizarlas, continuamente dedican grandes cantidades de recursos cognitivos a esas tareas, lo que da como resultado un nivel elevado de excitación fisiológica y un aumento de la tensión cardiovascular y del sistema nervioso.

Los trabajadores en "trabajos pasivos", o trabajos con bajas demandas y bajo control, tienen una reducción gradual de la actividad general de resolución de problemas, aburrimiento e insatisfacción debido al hecho de que la repetición constante de una tarea da como resultado una disminución de la capacidad de desafío intelectual. Un ejemplo de trabajo pasivo sería el de guardia de seguridad nocturno. Un individuo así tiene muy pocas demandas laborales (quizás, aparte de permanecer

despierto), pero tiene muy poco que decir sobre cómo se realiza el trabajo. La insatisfacción y la tensión asociadas con los “trabajos pasivos” se deben presumiblemente al aburrimiento asociado con demandas laborales de tan bajo nivel.

d) *Modelo de las demandas y recursos laborales*

En el corazón del modelo Job Demands-Resources (JD-R), propuesta por Bakker y Demerouti en 2007, se encuentra el supuesto de que, si bien toda ocupación puede tener sus propios factores de riesgo específicos asociados con el estrés laboral, estos factores se pueden clasificar en dos categorías generales (es decir, demandas y recursos laborales), constituyendo así un modelo general que se puede aplicar a varios entornos ocupacionales, independientemente de las demandas particulares y los recursos involucrados.

Las demandas laborales se refieren a los aspectos psicológicos, sociales u organizacionales del trabajo que requieren un mantenimiento físico, esfuerzo o habilidades psicológicas (cognitivas y

emocionales) y, por lo tanto, son asociadas con ciertos costos fisiológicos y/o psicológicos. Los ejemplos son una alta presión laboral, un entorno físico desfavorable e interacciones emocionalmente exigentes con los clientes. Aunque las demandas laborales no son necesariamente negativas, pueden convertirse en estresores laborales cuando satisfacer esas demandas requiere un gran esfuerzo del que el empleado no se ha recuperado adecuadamente (Meijman y Mulder, 1998).

Los recursos laborales se refieren a aquellos aspectos físicos, psicológicos, sociales u organizativos del trabajo que son: 1) Ser efectivo en la consecución de objetivos laborales, 2) Reducción de las demandas laborales y los costes fisiológicos y psicológicos asociados, y 3) Estimular el crecimiento, el aprendizaje y el desarrollo personal. Por lo tanto, los recursos no solo son necesarios para hacer frente a las demandas laborales, sino que también son importantes por sí mismas. Esto concuerda con el trabajo de Hackman y Oldham (1980), en su teoría de las características que enfatiza el potencial motivacional de los recursos laborales.



Algunas causas del estrés laboral. Fuente: Intrategia.

Intervenciones y cierre

En salud pública, las intervenciones se clasifican comúnmente en primarias, secundarias o terciarias. En resumen, las intervenciones preventivas primarias son proactivas y tienen como objetivo, en el contexto del estrés laboral, prevenir la exposición a factores estresantes y la aparición de enfermedades entre personas sanas. Estos abordan fuentes de estrés en el lugar de trabajo o factores estresantes, a través de alteraciones en los entornos laborales físicos o psicosociales, o mediante cambios en la organización.

Las intervenciones preventivas primarias pueden estar impulsadas por una variedad de influencias, incluidas las organizaciones, los trabajadores o sus sindicatos, o directivas políticas obligatorias o voluntarias. Entre los ejemplos de intervenciones preventivas primarias se incluyen el rediseño del trabajo, los cambios en el ritmo de trabajo, la mejora del apoyo social y la formación de comités conjuntos de salud y de seguridad de los trabajadores y la dirección.

Las intervenciones secundarias son paliativas y tienen como objetivo modificar la respuesta de un individuo a los factores estresantes. Las intervenciones secundarias se dirigen al individuo con el supuesto de que abordar las respuestas de los individuos a los factores estresantes debe hacerse, además de eliminar o reducir los factores estresantes o en ocasiones en lugar de hacerlo. Los ejemplos de intervenciones de prevención secundaria incluyen clases de manejo del estrés para ayudar a los empleados a modificar o controlar sus percepciones de situaciones estresantes, como el desarrollo de la relajación muscular o las habilidades de meditación.

Finalmente, las intervenciones terciarias son reactivas, con el objetivo de minimizar los efectos de los problemas relacionados con el estrés una vez que han ocurrido, mediante el manejo o tratamiento de síntomas o enfermedades. Estos incluyen asesoramiento (por ejemplo, en forma de programas de asistencia a los empleados), así como el regreso al trabajo y otros programas de rehabilitación. El “manejo del estrés” generalmente se refiere a intervenciones secundarias y terciarias. Idealmente, los problemas identificados en las intervenciones secundarias y terciarias deberían retroalimentar a la prevención primaria centrada en los factores estresantes.

Bibliografía

- Abbas, A., Ali, A., Bahgat, S. M., & Shouman, W. (2019). Prevalence, associated factors, and consequences of burnout among ICU healthcare workers: an Egyptian experience. *The Egyptian Journal of Chest Diseases and Tuberculosis*, 514.
- Bakker, A. B., & Demerouti, E. (2007). The job demands-resources model: State of the art. *Journal of managerial psychology. Journal of Managerial Psychology*.
- Caulfield, N., Chang, D., Dollard, M. F., & Elshaug, C. (2004). A Review of Occupational Stress Interventions in Australia. *International Journal of stress management*, 11(2), 149.
- Edwards, J. R., & Caplan, R. D. (1998). Person-environment fit theory. *Theories of organizational stress*, 28(1), 67-94.
- French, J. R., & Rogers, W. &. (1974). A model of person-environment fit. *Coping and adaptation*, 316-333.
- Giga, S. I., Cooper, C. L., & Faragher, B. (2003). The development of a framework for a comprehensive approach to stress management interventions at work. *International Journal of Stress Management*, 10(4), 280.
- Hernández, A. (03 de abril de 2014). El estrés laboral reduce 13% la productividad en las empresas: AON México. *El Financiero*.
- Karasek Jr, R. A. (1979). Job demands, job decision latitude, and mental strain: Implications for job redesign. *Administrative science quarterly*, 285-308.
- Murphy, L. R. (1984). Occupational stress management: A review and appraisal. *Journal of occupational psychology*, 57(1), 1-15.
- Selye, H. (1957). *Stress. Scientifche Einaudi*.
- Siegrist, J. (1996). Adverse health effects of high-effort/low-reward conditions. *Journal of occupational health psychology*, 1(1), 27.
- Siegrist, J., Starke, D., Chandola, T., Godin, I., Marmot, M., & Niedhammer, I. &. (2004). The measurement of effort-reward imbalance at work: European comparisons. *Social science & medicine*, 58(8), 1483-1499.
- Suleman, Q., Hussain, I., Shehzad, S., & Syed, M. A. (2018). Relationship between perceived occupational stress and psychological well-being among secondary school heads in Khyber Pakhtunkhwa, Pakistan. *PLoS one*, 13(12), e0208143.
- Willis, R. J. (2005). *Cracking the stress problem. Stanborough Press*.
- Yahaya, A., Yahaya, N., Arshad, K., Ismail, J., & Jaalam, S. &. (2009). Occupational stress and its effects towards the organization management. *Journal of Social Sciences*, 5(4), 390-397.

México en el VI Censo Nacional de Población 1940, como instrumento de políticas públicas

■ ■ Angélica Murillo Garza*

Resumen

Este trabajo presenta un recorrido histórico del desarrollo de México como parte de la construcción del VI Censo de Población 1940. Los censos de población son instrumentos estadísticos que permiten conocer características demográficas, tamaño de población, variables demográficas, sociales, económicas, religiosas y culturales como producto de las políticas públicas instrumentadas por el gobierno, así como su transformación con el devenir del tiempo. Se utiliza una metodología mixta para la recopilación de datos e interpretación de resultados y está dirigida al público interesado en el objeto de estudio.

Palabras claves: Censo de Población, instrumentos estadísticos, México, políticas públicas.

Abstract

This paper presents a historical overview of the development of Mexico as part of the construction of the VI Population Census 1940. Population censuses are statistical tools for identifying demographic characteristics, population size, demographic, social and economic variables, religious, and cultural as a product of the public policies implemented by the government as well as its transformation over time. A mixed methodology is used for data collection and interpretation of results and is aimed at the public interested in the object of study.

Keywords: México, Population census, public policies, statistical instruments.

*Doctora en Ciencias de la Educación, postdoctorado en “Las nuevas tendencias y corrientes integradoras del pensamiento y sus concreciones”; catedrática de la ENSPMSG, investigadora Perfil PRODEP, socia de número en la SNHGE, integrante del equipo editorial Eduardo Ruiz-Healy Times y de consejos editoriales a nivel nacional e internacional. Contacto: mes.mle.angelicamg@hotmail.com
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5708-428X>

De acuerdo con Luz María Valdés (2019) “el Censo de Población informa sobre el volumen, distribución y características de los habitantes cada 10 años, logrando captar una fotografía de la población en un momento dado” (p. 9). Los datos recopilados por los 13 censos de población que se han levantado en México (1895-2010) y los que surgen del Conteo de Población (1995-2005), contemplan indicadores sociales, económicos y culturales de la población.

Los censos permiten contrastar hechos históricos con las medias de cambio de los indicadores demográficos, así, al fomentar la salud, se presenta una disminución en la tasa de mortalidad. En el devenir de los 115 años del levantamiento de los censos ha permitido tener una mayor comprensión del cambio registrado en este tiempo. La evolución histórica de un país va dejando permanentemente una estela estadística, misma que es registrada por los censos de población.

Presidente responsable del VI Censo de Población, 1940

Las políticas públicas implementadas por el Presidente General Lázaro Cárdenas del Río se reflejan en la información recopilada en el VI Censo de Población de 1940 y que de manera paralela refleja la creación del Estado Social Mexicano. Durante la administración de Cárdenas se encuentran los siguientes hallazgos:

*Aprobación del Plan Sexenal durante el periodo.

*Acentuación en la importancia al bienestar.

*Al sector salud se le otorga un apoyo sin precedente: promoción a la higiene, asistencia social con énfasis en la infancia.

*Acciones orientadas a las políticas sociales, económicas y culturales.

*Creación del Departamento de Salubridad Pública de la Secretaría de Asistencia Pública.

*Estimulo al sector educativo sin precedente del 20 % del PIB.

*Creación del Consejo Nacional de Educación Superior e Investigación Científica.

*Aprobación de la Primera Ley General de Población el 26 de agosto de 1936: México necesitaba crecer demográficamente; esto se obtuvo por medio del crecimiento natural, se promovió el fomento de los matrimonios, incremento de la natalidad y protección a la infancia.

*Creación de las categorías de los extranjeros: turistas, transmigrante, visitante local, inmigrante e inmigrado.

*Se restringe la emigración de nacionales para evitar la disminución de la población.

Lázaro Cárdenas promovió el mestizaje; González (1974) menciona que “se les obligaba a los inmigrantes a declarar que carecían de prejuicios raciales y estaban dispuestos a formar una familia mestiza mexicana” (p. 50). Surge el Consejo Consultivo de Población que viene a ser el antecedente del Consejo Nacional de Población.

Tasa de mortalidad

Disminución de la tasa de mortalidad llegó a 22.8 defunciones por cada mil habitantes con una natalidad de 44.6%, alcanzando una tasa de crecimiento de 2.2 %. En 1943 se crea la Secretaría de Salubridad y Asistencia, del Instituto Mexicano del Seguro Social, y el Hospital Infantil de México.

Derechos políticos de la mujer

Cárdenas implementó los derechos políticos de la mujer en su administración.

Último año de la administración de Cárdenas

En el último año de administración del General Lázaro Cárdenas se llevó a cabo el VI Censo General de Población, el 6 de marzo de 1940 (ver gráfico al final de este artículo).



Lázaro Cárdenas del Río. Fuente: EcuRed.

Conclusiones

*México en 1940 continuaba con la construcción económica del Estado sin perder de vista que Europa y el Oriente estaban convulsionados por la guerra. En este período histórico floreció la industria, actividades del campo, crecimiento de servicios educativos, salud y consolidación de instituciones financieras.

*El Censo de Población de 1940 fue muy importante ya que destacó la inclusión: incluye por primera vez indicadores como lugar de residencia, clase de parentesco o vínculo del empadronado con el jefe de familia, sexo, edad, estado civil o unión libre de la pareja, edad de la mujer al celebrar el primer matrimonio o unión libre, nivel de instrucción, ocupación, sector de la actividad y posición en el trabajo.

*Datos sobre defectos físicos y mentales.

*Conocimiento de la población indígena por

medio de indicadores culturales.

*En 1940 logró un destacado posicionamiento la medicina en México en el contexto internacional.

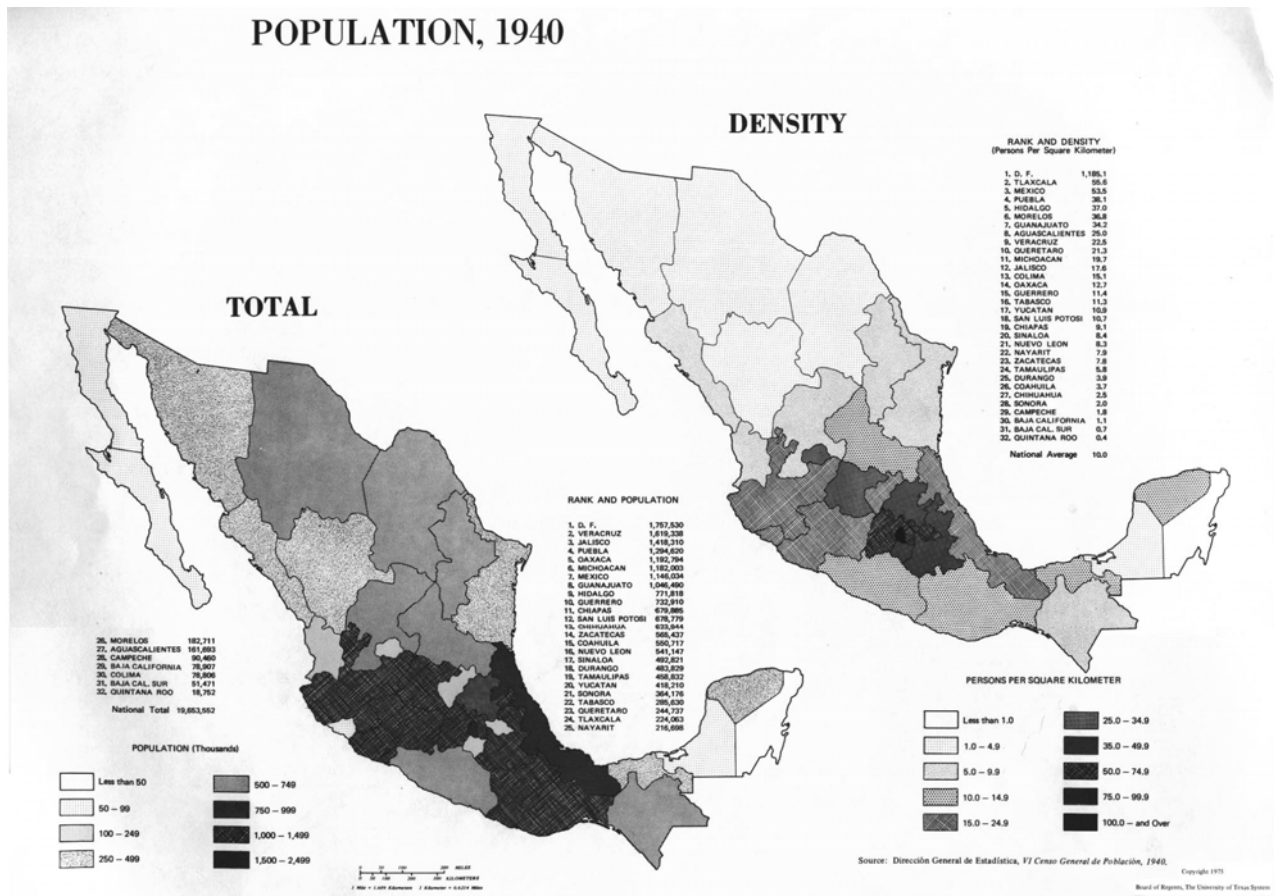
*Disminución de la tasa de mortalidad.

*Ingreso de la población adultos e infantes al sistema de salud.

Referencias

González Navarro, M. (1974). *Población y sociedad en México (1900-1970)*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Valdés González Salas, L. M. (2019). *México a través de los Censos de población 1895-2010*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas: Miguel Ángel Porrúa.



Fuente: Población de México 1940. Dirección General de Estadísticas, VI Censo General de Población, 1940.

Estaciones

■ ■ Yuleisy Cruz Lezcano*

Al morir

Es primavera
con aire de otoño,
la lluvia deja sus lágrimas
en el río que corre
sin cuidarse de la yerba.

En el correr de aguas
las flores con caras marchitas,
gritan por un rayo de sol
para secarse los huesos.
En los cielos enojados
cantan pájaros grises,
un disco de música gris
da vueltas desmayado.
El viento rompe la lluvia,
empuja el agua
en su muerte cotidiana,
la lluvia muere en el río,
el río muere en el mar,
buscando la maravilla de las olas
con un pedazo de ayer
entre los pies que se van
mirando los azules imposibles
de los mares de adiós
donde se muere y se renace.

* Nació en Cuba en 1973, vive en Marzabotto (Bologna; Italia). Emigró a Italia a la edad de 18 años, estudió en la Universidad de Bologna y consiguió el título en Ciencias enfermeras y obstetricia, y un segundo título en Ciencias biológicas. Trabaja en la Salud Pública. En su tiempo libre ama dedicarse a la escritura de poemas, poesías, relatos y a la pintura. Numerosos reconocimientos en premios literarios. Sus textos poéticos han sido traducidos al inglés, portugués, japonés, árabe y albanés, y escribe en español e italiano. Sus poemas en español han sido publicados en distintas revistas literarias y antologías de América Latina y España. Sitio web: <https://www.yuleisycruz.com/chi-sono/>

Contacto: yulicruzlezcano2@gmail.com

Analogía

En las horas de las grandes esperas
consuela perderse,
observar un cristal de nieve.
Emocionarse por su perfección resistente
al temblor de universo.
Una minuta, misteriosa,
frágil perfección.
Única, irreproducible.
¿Cuánto tiempo de esperas en una mirada?
¿Se puede esperar destruyendo?
¿Cuántos cristales de nieve
se pueden destruir con un solo paso?
Sin ver. Sin contar. Solo por tedio.
¿Tantos como las víctimas
que puede hacer una bomba
caída en una ciudad, en un pueblo,
en una escuela?
Sin ver, sin mirar, sólo por tedio.

Fui

Fui primavera,
con los cabellos sueltos
recogía violetas.
Cada hebra de hierba
besaba mis sueños.
Fui verano,
profundas estrías de oro
encendían blancas esperanzas,
con notas de Mozart
vibrando a cada rayo.
Fui el otoño,
jugaba sobre la escalera
con los racimos de uvas,
tibias tardes regalaban dulces sueños.
Desde el profundo, el eco,
encendía un murmullo de cantos.
Soy invierno
y miro el paisaje con nostalgia,

los sueños son dardos arrojados
por la ventana,
pero todavía tengo ganas
de inventar nuevos sueños.

Otoño del cuerpo

Existe un momento
en el corazón del otoño
hecho de neblinas,
de epitafios cantados
por el viento.

Existe un momento
no acariciado por el tiempo,
sin contornos nítidos,
donde la lluvia engendra
respiros evanescentes
de nostalgias omnipresentes
cerradas en la voz
de una hoja que cae
del árbol cóncavo
de mi garganta.

Existe un momento,
donde el ruiseñor canta
a la lágrima rota
y el aire mudo calla su aliento
sobre la muerte que flota.

Existe un tiempo
en el que mi cuerpo es apenas
una gota,
rocío al extremo de una hoja,
abierta al aire
de la tarde recogida.

Existe un momento
en el que la vida
va en hibernación
sentada en un rincón
donde ya la noche
toca fondo.

Sin quejas

¿Cómo puedes quejarte de la vejez?
Te ha permitido de nutrir
almeno seis perros,
cuatro gatos
y numerosas plantas.
Te ha permitido de alimentar
una cuna de peces

con fuego solar en las escamas
y te permite de dormir poco
para contemplar los sueños de la luna.
¿Cómo puedes quejarte de la vejez?
Te da el tiempo
para contemplar los retratos de nubes,
mientras esperas sentada
en el umbral del horno
de tostar el mundo,
para acoger con pan caliente
y bizcochos
quién se acuerda todavía que existes.

Lejana juventud

Me vive, me está viviendo
este lugar solitario,
objetos de barro roto
entre la yerba y la ciudad,
sombra de río y de gusanos,
sol que abusa de la costumbre
de sentirse en el aire igual
un día atrás de otro.

Me viven los fantasmas de ecos perdidos,
los años cumplidos que traen
junto a un mensaje de polvo del pasado
un pedazo de recuerdo apagado
por las lluvias que llegan
desde la distancia.

Me viven nuevas estaciones
de calendarios sin ventanas,
los besos de viejas primaveras,
pegadas a mí, con lazos de memoria.
Me vive un hundido sueño en una gaveta,
las piernas sin ritmo, cruzadas,
en la resonancia de un viaje
que duerme en el margen
de los días en el silencio manchados
por una lágrima que cayó
hace muchos años.

Mi mirada es un engaño,
con sus treinta años,
contrasta con las arrugas y las canas,
madura ya de mi juventud lejana.
La lejana voz de los amores
son lagos de paz para mi seco mundo,
metido en el rincón de su sótano.
Ya no me quedan semillas en los huesos,
mis oídos con alas tensas, presos,
no sienten los rumores.

Ya no tengo fuerzas para lanzarme
en nuevos viajes sin orillas,
viajo sólo sentada en la silla
y cuando almuerzo me quedo dormida,
como quién sale de la vida
para continuar otra vida en el sueño.

Gris como un otoño

Los pajaritos residentes
han elegido las migraciones
sin hablarse del futuro.
El tilio, este año
cierra la puerta a las abejas,
el almanaque se queja,
quiere su primavera.
Bolonia, desde San Luca,
vive un mayo fallado.
Miro y encuentro
sólo pasado,
no hay donde enganchar el futuro.
El sol, casi oscuro,
cede el paso a la neblina,
conjuntamente con la brina
crea un espejismo:
lo que no es ladera, es abismo,
parece la boca de un gigante,
azul elefante que arrastra
un cubo de viento y hojas secas
que han perdido el ramo.
Busco. Ninguna mano.
Será una absurda primavera,
sin nido y sin quimera,
gris como un otoño.

Ojos de paisajes

Con letras de mundo
y corriente en la mirada
de tonos vagos
y de paisajes umbríos
duermen en mis ojos dos ríos
de tristeza que perfuma el alma.
Te sueño en la lontananza,
con la divina esperanza
de un plenilunio de cristal
que refleja un pájaro musical
de belleza espiritual

y de cantarina seducción.
Tu recuerdo me embruja el corazón
con sol de besos y diadema,
tu boca de rosa es mi poema,
tus ojos: la evocación
de vuelos encendidos.
Ojos mágicos prendidos
de sueños imposibles,
despiertas en mí
hogueras de pasiones inextinguibles.



Yuleisy Cruz Lezcano
Foto cortesía de la autora

¿Qué son los estudios de masculinidades?

■ ■ Mario Antonio de Jesús Romero Morales*

Cuando se hablaba de los estudios del hombre, se hacía referencia al estudio de la especie *humano* excluyendo a las mujeres, estando presente una visión de discriminación y sexismo. Esta visión limitada no era exclusiva hacia las mujeres, en el caso de los hombres solo se estudiaba a los hombres como un ente omnipresente que representaba los valores de virilidad, fuerza, violencia y competitividad llegando a nombrar esta idealización como “la esencia masculina” o “el hombre ideal”; en los casos en que determinados hombres salían de este margen, eran señalados como errores extravagantes.

El avance de los movimientos y estudios feministas evidenciaron y demostraron la existencia del sistema de género del patriarcado definido como: “La manifestación y la institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los niños. Ello implica que los varones tienen el poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y que se priva a las mujeres” (Lerner, 1990, p. 340); presentándose esta idea en un principio como la base para los estudios de género e inclusive como único marco teórico de género enfocada en hombres.

Con el avance de los estudios feministas y la incorporación de la perspectiva de género en las áreas científicas, se otorgaron las herramientas que rompieron con la idea estática del *ser hombre* que no incorporaban las consideraciones de la época, contexto, raza, clase social, sexualidad y género. Se comenzaría a retomar ideas y aportaciones feministas para la “situación masculina”: “En 1970 aparecen análisis (llamados *men’s studies* en las universidades estadounidenses) que examinan el significado del ‘ser varón’ en distintas sociedades, la cual tiene relación

con el feminismo de 1960, y se empieza a estudiar a los hombres siguiendo de cerca los marcos teóricos planteados por el feminismo académico” (Minello, 2002, p. 719).

La implementación de la perspectiva de género teniendo a los hombres como objetivo de estudio dio como resultado el surgimiento de los estudios de masculinidades, lo que replanteó la relación de los hombres con diversos temas como lo son: la violencia, la paternidad y la sexualidad; donde la perspectiva de la salud masculina también se amplió, evidenciando que las exigencias de la identidad masculina influyen en la salud estando inserta en diferentes dimensiones del hombre como individuo, las cuales son:

- **Psicológico:** La masculinidad es aprendida en la niñez y está centrada en el modelo del héroe. El cuerpo masculino aparece como aquel que busca o se expone a riesgos, desarrolla la violencia y el enfrentamiento como una forma de obtener respeto de la mujer y de otros hombres.
- **Social:** La muerte entre los hombres es causada por violencia y accidentes, y también en la mayor mortalidad por alcoholismo o sus consecuencias.
- **Laboral:** Existe una división social del trabajo entre el hombre y la mujer, en que generalmente el varón asume las actividades más peligrosas, violentas y que requieren de mayor capacidad física.
- **Salud:** Para el hombre es muy difícil ocupar el papel de paciente, niega la posibilidad de estar enfermo y acude a un médico en último momento, ya que lo contrario será asumir un papel pasivo, dependiente y de fragilidad (Hardy *et al.*, 2001, p. 84).

Llegando a conclusiones donde el sistema de género del patriarcado no solo afecta a las mujeres, sino perjudica a los propios hombres al tener que asumir una serie de riesgos y condicionamientos para ser merecedores de los privilegios de ser hombre. “La

*Licenciado en Sociología y maestro en Género y Políticas Públicas, ambas por parte de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Asimismo, ha realizado estancia de estudios de género en el Colegio de México y actualmente se desempeña como capacitador del Instituto Estatal de las Mujeres Nuevo León.



Desde la niñez se inculca la idea de virilidad, por ejemplo, mediante la supresión de emociones, *los niños no lloran*. Fuente de la imagen: Internet.

virilidad, entendida como capacidad reproductora, sexual y social, pero también como aptitud para el combate y para el ejercicio de la violencia (en la venganza, sobre todo), es fundamentalmente una carga” (Bourdieu, 2000, p. 68).

A pesar de que los hombres se benefician con el patriarcado, esto repercute en ellos como personas porque deben mantener constantemente su estatus social, esta “carga” que menciona Bourdieu es la presión que los hombres sufren para reafirmarse como tales y no ser relacionados con aspectos considerados femeninos; asimismo no todos los hombres logran cumplir con el ideal de “ser hombre”. Descubriendo que no existe una masculinidad única, esto en relación al nivel del cumplimiento de los lineamientos del patriarcado, clasificándolos en “Hegemónica, Subordinada, Cómplice y Marginal” (Connell, 2015).

Las masculinidades no sólo se enfocan en el análisis de las acciones nocivas que emplean los hombres hacia mujeres u otros hombres, también se ha buscado el contribuir al desarrollo de los hombres

como personas, un tema recurrente en los estudios de masculinidades es la paternidad: “El ejercicio de la paternidad puede ser visto como parte del replanteamiento de las responsabilidades de género y sociales en el entorno de la reproducción, en tanto representan vínculos entre la reproducción biológica y la social, y una de las posibles síntesis de las relaciones de género y generacionales” (Figueroa, 2004, p. 19).

En este marco, Guillermo Figueroa (2001) señala que algunos autores han revisado las necesidades de los varones en el campo de la sexualidad y la reproducción dando respuestas a referentes simbólicos, como:

- Reconocer la necesidad de una nueva participación de los varones en la vida familiar y doméstica.
- Darle un nuevo contenido a la libertad sexual del varón.
- Visibilizar al varón en las decisiones reproductivas.
- La necesidad de que participe activamente en la crianza de las hijas e hijos.
- Aprender nuevas formas de relacionarse con

los demás y de manifestar sus sentimientos y emociones.

- La necesidad de prepararse para el cuidado de su salud y de los demás.

Dicho lo anterior, se puede definir a los estudios de masculinidades como una interdisciplinaridad que estudia las identidades y relaciones sociales de los hombres bajo la perspectiva de género, que tienen como fin la eliminación de las prácticas de violencias promovidas por la lógica del patriarcado, así como el desarrollo personal de los hombres en los aspectos prohibidos o limitados debido a ser considerados tradicionalmente como no masculinos.

Al comparar el desarrollo de los estudios de masculinidades surgidos en 1970 a la par de los estudios feministas surgidos en 1405 con el libro *La ciudad de las damas* de Christine de Pizán (1364-1430), esta diferencia no ha limitado la implementación de políticas públicas de masculinidades, como lo es la licencia de paternidad que consiste en otorgar un permiso de ausencia

laborales con goce de sueldo a los hombres trabajadores, por el nacimiento de su hija o hijo, con el fin contribuir a un reparto más equilibrado de las responsabilidades familiares en la crianza y cuidado de los hijos e hijas.

En el caso de México, el 12 de diciembre del 2007 la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF) decidió implementar la licencia por paternidad por primera vez en el ámbito local y el 15 de febrero del 2008, el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) efectuó la licencia de paternidad a nivel nacional (Frias Barrón, 2014).

Los estudios de masculinidades han contribuido en la construcción de masculinidades ajenas a la violencia y las visiones tradicionales de género, incidiendo en la cultura de la no violencia, en una paternidad responsable y disfrutable, la eliminación de la dominación hacia las mujeres, así como la aceptación de otras categorías de hombres, por cuál estos estudios se deben promover y fortalecer para el goce de una equidad social.



La paternidad es un rol aún en debate y construcción, y sumamente relacionado con el patriarcado. Fuente de la imagen: Gaceta UNAM.

Bibliografía

Connell, R. (2015). *Masculinidades*. UNAM.

Figuroa, J. G. (2001). Varones, reproducción y derechos: ¿Podemos combinar estos términos? *Desacatos* (2), pp. 149-164. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2001000100008

_____. (2004). El cultivo de la paternidad. *Violeta, por una cultura de equidad. Revista Trimestral del Instituto Estatal de las Mujeres Nuevo León*, 1 (3), pp. 18-19.

Frías Barrón, H. M. (2014). El camino hacia la igualdad de género,

la licencia por paternidad en México. En J. G. Figuroa (coord.), *Políticas públicas y la experiencia de ser hombre. Paternidad, espacios laborales y educación* (pp. 79-109). El Colegio de México.

Hardy, E. y Jiménez, A. L. (2001). Masculinidad y género. *Revista Cubana de Salud Pública*, 27 (2), pp.77-88. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21427201>

Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Editorial Crítica.

Minello Martini, N. (2002). Los estudios de masculinidad. *Estudios Sociológicos*, XX (3), pp.715-732. <https://www.redalyc.org/pdf/598/59806009.pdf>



Los roles en el hogar son otro tema de discusión en torno a la masculinidad.
Fuente de la imagen: El Comercio Perú.

La salación de Santa Cruz

■ ■ Amador Peña Chávez*

A l ver Matías Carrizales que algunas nubes eran fácilmente arrastradas por el viento “jacintero” (llamado así porque es el que proviene del rumbo de San Jacinto, ejido relativamente cerca, sin olvidar que en el desierto nada es cercano) y que este por lo regular sopla muy fuerte, sacó su vieja silla de ixtle de palma retorcida, que de tanto sentarse se había moldeado a su cuerpo y comodidad, todo, para no perderse el espectáculo de la lluvia.

Interiormente calculó: “Los fuertes nubarrones deben estar ahorita por La Fátima, les doy diez minutos para que estén sobre el cielo de Santa Cruz”. Aguardó con paciencia, aunque desde la última lluvia en este lugar hacía cinco años, realmente no había mucho más que esperar.

Santa Cruz o La Cruz como también se le conocía, era una vieja localidad que no figuraba ni siquiera en el mapa del municipio a que pertenecía, perdida en el desierto sin límites, paso de perdidos contrabandistas para alcanzar la frontera y algún otro malviviente que huía de la justicia; sobresalía en la inmensidad por dos pequeñas lomas que apenas se elevaban del suelo: la de La Cruz y la Loma de los Difuntos, que servía de panteón.

“¿Cuándo fue la última lluvia?” Se preguntó Matías, mientras enrollaba el cigarrillo de hoja de maíz. “Fue cuando lo de Heliodoro, ya no llovió más, como predijo Toña la curandera, que sería un castigo divino por lo de aquel día, pero, ahora sí que llueve, estas nubes no pueden pasarse de largo si vienen hasta el tope de agua. Qué negras, lo de la maldición no puede ser más que un mal agüero que nos *desió* la

vieja charlatana y un cuento que siguieron las viejas ignorantes”. Se dice poco convencido. “Que no iba a volver a llover en Santa Cruz, bah, ahora va a llover porque llueve”.

“Me gustaría ver la cara que pondría la Toña si viviera, si no le hubiera dado el patatús aquel que la hizo retorcerse en el suelo cuando eructaba pura arena, pero hasta el cielo o el infierno donde estás ‘Toñota’, te voy a demostrar que fue puro guato tuyo lo de la maldición porque hora sí, vaya que llueve”.

“¿Por qué la salación? Nosotros y los de La Cruz, ¿qué culpa teníamos de lo de Lolo, si de veritas que estaba mal de la cabeza? Mira que buscar como loco agua con aquellas varitas, se fue y se fue rete lejos, era agosto, la lumbre del sol no se apaciguaba ni con toda la noche. Que la insolación le retorció la mente más de lo que ya estaba o que lo mordió un animal rabioso, eso dijeron los que lo vieron llegar hecho una furia echando espuma por la boca. Un doctor, pos *di’ónde*. Llevarlo hasta La Trinidad hubiera costado mucho trabajo y dos días en carreta. No había más remedio, la camioneta del ingeniero de caminos pasaba cada quince días y no hacía ni tres que había pasado. Pos’ lo amarramos con gran dificultad, fue idea de Lupe, ‘El Tejón’, los rabiosos son muy peligrosos. Al mirar cómo se retorció y gritaba, las señoras se metieron a las chozas con los niños y sólo quedamos los hombres, teníamos que decidir. Juancho, ‘El Gangoso’, fue el que trajo la sogá y sin preguntarnos siquiera, si lo que hacíamos estaba bien o mal, lo amarramos en el poste que estaba enfrente de la tienda de Don Casimiro. No faltó quien trajera una pistola, al ver que nadie se animaba pos yo le disparé; sentíamos horrible verlo sufrir, pero, qué más podíamos hacer. Murió el pobre, nomás bajó la cabeza y quedó quietecito”.

“Fue cuando llegó la Toña, como les dije, curandera y adivina del pueblo, y pareja de Lolo. Nos reclamó enojada a los que habíamos participado, creo que éramos todos los hombres del pueblo. No, si mal no recuerdo, ‘El Jaseado’, Prieto y Arrambide ya se habían ido antes de braceros”.

* Maestro en Lengua y Literatura Españolas por la Escuela Normal Superior del Estado. Estudios de postgrado en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido docente de varias instituciones en los niveles básico, medio superior y superior. Conferenciante, historiador, orador y declamador. Autor de más de una docena de libros en los que cultiva varios géneros literarios. Escribe para la revista *Crónicas del Camino Real* del Colegio de Investigaciones Históricas del Centro del Estado.

“¡No saben lo que les espera!”, –Gritaba la Toña desde su guayín de hierbas y pócimas– “¿Por qué me lo mataron? ¡Yo lo hubiera curado, esto no tiene nombre, infelices!”; en eso, fuertes nubarrones como jamás habíamos visto cubrieron el cielo de Santa Cruz y de repente se vino un fuerte aguacero, al grado de que a la media hora a Lolo le llegaba el agua hasta las rodillas, mientras su cuerpo se balanceaba con el aire. Buen rato tuvo que esperar la curandera para bajar el cuerpo y subirlo al mueble”.

“Pero sépanlo bien, es la última agua que caerá sobre La Cruz, óiganme todos –gritó la Toña desde arriba del mueble–, por lo que han hecho, les cobrará el cielo, esta es la última lluvia que verán... ¡de mí se acuerdan!”

Mientras contaba los minutos para que las nubes llegaran por fin, Matías se justificaba; “no podíamos hacer nada, aparte, la Toña era una mujer muy malora y rencorosa, nos maldijo sin que entendiera nunca que lo que hicimos, fue por apiadarnos de Lolo, además, era la única salida que nos quedaba; ahorita, que esa agua nos inunde, seguro que se retorcerá en su caja en el panteón de la loma”.

Quién sabe si la curandera tuviera razón, lo cierto fue que, en La Cruz, desde aquel día, ya no volvió a llover; cuando se acabó la poda de la lechuguilla y las poquitas hierbas que servían de sustento a la población, la gente se ocupó a laborar en unas minas muy lejos del lugar y les resultaba más práctico asentarse en donde estaban éstas.

Otros se fueron de mojados y algunos más emigraron a San Francisco, la cabecera municipal que quedaba endemoniadamente lejos. A los cinco años sin llover, nomás quedaron la familia de Matías, la de su compadre Alejo Cordero y Demetrio, “El Chueco”. “Ora sí que llueve”, se dice convencido el hombre, mientras piensa en lo que fue sucediendo durante la larga sequía; vio cómo se iba yendo la gente con sus triques como podía y se despedía de él: “No seas terco” – trataban de convencerlo–, “Aquí no va a llover nunca, qué esperas, retorcerte en el suelo y eructar arena como la Toña”.

Pero Matías se sostuvo hasta ahora, viviendo de milagro: “La Cruz no puede morir”, les reprochaba, “los huesitos de nuestros padres y abuelos que lucharon, trabajaron y murieron por estas tierras,

desde La Loma de los Muertos nos están gritando que no los dejemos”. A Matías le acompañaban su esposa doña Petra y Petrita, su hija más pequeña que tendría como dos años cuando lo de Heliodoro, más cinco que ha sobrevivido después del mal agüero que cayó sobre Santa Cruz, al grado que Petrita no conocía la lluvia; Leno, el hijo mayor de la familia de don Matías se había ido hacía cuatro años con la caravana del árabe Salim para ayudarlo a vender su mercancía en otros lugares del desierto con más futuro; Magdalena, la que le seguía, se fue a trabajar con una familiar acomodada de San Francisco que le había prometido a doña Petra velar por ella y protegerla. “Aunque la dejé ir –se repetía–, es preferible que morirse de hambre en este infierno”.

A Matías lo sostenía el orgullo, el amor a aquel terruño donde vivieron sus ancestros, allí había nacido y crecido viviendo de la precaria agricultura, de unos cuantos animales y la venta de la candelilla que llegó a tener muy buen precio, alguien comentaba que porque se utilizaba en materiales de guerra de no sé dónde.

Ahora, con la agüita que le dejaban los de la extensión agraria tomaban ellos y medio alcanzaba para las dos o tres cabras y algunas gallinas; recolectaban algunas plantas que cada vez eran más difícil encontrarlas.

Matías se remolinaba en la vieja silla de ixtle que miraba hacia San Jacinto, seguro que ya en unos cuantos minutos, según su cálculo natural, se desparramaría aquella preciada agua esperada por cinco largos y tormentosos años.

“Tendremos el campo como antes, las hierbas del desierto con una ‘hacinita’ de agua empiezan a reverdecer; los quiotes, el palmito, las albardas, serán como antes, son tan nobles que con unas cuantas gotas reviven”.

“Se pondrá güeno –se repetía–, ya muchos querrán volver, una llovida, trae otra y luego otra, volverá la gente, la escuela, la tienda y no tendremos que dejar nuestra tierra que es lo más sagrado”.

Cuando las gruesas, bravas y ennegrecidas nubes estaban casi arriba de La Cruz, Carrizales se remolinó de júbilo en su silla que había colocado afuera del jacal para disfrutar a sus anchas de la lluvia, ya ni siquiera escuchó cuando doña Petra le

gritó desde adentro: “¡Métete viejo, que no ves la tempestad que viene!”

Doña Petra había soportado todo por su viejo marido, no era cuenta que lo dejara así nomás, después de tantos años, “no se quiere ir de aquí y no nos vamos”, le mandaba decir a su hija que les remitía alguna mercancía con los escasos arrieros que pasaban, unas veces les llegaba y otras no, pero, conociendo la terquedad de su esposo no replicaba en morir casi de hambre: “Pero en La Cruz, sí señor, como mi viejo manda”, decía con santa abnegación.

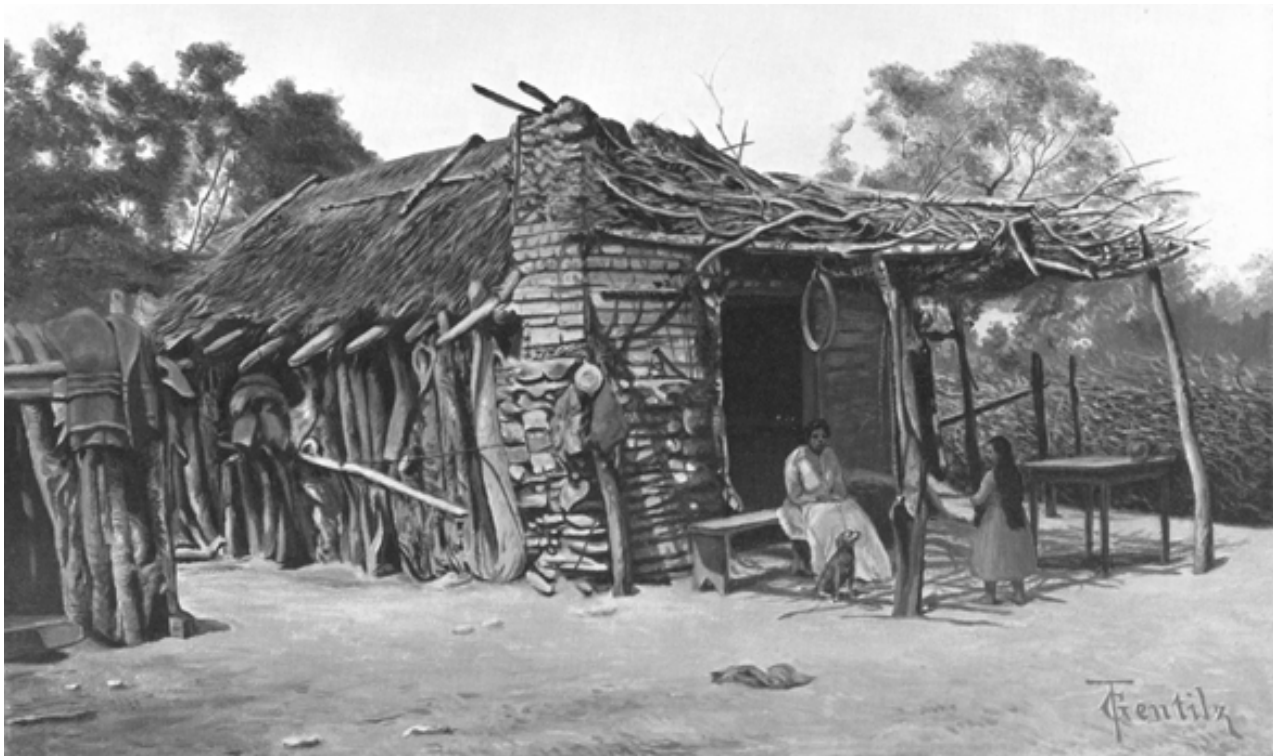
“Métete viejo, que no ves el tormentón que viene”, le insiste; pero Matías no la escucha, se sujeta el sombrero con la mano y le sonrío al cielo, el viento corría a todo lo que daba trayendo el húmedo olor a hojasén, cenizo y gobernadora que para Matías era como una bendición y un regalo prodigioso del cielo.

Todavía no terminaba de decir: “ahora sí que llueve”, cuando los caprichosos nubarrones que ya estaban precisamente sobre el cielo de La

Cruz se dirigían presurosos más al norte, primero inundando con una negra densidad el ambiente, con ensordecedores truenos, para luego irse de pronto.

Matías vio cómo la tupida nublazón tomaba con rapidez el norte, sin llegar, mientras el viento jacintero menguaba sus ráfagas que del fuerte soplido pasaron al profundo silencio. Se hundió en su silla, desvanecidos sus sueños, manteniendo los ojos perdidos en el cielo que empezaba a tornarse azul inmaculado como siempre, encendió su cigarrillo de hoja, aspiró profundamente, luego expiró de un golpe el humo y todo su desaliento.

Petra sale del jacal, le extiende sus brazos sobre los hombros acercándolo afable a su cuerpo, tal vez para darle un poco de consuelo, al verlo desplomado ante la adversidad o simplemente por no tener nada que decirle; mientras le da una palmada en el pecho, respira hondamente el aroma desprendido del monte por la lluvia lejana, mientras masculla con un tono de consolación: “Viejo, llovió por *á*”.



"Jacal mexicano", obra del artista parisino radicado en Texas, Theodore Gentilz (1819-1906).

Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria N° 3 (Nocturna para Trabajadores): Innovación académica (primera parte)

■ ■ Susana Acosta Badillo*
■ ■ Myrna Gutiérrez Gómez**

Máximo de León Garza inició su administración en sustitución de Felipe Ortiz Morales y en seguimiento de lo establecido por la Ley Orgánica de la Universidad. De acuerdo con el artículo 33, en caso de ausencia del director el funcionario de mayor jerarquía le supliría, hasta que no se emitiera un acuerdo oficial por parte de la H. Junta de Gobierno. Como Máximo de León había fungido como secretario de Ortiz Morales, le correspondió asumir la dirección en diciembre de 1973 en calidad interina, hasta nueva resolución del máximo organismo universitario. Su designación careció de carácter oficial, como lo establecía la Ley Orgánica, pues la Junta de Gobierno de la UANL aun no funcionaba de forma regular, ni contaba con sus once miembros reglamentarios.

Posterior a la Autonomía, la Universidad había encontrado una serie de dificultades para adaptarse a su nueva reforma administrativa, pues una importante parte del magisterio y alumnado no aceptaban la cuarta ley.

Una vez que la Junta de Gobierno completó sus once integrantes, en noviembre de 1974, se dedicó a establecer el orden institucional en cuanto a los procesos eleccionarios de sus dependencias, con el nombramiento de nuevos directivos o la ratificación de algunos, como lo fue el caso del doctor Máximo de León, a quien se le tomó protesta para un primer periodo oficial de junio de 1975 a junio de 1978.

*Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, y maestra en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL, y de manera individual, artículos de difusión histórica en diversos medios locales. Docente de la Preparatoria No. 3 de la UANL y editora adjunta de *Reforma Siglo XXI*.

** Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL; actualmente se desempeña como bibliotecaria en la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria.

Máximo de León Garza

Director de diciembre de 1973 al 25 de agosto de 1980

Oriundo de Sabinas Hidalgo, Nuevo León, nació el 27 de enero de 1931. Fue alumno de la Escuela Nocturna de Bachilleres, donde ingresó en 1946 en el Bachillerato de Ciencias Biológicas. Sus estudios profesionales los realizó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Nuevo León, fue docente de la Preparatoria 3 y la Facultad de Filosofía y Letras, y activo militante del Partido Comunista Mexicano desde 1948, en diferentes épocas; fue diputado federal de 1985 a 1988 y candidato a la gubernatura del Estado en 1985 por el Partido Socialista de los Trabajadores, donde también militó. Fue autor de *Monterrey, un vistazo a sus entrañas* (1968), *¿Grandeza de Monterrey? Respuesta a Don José P. Saldaña* (1970), *El Bipartidismo en Nuevo León: Causas y Perspectivas* (1988), entre otros. Falleció el 7 de mayo de 2001.

Sistema de Educación Individualizada (SEI)

El año escolar 1973-1974 registró un sobrecupo que obligó a distribuir 44 grupos entre 32 salones disponibles, lo que motivó a la dirección del plantel a buscar alternativas para atender el problema de sobrepoblación para el semestre enero-junio de 1974.¹ Una de estas alternativas, fue el implementar un sistema de educación que estaba en experimentación en algunas instituciones nacionales de educación media superior.

El modelo de Preparatoria Abierta era un modelo piloto que se había puesto en marcha en 1973 en el

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), por iniciativa y bajo supervisión del organismo federal Centro para el Estudio de Medios y Procedimientos Avanzados de la Educación (CEMPAE), creado en 1971 bajo decreto presidencial con el objetivo principal de implementar la tecnología educativa en el país, con el uso de la televisión y la radio.² Alfonso Rubio y Rubio, encargado del proyecto en el ITESM resumió el plan como “un sistema objetivo, económico, flexible y eficaz”,³ dirigido especialmente a todo aquel alumno que se viera forzado a laborar a temprana edad o que por otra razón no pudiese asistir con regularidad a clases. El programa se basaba en tres puntos: 1. Material didáctico necesario para el autoaprendizaje, 2. Servicio de tutoría académica permanente y 3. Programas complementarios de televisión.

Durante la última semana de enero de 1974 se organizó la Primera Reunión de Sistemas Abiertos de Educación en Nuevo León, en la sala de grabación del Canal 8 de TV Nuevo León, con asistencia de los rectores de las universidades Autónoma de Nuevo León, de Monterrey y Regiomontana, el Instituto Tecnológico, el director de Educación en el Estado, autoridades del CEMPAE y el gobernador de Nuevo León, Pedro G. Zorrilla, quien exhortó



Máximo de León Garza

a las autoridades educativas a implementar el sistema abierto en sus respectivas instituciones, en seguimiento del ejemplo del ITESM y para beneficio general de jóvenes y adultos deseosos y necesitados de continuar su educación media y superior.⁴

A esta reunión le siguió otra con los Sembradores de la Amistad el 7 de febrero de 1974, donde Rubio y Rubio expuso el avance del programa piloto en su primer año de actividades. Para febrero de 1974 la Preparatoria Abierta del ITESM contaba con mil 345 alumnos, 541 varones y 804 mujeres.⁵ Este programa piloto sirvió de base para el proyecto de Preparatoria Abierta que la dirección de la Preparatoria 3 presentó ante su personal docente el 2 de febrero de 1974, como discusión previa a su presentación ante Rectoría. El plan se resumía en los siguientes puntos:

1. Toda la inscripción de primer ingreso este febrero, con excepción de aquellos alumnos que expresamente se nieguen a ello, será incluida en este plan.
2. Básicamente, el plan consiste en organizar a los alumnos en dos grandes sectores: Materias Científico-Técnicas y Materias Humanísticas. En el primer sector, que abarcaría Biología, Matemáticas y Físico-Química, los alumnos serían organizados en grupos máximos de 35-40 alumnos en la forma ya tradicional, pero en el segundo sector, Teoría de la Historia, Filosofía e Inglés, los alumnos serían organizados en grupos de 150 a 200 alumnos cada uno.
3. Los alumnos del sector de materias Científico-Técnicas deberán asistir a sus clases de manera obligatoria, asesorados por sus maestros en la forma tradicional; en el cambio, para el sector Humanístico, el alumno tendría la opción de asistir o no a las clases, que serían impartidas sin control de lista y de acuerdo con el método magisterial. Posteriormente, una vez que el circuito cerrado de televisión y el proyectado laboratorio de idiomas funcionen ya, serían aprovechados al máximo en la impartición de clases.
4. La dirección de la escuela proporcionará a los alumnos, en el curso de la primera semana de actividades, la información necesaria sobre los programas de cursos y bibliografía que es precisa consultar, etc., para que el alumno sepa en todo momento lo que debe aprender en el semestre y el grado de avance que lleva

individual o colectivamente considerado.

5. Los exámenes parciales y finales serían organizados y realizados de acuerdo con los actuales métodos y procedimientos, para todos los alumnos por igual, en ambos sectores, salvo excepciones que las propias academias podrían recomendar.

6. Para atender los grupos del sector humanístico, la dirección designará de la actual planta de maestros a los voluntariosos y dispuestos a colaborar en esta primera experiencia, entendido que estarán prestos a la atención de los alumnos en ciertas horas de la semana, para consultas individuales o de pequeños grupos respecto a la marcha del estudio en forma individual, sin asistencia a clase. Tendrán autoridad para resolver en coordinación con las academias respectivas, sobre los problemas que pudieran surgir.⁶

Inmediatamente después de haberse discutido ante el personal docente y administrativo de la preparatoria, se presentó al licenciado Eduardo L. Suárez, jefe del Departamento de Planeación Universitaria y Servicios Escolares de la Universidad, quien demostró su aprobación y su compromiso de presentarlo ante el rector, pero como un plan general para todas las preparatorias. En sus declaraciones ante prensa, Suárez aceptó el problema de sobrepoblación que la Universidad estaba experimentando en sus preparatorias del área metropolitana. Durante el año escolar 1973-1974 se registró un excedente de 40%, con la inscripción de 8 mil 900 alumnos cuando se esperaban 6 mil 374, y para el año escolar a comenzar se esperaba un ingreso de 11 mil 600 alumnos.⁷

Con este cálculo, Suárez confirmó la necesidad de implementar nuevas alternativas de estudio en el nivel medio superior, más rápidas que la construcción de nuevas aulas. Entre las opciones estaban el poner en marcha el turno nocturno en las preparatorias 1, 2 y 9, así como el programa Preparatoria Abierta. Finalmente, el plan se discutió formalmente durante la sesión de Consejo Universitario del 7 de agosto de 1974. Algunos consejeros expresaron su preocupación de que el programa de educación individualizada se autorizara sin un estudio a fondo previo por la Coordinación de Preparatorias.

A esta aseveración, el doctor Máximo de León expuso su propuesta de que el sistema de

educación individualizada se autorizara primero en la Preparatoria 3, por lo pronto, y que su desarrollo fuese supervisado por Coordinación de Preparatorias, propuesta que fue secundada por el licenciado Raúl Montoya Retta, entonces director de la Preparatoria 1, donde, según aclaraciones de Montoya, se había ensayado el sistema de educación individualizada con buenos resultados.⁸

En consideración de que el programa estaba listo para implementarse como experimental en la Preparatoria 3, el Consejo aprobó su apertura precisamente en esa calidad, como experimental con un año de evaluación. Si alguna otra preparatoria consideraba aplicar el sistema de educación individualizada quedaría bajo criterio de la dirección de la escuela y de la Coordinación de Preparatorias. Con el inicio del segundo semestre de 1974, en septiembre, el programa de Preparatoria Abierta se echó a andar como programa piloto bajo la estructura del denominado Sistema de Educación Individualizada (SEI), primero en la Preparatoria 3. El SEI se definía como un sistema donde alumno “aprende a aprender”. En los folletos informativos entregados a alumnos interesados el SEI se describía de la siguiente forma:

Con el SEI, se personaliza más la educación, el alumno se hace responsable de su aprendizaje, se reduce el área física de trabajo, disminuyen las horas de clase en el aula y se aumenta el trabajo personal y de biblioteca. En el SEI el estudiante se conduce a su propio paso. Su habilidad, capacidad y esfuerzo individuales programan el ritmo de su aprendizaje y la velocidad de su avance en el curso. El grupo no lo frena ni le impone un paso que no le sea natural.⁹

Además, se les aclaraba que la educación era totalmente personalizada, con especial énfasis en la retroalimentación, con evaluación constante, pero sin exámenes finales y con completa libertad del alumno de solicitar visitas o consultas a su maestro en turno. La evaluación era por unidad, al finalizar cada unidad se presentaba un examen y al finalizar el semestre la calificación se promediaba con exámenes parciales, fichas y ejercicios. La duración de las unidades dependía del ritmo del alumno, aunque por lo general se estableció de una semana a dos por unidad y una semana de recuperación por bloque, en caso necesario. Con esta estructura, los primeros egresos fueron variados y sin generaciones oficiales.

En el archivo muerto escolar de Sistema Abierto, el primer egresado de este sistema fue Pablo González Jiménez, con fecha de entrega de papeles del 15 de marzo de 1976, y el segundo, Antonio Fuentes Esquivel, el 15 de agosto de 1977.¹⁰

El SEI inició en septiembre de 1974 con cuatro grupos pilotos y cinco materias del plan semestral: Taller de lecturas literarias, Taller de redacción, Problemas filosóficos, Inglés y Teoría de la historia. En el semestre siguiente, de enero de 1975, el programa se extendió a 17 grupos de primer semestre y cuatro de segundo, y comenzó a ser adoptado por otras preparatorias.¹¹ El establecimiento del sistema trajo como consecuencia la necesidad de ocupar áreas en el edificio de Colegio Civil durante los turnos matutino y vespertino, que originalmente solo ocupaba la Preparatoria 1, pues el sistema ofrecía atención durante 14 horas diarias a disponibilidad del alumno. En marzo de 1975, el secretario de la Universidad, Jesús Lozano Díaz, declaró que el

sistema se había implementado como experimental en las preparatorias 1, 3, 8 y 15, con “óptimos resultados por el aprovechamiento de los alumnos y el tiempo menor de aprendizaje”.¹²

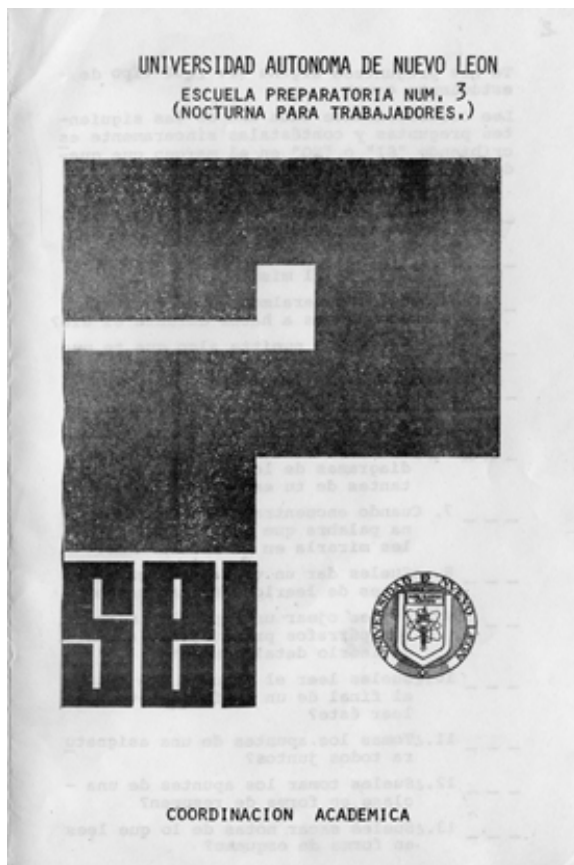
Capacitación docente

La implementación del SEI obligó a la dirección de la Preparatoria 3 a capacitar a sus docentes en la enseñanza individualizada, mediante cursos y seminarios para formación en el uso de técnicas de instrucción personalizada. En este aspecto, el licenciado Jaime César Triana Contreras recuerda la promoción de los cursos de capacitación y actualización que la dirección de la escuela desarrolló:

Desde luego que el aspecto técnico y pedagógico no se desentendió, acudiendo los maestros a recibir actualización didáctica y pedagógica, avalados por la Dirección General de Escuelas Preparatorias, ubicada entonces en la calle 5 de mayo y Escobedo. También acudimos a recibir cursos de actualización académica a la UNAM, a San Antonio, Texas, auspiciados por la Texas A.I. University, así como en el CREFAL, en Patzcuaro, Michoacán.¹³

La dirección también resolvió contratar nuevos profesores con especialidad en la materia. De esta forma llegaron algunos maestros que con el tiempo se establecieron como docentes de planta y cumplieron sus 30 años (o más) de servicio en la Preparatoria 3. Los licenciados en Historia, Juan Antonio Vázquez Juárez y Hermilo Cisneros Estrada, egresados de la primera generación del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, llegaron por invitación del doctor Máximo de León Garza, su maestro de Historia de México en la facultad:

En aquel entonces, en cualquier semestre podías iniciar tu servicio social, entonces en una de las clases del doctor Máximo de León, él nos invitó a hacer nuestro servicio social en la Preparatoria 3, que él dirigía; nos preguntó a quienes nos interesaba y dos levantamos la mano, Hermilo y un servidor, y así empezamos en 1975, como auxiliares de los maestros del SEI y del sistema tradicional.¹⁴



Folleto informativo del Sistema de Educación Individualizada (SEI)

Por su parte, Hermilo Cisneros recuerda:

En ese entonces se estaba trabajando con un sistema nuevo que se llamaba Sistema de Educación Individualizada, el famoso SEI, que empezó con pocos grupos. A los docentes nos tocó elaborar los libros, o en este caso cuadernillos de texto, para cada unidad de aprendizaje, con la información necesaria, actividades, objetivos y al final de cada unidad venía un examen de autoevaluación. A mí me tocó elaborar los cuadernillos de Historia de México.¹⁵

La elaboración de cuadernillos por unidad de aprendizaje fue otro aspecto derivado del SEI, como un requisito indispensable para el buen desarrollo del programa. Con una imprenta propia, instalada en esta administración, se elaboraron cuadernillos para cada una de las materias y se editaron folletos informativos para promoción del SEI entre alumnado y aspirantes, como método de liberación de espacio, es decir, mientras con el sistema tradicional solo se podía recibir 600 alumnos, con el SEI se doblaba la capacidad de aceptación, lo que ayudó a resolver en parte el problema de cupo de la Universidad.

Laboratorios de idiomas

Con una inversión total de medio millón de pesos, financiados exclusivamente con las cuotas escolares, se conformaron los laboratorios de idiomas de las preparatorias 1 y 3. Se equiparon con 51 cabinas individuales, cada una con control automático y audífonos, y para uso de los docentes se adquirió una consola maestra y dos grabadoras de carrete abierto para transmisión.

El horario de los laboratorios se estableció de forma corrida, de siete de la mañana a ocho de la noche, para uso de ambas preparatorias que sumaban una población de siete mil alumnos. Los laboratorios fueron puestos en servicio por el gobernador Pedro G. Zorrilla, en la segunda semana de octubre de 1974, en presencia del rector Luis Todd y con guía de los directores Raúl Montoya Retta y Máximo de León.

Durante el recorrido se develó el vitral con tema alusivo a Don Quijote de la Mancha, obra gratuita del Taller de Artes Plásticas de la Universidad,

bajo dirección de Pablo Flores, y se visitó la sala de profesores. Durante la visita, acompañaron al gobernador y rector integrantes de la Comisión de Hacienda, el licenciado Tomás González de Luna, director de la Facultad de Filosofía y Letras, el licenciado Herón Pérez Martínez, director de la Escuela de Idiomas, y el Coordinador de Escuelas Preparatorias, Juan Ángel Sánchez.¹⁶

Creación del Departamento Audiovisual

La televisión y radio eran herramientas básicas del plan de educación abierta y de la educación en general. Desde mediados de los 60s, a nivel nacional, la televisión había comenzado a utilizarse como herramienta educativa, primero a través de teleseries y posteriormente, en 1966, con el programa Telesecundaria.¹⁷ Con la creación del CEMPAE, esta iniciativa se extendió entre las instituciones de educación media superior y superior, como nueva alternativa pedagógica.

En 1974, a la par que el Sistema de Educación Individualizada se ponía en marcha, algunas dependencias universitarias promovieron pequeños departamentos de televisión cerrada, entre ellas la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, que en febrero de 1974 adquirió un equipo de televisión de circuito cerrado con el objetivo de apoyar a otras dependencias en la creación de los programas didácticos. Además, se anunció el propósito de conectar este sistema de la FIME con el Canal 8 de la CEMPAE.¹⁸

Con esta necesidad de uso y actualización de tecnologías, las direcciones de las preparatorias 1 y 3 trabajaron en conjunto para instalar una central productora y transmisora de televisión a color, la primera con esta característica a nivel Universidad. Con una inversión de 3 millones de pesos, aportados por la Presidencia de la República Mexicana, el Patronato Universitario, el Patronato pro Laboratorios y Talleres, y la Rectoría, el sistema de televisión se montó a finales de 1974 y para enero de 1975 ofreció su primera demostración.¹⁹

El 17 de enero de 1975 el secretario de la Universidad, Jesús Lozano Díaz, acudió a la primera demostración que el departamento audiovisual de las preparatorias 1 y 3 ofreció, al ritmo de The



El gobernador Pedro G. Zorrilla (extremo derecho) durante la inauguración del Laboratorio de Idiomas; le acompañaron el director Máximo de León, izquierda, y el rector Luis E. Todd Pérez, al centro.

Beatles, con su sencillo de 1970, *Let It Be*, como fondo musical.²⁰ La demostración y explicación corrió a cargo del director técnico de la central televisora de la UANL, el ingeniero Marco Aurelio Gamboa, quien detalló el equipo con el que contaba el nuevo departamento.²¹

El equipo completo constaba de dos cámaras de color para estudio, dos cámaras de blanco y negro para producir efectos, una cámara extra de color para tele-cine, una videogradora profesional, dos videogradoras caseras de casete, seis reproductoras, cableado, áreas de transmisión, cabinas de producción, maquillaje, laboratorios de revelado y edición, fotografía, decoración y un sistema de música de fondo, todo lo necesario para su uso primordial: grabar capsulas didácticas.²² Se anunció, además, que el departamento se inauguraría primero como exclusivo de las preparatorias 1 y 3, para que, en poco tiempo, se expandiera su acceso a todas las dependencias universitarias. En su inicio, el departamento colaboró con los existentes en las

facultades de Ingeniería y Mecánica, y Filosofía y Letras.

El 27 de enero de 1975, el gobernador Pedro G. Zorrilla inauguró el sistema de televisión, dentro de una jornada de inauguraciones de nuevos espacios y equipos en diferentes dependencias universitarias. Durante la ceremonia, el rector Luis E. Todd anunció que la nueva central tendría capacidad para transmitir a 23 aulas simultáneamente, por lo que se planeaba expandir su acceso para que todas las preparatorias de la Universidad se beneficiaran del nuevo equipo. También se anunció al licenciado José Manuel Pérez Sáenz como director del Sistema de Circuito Cerrado de TV de la UANL; en 1974 tomó un curso intensivo de Televisión (cámaras y videotape) en Yokohama y Okayama, Japón.²³

Durante la sesión de Consejo Universitario del 14 de mayo de 1975 se discutió la necesidad de implementar formalmente un Departamento de Educación Audiovisual universitario, subdivido en tres áreas a modo de evitar “la duplicidad de esfuerzos” y ahorrar en recursos. Para esto se aprovecharía las

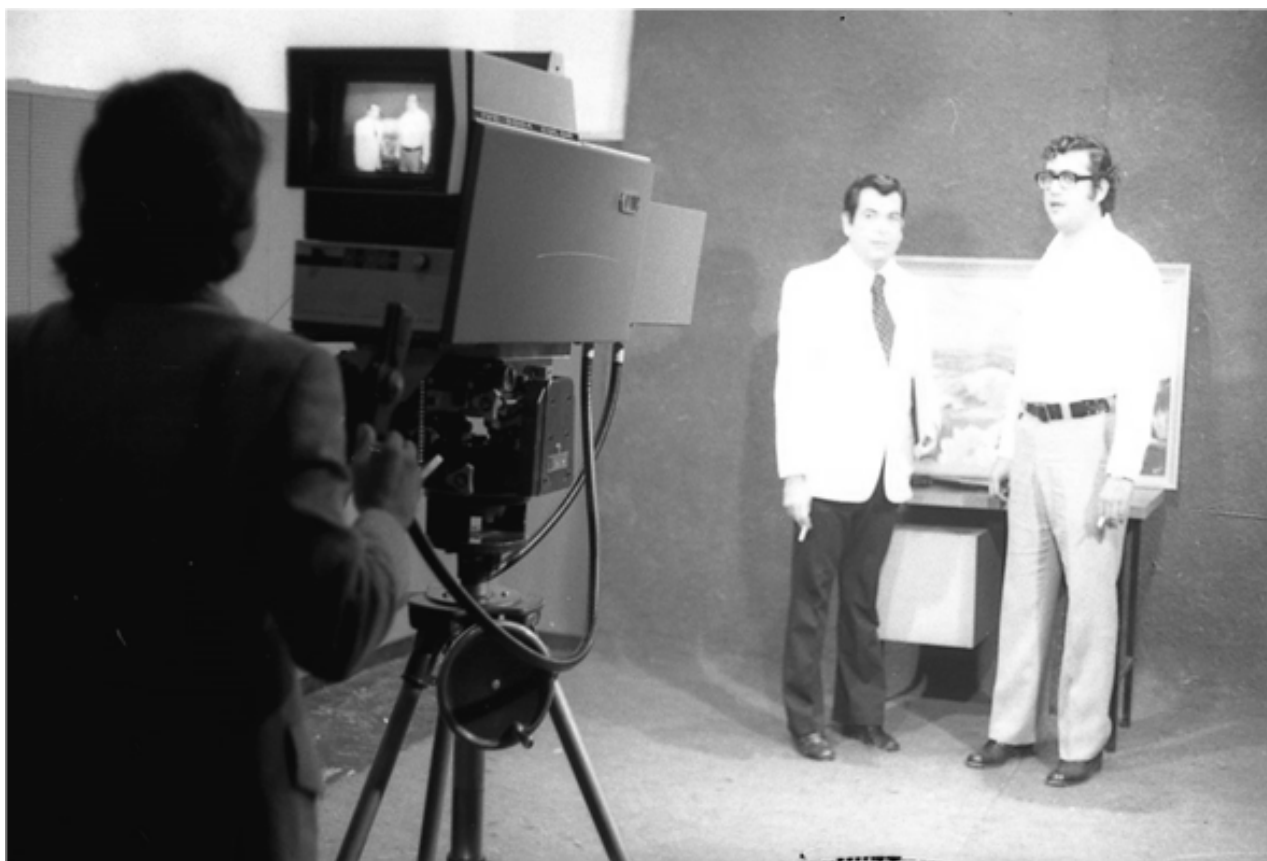
centrales televisivas existentes en la Universidad, en especial las mejor equipadas.²⁴ Con esto, las tres áreas elegidas fueron las preparatorias 1 y 3, con recién inaugurada central, para dar servicio a todas las preparatorias; la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, para servicio de Ciudad Universitaria; y la última en el área biomédica. Todas ellas se conectarían y trabajarían bajo dirección de un Centro de Informática, de próxima creación, y mientras tanto se coordinarían directamente con Rectoría.

Durante su informe de 1976 y con tan solo un año de funciones, el rector exaltó la utilidad de este Departamento en su aspecto didáctico, al exigir la unión de fuerzas de todas las áreas de aprendizaje, desde lo técnico, lo humanístico, lo científico y lo artístico, con mención especial de la Escuela de Teatro, encargada entonces de la dramatización de

las capsulas.²⁵ Cabe destacar que el Departamento de Educación Audiovisual es el antecedente inmediato del Canal 53 y Radio UANL.

Notas

1. *El Porvenir*, 2 de febrero de 1974, 3-B.
2. Preparatoria Abierta de la Secretaría de Educación Pública. <http://sprepaabierta.edu.mx/antecedentes.php>
3. *El Porvenir*, 8 de febrero de 1974, 3-B.
4. *Vida Universitaria*, año XXII, no. 1193, 3 de febrero de 1974, pp. 1-2.
5. *El Porvenir*, 8 de febrero de 1974, 3-B.
6. *El Porvenir*, 2 de febrero de 1974, 3-B.
7. *El Porvenir*, 5 de febrero de 1974, 3-B.
8. Acta de Consejo Universitario No. 9, año escolar 1974-1975, 7 de agosto de 1974, pp. 10-11.



El director de la Preparatoria 1, Raúl Montoya Retta, y José Manuel Pérez Sáenz durante la primera demostración del Departamento Audiovisual.

9. Folleto informativo del SEI, 1979. CDyAH-UANL, Monterrey, N.L.: Fondo Preparatoria 3.
10. Archivo Muerto de Escolar Sistema Abierto Preparatoria 3.
11. *Boletín Preparatoria Nocturna No. 3*, no. 1, octubre de 1977, p. 2.
12. *Vida Universitaria*, Año XXIII, No. 1250, 2 de marzo de 1975, p. 6.
13. Triana Contreras, Jaime César. Antecedentes y Formación de los Sistemas de Educación Abierta en la UANL. En *Reforma Siglo XXI* (pp. 75-76), año 4, no. 12, diciembre de 1997.
14. Vázquez Juárez, Juan Antonio. (2017, marzo 31). [Grabada en audio y video]. CDyAH-UANL. Fondo Audiovisual, Monterrey, Nuevo León.
15. Cisneros Estrada, Hermilo. (2017, marzo 27). [Grabada en audio y video]. CDyAH-UANL. Fondo Audiovisual, Monterrey, Nuevo León.
16. *Vida Universitaria*, año XXIII, no. 1230, 20 de octubre de 1974, p. 12.
17. Bosco Hernández, Martha Diana & Barrón Soto, Héctor. (2008). *La educación a distancia en México: Narrativa de una historia silenciosa* (pp. 32-33). México, D.F.: UNAM.
18. *El Porvenir*, 11 de febrero de 1974, 9-B.
19. *El Porvenir*, 18 de enero de 1975, 5-B; y *Vida Universitaria*, año XXIII, no. 1245, 2 de febrero de 1975, p. 12.
20. Montoya Retta, Raúl S. (2016, octubre 25). [Grabada en audio y video]. CDyAH-UANL. Fondo Audiovisual, Monterrey, Nuevo León.
21. *Vida Universitaria*, año XXIII, no. 1246, 9 de febrero de 1975, p. 3.
22. *Vida Universitaria*, año XXIII, no. 1244, 26 de enero de 1975, p. 2.
23. *Vida Universitaria*, año XXIII, no. 1246, 9 de febrero de 1975, p. 3.
24. Acta de Consejo Universitario No. 5, año escolar 1974-1975, 14 de mayo de 1975, pp. 21-22.
25. Universidad Autónoma de Nuevo León. (1976). *Informe de actividades de octubre de 1973-octubre de 1976* (p. 11). Monterrey, N.L.: Luis E. Todd Pérez.



El rector Luis E. Todd Pérez revisa el equipo del Departamento Audiovisual.
Fuente de la imagen: CDAH-UANL.

En 1881 surgió el diarismo en Nuevo León

■ ■ Erasmo Enrique Torres López*

Hace 140 años se editó en Monterrey el primer diario; es decir la primera publicación periódica en circular diariamente. Llevó por título *La Revista* y un kilométrico subtítulo: *Diario Independiente de Política, Artes, Oficios, Ciencias, Literatura, Telegramas, Noticias y Anuncios*. Salió a la luz pública el 1 de agosto de 1881. Unos días antes, el *Periódico Oficial* del gobierno del Estado, del 27 de julio de 1881, señaló: “*La Revista*. Ha circulado el número prospecto del importante diario que con este nombre comenzará en esta capital el día 1° de agosto próximo”. ¡Era el inicio del diarismo en Nuevo León! Bueno, cuando la publicación *Reforma Siglo XXI* esté circulando se cumplirán 141 años.



Desiderio Lagrange

Fue su editor Desiderio Lagrange, de origen francés, de 32 años de edad y radicado en la ciudad desde los once años. Al publicar el diario *La Revista* contaba ya con experiencia en el periodismo y en la tipografía, por lo que no surgió por generación espontánea. Para el 1 de agosto del 81 tenía seis meses de estar circulando *La Revista*, pero COMO SEMANARIO, que era la periodicidad acostumbrada. Desde el comienzo del periodismo en la entidad, en 1826, y hasta el año 81 del que hablamos, circularon 91 periódicos editados en Nuevo León, los cuales tuvieron frecuencia semanal; alguno hubo que fue decenal como *La Luz* o quincenal como *El Horario*.

El diario que estudiamos, *La Revista*, a la usanza de la época, nació como semanario en febrero de 1881 y desde entonces colaboraron con Lagrange los jóvenes Enrique Gorostieta y Ricardo M. Cellard. Hubo luego otros redactores como Jesús Garza Flores, de Salinas Victoria, José Martínez Ancira y más; colaboró también el Ing. Miguel F. Martínez. *La Revista* se publicaba “todos los días con excepción a los siguientes a los festivos”. Erróneamente el Arq. Agustín Basave le adjudicó al coronel J. Robertson ser el iniciador del diarismo en Monterrey, según lo consignó en *El Norte* del 7 de mayo de 1944 y al año siguiente lo refirió en su libro *Galería de Constructores de Monterrey*, aludiendo a *The Monterey News*, el cual es de 1896. La presencia de diarios en Monterrey no es ni pronta ni tardía. Hay lugares tempraneros como Ciudad de México, donde el primer cotidiano es de 1805; en Veracruz es de 1806; Guadalajara es de 1810; y Yucatán de 1822. Posteriores a Nuevo León están Sinaloa, 1885; San Luis Potosí, 1890; y Oaxaca, 1894. La Dra. Celia del Palacio Montiel, distinguida historiadora y novelista, tuvo la gentileza de enviarnos los datos anteriores.

El diario *La Revista* [...] circuló de 1881 a 1886; sin embargo, hasta donde sabemos, no existe una colección completa. En la Capilla Alfonsina de la UANL se conservan ejemplares de 1883 (de junio a diciembre); de 1884 (de enero a mayo); y de 1885 (de enero a julio), los cuales por estar sumamente

* Licenciado en Derecho, egresado de la Facultad de Derecho de la UANL. Es miembro de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística, A. C. Correo: etorreslop@gmail.com

deteriorados son inconsultables. Los ejemplares de 1883 y 1884 sí son accesibles.

Como periodista independiente, Lagrange sufrió represión y hasta encarcelamiento. En 1884, para salvar las trabas burocráticas que le imponían en correos, modificó su membrete y a la palabra REVISTA le agregó DE MONTEREY, y los pudo seguir enviando ahora bajo el nombre de *La Revista de Monterey*. Dos años después fue encarcelado y

al salir cerró su periódico, el primer diario hecho en Nuevo León. D. Desiderio Lagrange había nacido en Francia, pero muy joven vino con su familia a radicar a Monterrey; además de tener vida activa en el periodismo, también la tuvo en la fotografía y junto con su hermano Alfonso mantuvieron la Fotografía del Comercio. D. Desiderio murió en Monterrey en 1926 y su tumba se encuentra en el Panteón del Carmen.



La Revista, del 19 de junio de 1883 (no. 558). Fuente: Hemeroteca Digital UANL.



La Revista de Monterrey, el renovado título que le otorgó Lagrange en 1884. Número del 13 de febrero de ese año. Fuente: Hemeroteca Digital UANL.

Cinco poemas

■ ■ Antonio Ramírez Córdova*

I

Divina mujer

te miro,
en luz abierta,
por el bailable sendero.
Y en la alzada noche,
tejida de estrellas,
vuelvo a pensarte
en certidumbres de fortuna,
mientras la luna canta
en la memoria de la noche.

II

Bajo la lenta lluvia,

y al pie de los árboles,
frente a los resplandores

del caballo zaino,
pienso en la imprevista estrella
que gira en lo azul,
y en la orilla del día luminoso
de la paz encantada
de los que viven en el verde
profundo y reluciente
de la distancia.

III

Mujer de ensueño

hoy te contemplo
con el sombrero
en la mano,
tarareando canciones
que agigantan el tiempo,
y en libertad larguísima,
como la maravilla
de una copla,
de tierra adentro.

* Es poeta, cultivador de haiku, siglemas y décimas; dramaturgo, ensayista, narrador, crítico literario y catedrático universitario jubilado. Sus obras aparecen en diversas antologías de Hispanoamérica, asimismo en revistas literarias y culturales en varios países. Continúa escribiendo teatro, microteatros, microrrelatos, poesía, décimas y haiku. Sus poemas han sido traducidos al francés, inglés, portugués e islandés. Estudió Derecho en Barcelona, España y posee estudios post graduados del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico, y el Caribe y la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Premios: Editorial Mairena (1984), Internacional de Poesía del Pen Club (1985), XI Festival Internacional de Poesía de Puerto Rico (2019) y segundo lugar por su teatro en el 25° *Certamen Literario de la Universidad Politécnica de Puerto Rico* (2020). Correo electrónico: antonpr.41@gmail.com

IV

Soledad,
amplísima morada
de la neblina
en el libro de la vida.
Giro del viento
entre los naipes
del ignorado futuro.
Mágica isla.

V

Plegaria

Patria,
vuelve a ser para todos
un pensamiento grato,
vuelve a disfrutar
de tus verdes colinas,
que los que te traicionan
se vayan lejos más allá
de donde cae la tarde,
que vuelvas a ser
como los pájaros
que vuelven a sus ramas,
que los que te amamos
no tengamos palabras
para ofrendarte.



Antonio Ramírez Córdova.
Foto: Cortesía del autor.

En un principio, el bachiller: El brazo izquierdo de la X

■ Adrián Eleuteri*

Cuando mi padre era estudiante del Colegio de Bachilleres le fue encomendada la lectura de un libro a escoger dentro de una numerosa lista. Eligió *Belleza negra*, porque iba de la vida de un caballo y a mi padre le llamaba la atención la promesa de una epopeya equina. Ese apetito o ese agrado tuvo su origen, quizá, en las películas de la Época de Oro del cine mexicano, vistas y revisitadas sin cansancio junto a su padre frente a una voluptuosa televisión de bulbos, y esa gana o ese gusto se prolongó, seguro, a causa de la influencia de una tía adinerada, poseedora de cuacos notables e imperiosos que él montó y paseó en varias ocasiones añorando el tiempo de los antiguos, vislumbrándose a sí mismo como un charro de cepa, con espuelas, sombrero y pistola al cinto, siempre elegante en el andar, en la faena y en la casa: la viva imagen de su difunto abuelo. Sin titubeos ni reparos, *Belleza negra* se alzó como su obra predilecta. Por eso, apenado, debido sobre todo a la precaria condición económica de la familia, le extendió a su padre la lista y subrayó el título del libro en cuestión. Mi abuelo tomó el papel, hizo un gesto de mal genio y se marchó. A la postre, mi padre habría de conocer la razón de su disgusto: para comprar el libro, mi abuelo debió vender varias cosas y abstenerse de otras, dueñas o depositarias, algunas, de todos sus afectos. Una de ellas, la más importante, la de verdad necesaria y cuya ausencia le causó un severo penar, fue su alipús. Esa noche el viejo volvió con una bolsa maltratada de cartón y, de un manotazo, la abandonó en la mesa. Adentro, como es fácil adivinar, en vez del socorrido mezcal de su querencia, yacía un libro. Púrpura, delgado, ligero. Decepcionado, mi padre lo despojó de la rugosidad feroz. No era *Belleza negra*, de Anna Sewell, sino *El principio del placer*, de José Emilio Pacheco, uno de los libros en la lista.

Mi padre leyó *Belleza negra* tiempo después, pero no le causó el impacto, la maravilla ni el estremecimiento que le hizo sentir *El principio del placer*, un libro que marcó su vida como lector y que él mismo liga con su mocedad, en gran medida porque lo que le sucedió a Jorge, personaje del relato que da título al libro, le ocurrió también a él. En la historia, este adolescente se enamora de Ana Luisa, una chica de rumbos caóticos y muchos secretos; su confidente es Durán, un tipo de mayor edad que le da consejos para conquistar a Ana Luisa. Surten efecto. Ana Luisa, su novia, y Durán, su mejor amigo, son las personas más importantes en su vida. Pero un día Jorge los descubrirá juntos, enamorados y sabrá entonces lo que significa el engaño y la traición. En lo que respecta a Durán, todo fue una treta para acercarse a la chica. Sobre cómo afrontó esa primera ruptura amorosa, quiero decir, la propia, mi padre me contó que fue sumamente doloroso, que demasiado le costó reponerse, que montó en cólera, que rompió cosas, que se dejó caer, que lloró en el suelo, ante su padre y que ahí se revolcó. Resumió las cosas diciendo que hizo el ridículo. Gracias a la consumación abrupta de ese noviazgo fue posible mi nacimiento. Con sus matices, después de ser Jorge, en algún momento de su juventud, mi padre haría las veces de Durán.

Una noche, al regresar de la escuela, mi padre no encontró en su sitio ni en otro lado su vasta colección de historietas de *Kalimán* (el hombre increíble) ni de *Fantomas* (la amenaza elegante). Le preguntó a mi abuelo, pero el viejo no estaba en sus cinco sentidos. Lo supo en ese instante, las había vendido todas para comprar alcohol. Recuperarlas fue imposible. De *El principio del placer* no quedó tampoco rastro alguno.

*Nació en 1989 en el Distrito Federal, es poeta y escritor. Además de la literatura, le interesan los viajes largos, la filología y la lingüística. Por muchos años impartió clases de idiomas en la Biblioteca Pública Teocalli de Ciudad de México

A finales de los noventa, un juez de lo familiar dictaminó que mi hermana y yo podíamos ver a mi padre solamente los fines de semana. Así, los domingos, por

las noches, cuando nos regresaba a casa, los tres juntos caminábamos a los costados de una carretera que de pronto se volvía terracería y entonces había que ascender hasta la cima de un cerro por veras de lodo y hierba, a veces de granizo. Una de esas noches, cuando le pedí que me contara una historia, mi padre me relató *El principio del placer* y en las semanas sucesivas otros cuentos de manera cíclica o a contentillo, suyo o mío (*La zarpa, La fiesta brava, Langerhaus, Tenga para que se entretenga, Cuando salí de La Habana, válgame Dios...*), sencillamente porque me fascinaba el efecto de perturbación que me dejaban los relatos. En aquella circunstancia de su vida, mi padre sufría porque había vuelto a ser Jorge, pero eso yo no lo entendía, o no lo entendía a cabalidad y terminé por comprenderlo mucho tiempo después.

Le dije a mi padre que todas y cada una de esas historias las quería leer por mi cuenta y un día de abril de 1997 —a pocas semanas de que Jorge se fuera caminando a un costado de la carretera con sus hijos hasta llegar a casa y de que Ana Luisa los recibiera sólo para decirles a los tres que se iba con Durán— fuimos juntos a la librería Gandhi de Miguel Ángel de Quevedo por mi ejemplar de *El principio del placer*. Lo leí completo ese mismo día y lo seguí leyendo muchas otras veces al salir de la escuela y en otros momentos de mi vida. Cuando mi padre nos llevaba a los balnearios de Cuernavaca, yo miraba a los costados de la carretera y me preguntaba por el lugar donde se accidentó Langerhaus; cuando íbamos al bosque de Chapultepec me ponía a buscar con la mirada cuadrillas de aprendices de torero y revisaba aquí y allá espacios abiertos en la tierra por los cuales acceder al reino de los muertos; también me emocionaba la idea de estar presente en un suceso futuro, un acontecimiento que vendría a ocurrir dentro de los límites de mi tiempo biológico, en un territorio al cual, además, era factible acudir dada su relativa proximidad (el arribo de un barco fantasma es algo digno de tomarse en serio). *El principio del placer* fue un libro importante en mi formación lectora y lo tengo ligado estrechamente a mi infancia. No podía saberlo entonces: con el tiempo, yo también sería Jorge.

Cuando fui estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria me encargaron la lectura de un libro a escoger dentro de una numerosa lista. Elegí *El*

principio del placer porque lo conocía de memoria y si me liberaba de ese deber escolar podría dedicar más tiempo a aprender a tocar guitarra. Sin efectuar mi relectura, expuse en clase. Lo recordaba todo. Lo recordaba todo estupendamente bien. Mi profesora, sin embargo, no pensaba lo mismo; tomó mi exposición como una interpretación y mencionó que si el autor estuviera presente refutaría de inmediato mis argumentos; faltaba más: se lo diría en persona en cuanto lo viera, porque, debíamos saberlo y además saberlo bien, el literato era un amigo de su juventud. Según nos contó, lo conoció en una librería de la ciudad; ella se encontraba hojeando un libro cuando la abordó un hombretón fornido, de cara cuadrada y pelo lacio que usaba lentes, vestía de negro, portaba una camisa remangada hasta los antebrazos y lo que más sobresalía de su indumentaria, o lo que a ella le pareció un detalle cautivadoramente viril, fue la hebilla de su cinturón: desproporcionada y resplandeciente. Ese día, José Emilio Pacheco, vestido como un playboy, se lo pasó olisqueando libros sin detenerse a mirar las cubiertas; todos se los regaló a la señorita Argáandar, estudiante de letras. Y todos, extrañamente, resultaron ser muy buenos. Uno de ellos era *El principio del placer*, de reciente aparición. Más tarde harían un viaje a Santiago de Cuba y su amistad duraría décadas. Esa noche, al llegar a casa, leí uno tras otro los cuentos del libro al que le debía una apropiada relectura, sobre todo porque deseaba confrontar mi memoria con el papel, pues estaba seguro de que las historias sucedían como las tenía en mi mente. Vaya desastre. Crucé disparado como un bólido la celulosa de las páginas y me impacté contra el casco oxidado de un buque. Recordé. Me di cuenta de que la versión que di en clase, la versión que perduraba en mi memoria, no era la del libro impreso, sino la que me contó mi padre por primera vez al margen de la carretera una noche helada de 1997, cuando juntos caminábamos, él, mi hermana y yo, rumbo a una casa solitaria edificada en la cumbre de un monte.

En mi último año de bachillerato participé en el Concurso Interpretatorio, en la materia de Literatura, y gané la fase local. Pocos días después de conocer el resultado, mientras andaba por ahí con amigos, vi en la entrada de la escuela a mi profesora de Literatura acompañada por dos varones de estaturas disímiles. Me hizo señas con la mano para que fuera a donde ellos. Dijo que los caballeros

ahí presentes le habían convidado opiniones que la ayudaron a dar un dictamen, porque ella, echó de ver, por tener más grupos bajo su tutela en cada grado, era la académica en quien recaía la responsabilidad de emitir el veredicto del certamen. Estreché las manos de los señores y presté mucha atención a sus palabras. Me las guardo. Uno de ellos era un estupendo escritor que algunas veces participó en el cine como actor. El otro: un hombre alto, encorvado, de pelo entrecano, que andaba con dificultad, usaba lentes y portaba un traje casual. De la hebilla barroca de antaño, de sus destellos, por supuesto, no percibí ningún vestigio.

Entré al lugar con un nudo en el estómago. No me contestaba las llamadas. La Frontera, ese boliche de Puerto Madryn, era el preferido de Ana Luisa las últimas semanas. Me abrí paso entre la gente. La vi en una esquina, con Durán, besándose. De fondo sonaba *Me gustas mucho*, de Viejas Locas. Era el 9 de octubre de 2008, el día en que le fue concedido el Premio Nobel de Literatura a Jean-Marie Gustave Le Clézio.

Una vez leyó un poema mío en una de sus clases. Solía hablarle de cuestiones literarias y esa mañana me emocionaba la idea de contarle sobre Le Clézio, un escritor que vivió años fructíferos en mi país. Por la noche ya me valía un carajo. Jean-Marie me valía un carajo. Ana Luisa me valía un carajo. Miento en lo último. Claro que miento en lo último. Me buscó en la noche para confesarme lo suyo con Durán. Mi agonía duró meses. Amo de un dramatismo insufrible, originado, pese a todo, por un dolor genuino, me comporté como una fierecilla lastimera y pusilánime ante mis amigos y ante mi hermana y mi padre. Rompí cosas, las pateé, di puñetazos contra los muros, destrocé vidrios. Y me eché a llorar al suelo mientras me revolcaba. Hice el ridículo. Una tarde me tragué los medicamentos de un botiquín improvisado en una caja de zapatos: pastillas, píldoras, jarabes, dosificadores. Todo. De un hilo. Me sobrevino una taquicardia, se me nubló la vista, se apagaron los sonidos. Antes de perder el conocimiento, alcancé a ver el rostro de mi hermana. Llegó a tiempo. Mi conciencia era un estrobo. Me practicaron un lavado de estómago en la Clínica 140 del Instituto Mexicano del Seguro Social. Mi padre no se dio cuenta, nunca lo supo. Atrapadas en un limbo

o castigadas por un fulgor deletéreo, mis lecturas de la obra de Jean-Marie Gustave Le Clézio pervivieron en mi mente mucho tiempo como un juego de relámpagos y tinieblas: esas miradas cómplices, los besos, *será que me gustas tanto, pero tanto...* el mineral de las Salinas Chicas en mi boca, *me gustas mucho, nena...* una ballena austral, franca, muerta, descompuesta en Playa Larralde... *Y porque me gustas tanto debe ser que... nunca te voy a olvidar.*

Existía en un segmento de la avenida que le dio el nombre, concretamente entre Avenida Universidad e Insurgentes, un edificio llamado Pabellón Copilco, cuyos departamentos, todos, eran bares, cantinas o discotecas: de rock, de metal, de banda, de reggaetón... El viernes 12 de junio de 2009, el día en que la Organización Mundial de la Salud declaró la pandemia por el virus A/H1N1, en el último piso del lugar, ahí, en un antro de salsa y cumbia llamado Café Melao, volví a conocer a Ana Luisa. Alguna vez acudimos a la inauguración del Centro Cultural Elena Garro para conseguir *Revoluciones*, de J.M.G. Le Clézio. No pude costearlo, así que, en un puesto ambulante de libros cercano al Metro Quevedo, compré *El pez dorado*, del mismo autor, y lo leímos juntos, sentados en un viejo kiosco erigido en una calle cerrada, a un costado de la carretera que va a Los Dinamos. Otro día, en el Bosque de Aragón, mientras caminábamos a la altura de las vías del tren, un individuo se apareció frente a nosotros. Era Durán. Como un símbolo inequívoco de nuestra relación, días o semanas o meses después, la emblemática locomotora del bosque en la que viajáramos abrazados Ana Luisa y yo se descarriló y quedó reducida a un montón de fierros retorcidos. Me avergüenza decirlo, aunque no tanto: con el tiempo, yo mismo dejaría de ser Jorge y me volvería Durán.

El tipo se pasó buena parte de la noche degustando tiras níveas de dulce nasal, su séquito lo festejaba, lo incitaba a probar más. Fueron por él unos sujetos, se echó a correr. Se levantó de los sillones, saltó a la reducida pista de baile, la atravesó de tres zancadas y salió del antro. Al cuarto de hora la Policía empezó a desalojar no solo el Café Melao sino el edificio entero. Su cadáver descansaba ya en el patio central, había caído, empujado seguramente por sus persecutores, desde el pasillo del último piso. Era el hijo de un diputado del PRI. Sus párpados

abiertos, fijas las pupilas en la nada, la sangre brillante, el delta seco de las fosas, la boca rota, los dientes quebrados, ausentes, un cuerpo chueco, dislocado, sudoroso. Y un corazón ignaro que en mis pesadillas se constreñía y liberaba todavía una y otra vez en un frenesí díscolo. En ese sitio, tiempo atrás y en distintas ocasiones, otras personas murieron bajo escupitajos de plomo a quemarropa. Era un microcosmos de gravedad abominable; no volvería a deglutir alaridos. Ocultos y compactos, ungidos con el halo de la pólvora y la caspa, los antros ilegales de Pabellón Copilco cerraron para siempre. La luz se iba muriendo en la recámara del ojo. Por fin silencio. Lup-dup, lup-dup, lup-dup, lup-dup, lup-dup...

Una mañana de 2011 mi padre me habló por teléfono para decirme que Carlos Fuentes estaría firmando libros ese mismo día en la librería Gandhi de Miguel Ángel de Quevedo. Yo no tenía ningún libro de Carlos Fuentes, pero había leído todas sus novelas y cuentarios hasta *Todas las familias felices* en la Biblioteca Pública Teocalli (un espacio que, durante muchos años, fue mi verdadera casa). Busqué entonces entre mis papeles un dibujo de la efigie de Fuentes e imprimí el escaneo de una acuarela, luego saqué de la biblioteca todos sus libros y me marché. De camino a la librería, sentado en el camión, abrazado a sendos maletones, iba pensando en las excusas que daría a la bibliotecaria, porque esos libros no los iba a devolver y en lo mucho que debía ahorrar para reponerlos. La espera fue tortuosa, no por las horas de guardia, sino por el par de sujetos adelante de mí. Estos tipos exaltaban, fascinados, la vida cosmopolita del autor y presumían, en voz alta, sus vastas lecturas de la obra fuentiana. Esas lecturas eran *Aura* y... *El principio del placer*. Entrada la noche, casi a punto de llegar al Vellocino de oro, los dos amantes de la literatura mexicana se dieron cuenta de que no llevaban consigo ningún libro, así que mandaron a una mujer, inaguantable como el propio dúo, a comprar sus libros preferidos del autor y, claro, también una copia de *Vlad*, su nueva novela en promoción. La fila iba decapitándose de tres en tres y a mí me tocó subir a la mesa de la firma junto con ellos. El gran patriarca de las letras nos examinó agudamente, reparó en mi torrecilla amarillenta y al darse cuenta de la etiqueta de biblioteca pública en los lomos de los libros hizo un gesto de fastidio o desagrado. A partir de ese momento pasó de mí y centró su atención en los halagos de los chicos de azúcar. Charló con ellos, firmó sus libros, *Vlad*

primero, *Aura* después y se topó de golpe con su fascinante ópera prima: *El principio del placer*. El rostro de Fuentes se transformó, los chicos de mantequilla se agriaron, pero lo mejor de todo fue la expresión de asombro divertido de Madame Lemus. Su elegancia hipnotizaba, atravesaba las cosas, lo anestesiaba todo. No asió una flecha, estoy seguro de que se trató de una navaja: Eros acababa de apuñalarme la carótida y mi sangre fluyó a chorros, mojó la mesa, horrorizó a los blandos, manchó el atuendo de Madame Lemus y salpicó los bigotes recortados de Fuentes, quien, por su cuenta, incrédulo e inmóvil, sostenía en sus manos una copia de *El principio del placer*. Una mirada femenina me cauterizó la herida. Yo, Carlitos Jasón, camionauta y veterano de Latrún, no estaba ante Diana ni Medea, sino ante Mariana.

Aceptó la acuarela. En cuanto a mis libros... los despachó rápido. Fui a colocarlos en su respectivo estante de la biblioteca el día siguiente. Una mañana recibí un mensaje de texto de mi padre, decía: *Carlos Fuentes ha fallecido. Es un día triste*. Ocho años después di con un grupo virtual de discusión literaria, formado, extraño asunto, casi en exclusiva por varones. La virilidad que en antaño fuera equivalente a los centímetros de un fragmento de la corporeidad propia o a la dimensión metafórica de una hebilla, en esta comarca electrónica de inadaptados era, al parecer, estrictamente proporcional al tamaño de la biblioteca personal de cada uno. Así fueron compartidas decenas y decenas de fotos descaradas de repertorios más bien modestos o regulares y algunas pocas tomas de inventarios que rozaban lo de verdad brutal y obsceno. Un hombre que mandó saludos desde Albuquerque y cuyo apelativo fuera, acaso, José Arcadio, subió la fotografía de una impresionante cantidad de libros puestos y abiertos sobre una mesa y firmados por un número indiscreto de glorias latinoamericanas. *Que Dios te la conserve*, balbució Cortana. O no. En cuanto a mí, cierto pormenor me llamó la atención. En el canto y pie de corte de uno de los libros se apreciaba una leyenda en tinta negra: RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PUBLICAS (sic[k]). En la portada yacía, plasmado a la bartola, chueco o torcido como el dedo índice de un dandi atónito, el sello de la Biblioteca Pública Teocalli. El libro en cuestión era *Todas las familias felices*.

Estaba convencido de que ocurriría. De alguna manera. Debía ser así. Falté al trabajo y no acudí a la asamblea universitaria. Un viaje exprés. Pero era algo importante, lo era para mí, quería estar presente, por eso me quedé en el bulevar hasta que anocheció. El Churruga zarpó de La Habana en 1912 y nunca llegó a su destino; ese día, viernes 23 de noviembre de 2012, el barco encallaría en el Puerto de Veracruz luego de un siglo —o de tres días, si se mirara desde cubierta— de haberse hecho a la mar. El navío arribó, desde luego, lo hace constantemente, siempre aparece si se lee el libro, si se tiene la osadía de leer el último cuento. Aquél fue un crepúsculo, un año, un sexenio de ausencias, yo era ciento treinta y dos y Veracruz un pueblo mágico, porque, se sabe, desaparecía personas. En el autobús, camino a mi destino, leí en *La Jornada* que Felipe Calderón envió una iniciativa al Congreso para cambiar el nombre oficial de los Estados Unidos Mexicanos simplemente por *México*, dado que, según dijo, una sola palabra era *más sonora y hermosa*. Debí echarme a reír, debí desternillarme mientras lloraba. Bendito seas, Felipe del Sagrado Corazón de Jesús Calderón Hinojosa, bendito seas entre todos los cadáveres. Sentado en las rocas, frente al Faro Verde y mirando al mar de vez en vez durante largos ratos, así, escuchando el rugido calmo de los vientos, me puse a leer, uno tras otro, de principio a fin, los cuentos de un libro que nos interroga de la siguiente manera: *Dios mío, ¿cómo pudo pasarnos lo que nos pasó?, ¿cómo vamos a vivir en un mundo que ya no es nuestro mundo?* Nada. Pues eso.

Cuando murió, escuché en televisión a Jorge contar una anécdota a propósito de su colega fallecido. Jorge Mario recién había llegado al Distrito Federal y acudió junto con José a una librería. El quid del asunto es el siguiente: mientras uno de ellos revisa novedades, el otro se pone a olfatear libros; no ve las cubiertas, no le interesan; con una mano sopesa algún lomo, ametralla folios con el pulgar de la otra; acerca la nariz, aspira. Entonces le arrebató un libro a su acompañante, quien mira asombrado lo que está a punto de ocurrir: nuestro biblio-olfatófilo abre el libro por la mitad y, sin recato ni pudor, se da una línea. ¡Ziff! (carajo... sí...) Esnifa aire. Aroma. Papel de calidad. Olor de foja santa. *Es bueno. Es bueno*, le dirá José Emilio a Jorge Mario Pedro, *el libro es bueno*.

Fracasó. Fue su culpa. Lo reconoció. Pero en alguna medida pidió perdón o indulgencia. Eso le pasa por intentar lo imposible. Mi perífrasis, su despedida.

Mi hija tiene seis años, la pandemia por coronavirus impidió que conociera la experiencia de ir al kínder. Tiene curiosidad por los garabatos en mis papeles y los signos plasmados en las portadas de los libros que se va encontrando en sus expediciones por la casa. Conjuga poco a poco sonidos específicos, se emociona cuando logra descifrar un título, pero antes se asombra, con ojos de plato, no por el significado de lo recién leído, sino porque en un momento es consciente de haberlo conseguido por ella misma, su gesto es de satisfacción, va por otro libro, por otro título, por otro. Convertida en una detective, se fija en todo lo que posee letras e indaga en los relieves de los garrafones de agua, en las envolturas de los comestibles, en las etiquetas de la ropa, en las marcas de los electrodomésticos, en los nombres de las películas, en palabras al azar en los subtítulos. El mundo ha adquirido otra dimensión. Me ha pedido que le cuente una historia. Una de viajes. Una de misterios. Le hablo de un barco, uno que salió de Cuba y se perdió en el mar, un barco fantasma que tardó cien años en llegar a México; y de sus protagonistas, un delicado e insoportable hombre de negocios enamorado de Isabel, una bella chica española. Como yo nunca lo hice con mi padre, mi hija me pregunta datos relevantes sobre los personajes: si los padres de Isabel eran buenos con ella, por ejemplo; cómo se llamaban; si los pasajeros tenían hambre al llegar; si les gustaban las donas y el yogurt; si había donas y yogurt en el barco o comida suficiente para todos. Reflexiono. Parece información importante. Estoy intrigado. Lo pienso. Lo pienso un poco. Lo pienso mucho y le pregunto a mi hija por qué es necesario estar al tanto de esos detalles. Me contesta con una conjetura, algo que resulta obvio si se lo piensa bien: qué tal si los chicos huyeron de sus casas porque no los dejaban comer donas ni yogurt, o a lo mejor no les gustaba el sabor de las donas y el yogurt de hace muchos años, porque era un sabor viejo, entonces decidieron congelarse en unas máquinas que había en el barco, máquinas para congelar personas y se descongelaron justo ahora, porque ahora las donas y el yogurt saben bien, y despertaron con mucha hambre y ahora hay que ir a buscarlos a los supermercados y panaderías para que nos digan por qué las donas, y el yogurt

de hace muchos años sabían tan mal y para decirles que sus familias están preocupadas por ellos. No tengo palabras. Por supuesto, es que debió ser así. Le respondo que lo averigüe por ella misma, le digo que me acompañe. Vamos a mi biblioteca. Buscamos mi ejemplar de *El principio del placer*.

Helo ahí, con su característica cubierta púrpura, su barco, su árbol, su canica y su ángel. Las hojas ya son de un amarillo añejo, sobrevivientes, ay, del aparente derrame de un líquido; accidente, por cierto, que no recuerdo. Miro la tapa trasera, la fotografía en blanco y negro del hombretón de pelo lacio y lentes de pasta que posa delante de una trama ladrillada. Reparo en una etiqueta desgastada, fragmentada, casi disuelta por el paso del tiempo o por la huella del aceite de mis dedos: PRECIO LISTA \$89.00 - PRECIO GANDHI \$67.00. Tomo aire. Creo que es el momento. Es un silencio breve, que no acaba. Pongo el libro en las manos de mi hija. Es tuyo, le digo. Se tarda un rato, pero lo logra: descifra el nombre del autor y luego el título. Se queda un rato mirando la cubierta. Tiene una respuesta. Me dice que ese libro es mío y que si ella se lo queda se romperá mi corazón. Me conmuevo. Le digo que el libro ha pasado suficiente tiempo conmigo y que me voy a sentir muy contento de que ahora sea suyo. Sus grandes párpados se vuelven líneas, su ceño pesa, arruga los labios como si chupara un cítrico. Y me mira fijamente, parece que no da crédito a mi ingenuidad, a mi incapacidad para leer entre líneas. Al fin lo declara: Papá, vamos por uno nuevo, uno para mí.

Tiene razón. Es cierto. Hay una emoción indescriptible y adictiva en el acto de acudir a una librería por un libro anhelado o uno ignoto. No debo privarla de ese placer. Es cierto. Tiene razón. Así debe de ser. Su ejemplar de *El Principio del placer*, si leerlo le apetece un día (o no sé cuántos más), guarda por ella en alguna librería. Quién sabe, a lo mejor en otros sitios. Me emociona pensar en qué librería o en qué sitios. Me entusiasma la idea de acompañarla. Me gustaría estar ahí cuando alce la vista al acabar la última página y sienta deseos de contarle a la primera persona que pase frente a ella que ha descubierto una obra maestra o que tal o cual libro le dolió a tal grado de sacarle lágrimas y que esta obra o esa otra casi la mata de risa. La literatura,

cuando es verdadera, no importa cuánta belleza, humor o sobriedad posea, siempre duele. Y algunas veces duele siempre. Entonces le pregunto a mi hija si quiere que leamos una historia del libro. Me dice que sí, pero en la noche, que por ahora juguemos juntos. Voy a mi biblioteca para guardar mi libro, lo siento vaquero, nos volveremos a ver, me despido del viejo, lo homenajeo, barajo folios, me detengo en una página al azar, palpo la hoja con las yemas de mis dedos, acaricio una línea que dice: *cómo va a asaltarme aquí, el miedo que no sentí en Vietnam*; es éste, es el lugar, acerco mi nariz y aspiro (¡ah sí, carajo!) fuerte, potentemente. Huele a humedad, a café y a resina de eucalipto. Lo guardo. Es bueno, me digo, sí que es bueno. Me sentía bien, muy bien, pero... cuando salí de mi estudio, válgame Dios.

Encuentro a mi hija dando saltos en el suelo, con la mirada gacha. Le pregunto cuál es el juego. Alega que no es ningún juego, que está haciendo una expedición. ¿A dónde?, la sondeo. A la tierra de los hoyos, a la tierra que se abre y te traga. Siento escalofríos. ¿Y qué hay en los hoyos?, le pregunto. No lo sé, vamos a averiguarlo. Se tarda en pronunciar la palabra *averiguarlo*. La espero sin prisa. Puede con ella. Sonríe. Entro a la tierra de los hoyos, a la tierra que se abre y te traga, le digo que ya estoy ahí. Me dice que no es cierto, que, para entrar a la tierra de los hoyos, a la tierra que se abre y te traga, debo cantar y bailar una canción. Empiezo a tararear, es una melodía sin letra, una armonía cuyo sonido, si lo escuchas, deja huevecillos en tu cerebro y anida para siempre en tu alma. Se trata de la música de un comercial de MTV del año 2001 en el que un empleado apático de una tienda de autoservicio aplasta a razón de iracundos periodicosos una cucaracha que se pasea sobre el mostrador; el empleado vuelve a su tedio, satisfecho, pero no cuenta con la súbita aparición de una cucaracha gigantona de dos metros, sedienta de venganza; queda absorto; suena un *ringtone*: jocosos, seductor, hilarante, proviene del celular del empleado; en ese momento una cadencia criminal se apropia de la cucaracha y la pone a bailar al ritmo de sus notas sintéticas; el eco de tal fuerza lleva a los clientes a su alrededor a unirse a la coreografía y a ejecutar, frenéticos, los mismos pasos de baile; no pueden detenerse sino hasta el final de la explosión sonora, cuando esto ocurre, los parroquianos, como si nada, vuelven a sus diligencias; la cucaracha, ya despojada

de su efímera bonblatodía, retoma su vendetta y, entre tambaleo y tambaleo, se va acercando al mostrador; el empleado, solitario, inmune a la enajenación, más temeroso que patidifuso, toma su celular, llama nervioso a no se sabe quién e implora que le devuelvan de inmediato la llamada. Eso es. Clausuro mis pulmones. No me muevo más. Mi hija quiere seguir bailando. Me suplica que vuelva a entonar la cancioncilla. Lo hago. Bailamos. Bailamos como dementes. Enloquecemos. La he contagiado. Me detengo. Ella también lo hace. Y continuamos. Se abre un portal, mi hija es la primera en atravesarlo, alza un pie con cautela, luego el otro, ha llegado a tierra firme, dice que es seguro cruzar. Alzo un pie con cuidado, luego el otro, estamos juntos. Por eso, contenta, se pone a brincar. La emulo, saltamos agarrados de la mano, nos carcajamos, nos reímos, es fabuloso. Inesperadamente, en plena algarabía, mi hija da un frenazo, se pone seria, incisiva, observa recelosa a todas direcciones en el suelo. Creo que hemos llegado a la tierra de los hoyos. Le digo que tenga precaución con el terreno y sus agujeros, porque en el momento menos pensado puede ser engullida de un bocado. Gluc. Como si hubiera dicho la estupidez más grande jamás pronunciada, mi hija me responde que todos los hoyos están cerrados, que ya no se abrirán, que por eso estamos ahí, para descubrir lo que se comió la tierra.

Comenzamos a cavar. Para nuestra sorpresa, nos topamos con varias portezuelas especiales. Del primer agujero mi hija extrae algo, me lo muestra, le pregunto qué es. *¡Son joyas nucleares!*, manifiesta. Abrimos la segunda compuerta, eso que se mueve adentro son *¡animales mordidos!* Rompemos una lámina y entrevemos un tercer hoyo por el cual huyen, desquiciadas, unas cosas diminutas muy veloces: *arañas infectadas*, para ser exactos. Cuando hallamos el siguiente hueco mi hija se pone sentimental porque de ahí escapan las *cabras que no conocen sus nombres*. Muy arduo y muy difícil fue dar con el último compartimento, su profundidad bajo la tierra era considerable, debimos, incluso, descansar un par de veces y tomar agua antes de llegar a él. Estoy exhausto, me quedo sentado, mi hija sigue paleando. Clac, ahí está. Abre ella sola una escotilla y un nubarrón de polvo la hace toser, sustrae algo de la cápsula. Lo inspecciona. Estoy intrigado. Parece confundida. De repente arquea las cejas y sus ojos vuelven a ponerse como platos. Me mira. Y con los brazos alzados me lleva el objeto misterioso que le ha causado asombro, lo recibo con ambas manos. ¿Y esto qué es?, le pregunto. Lo dice en un susurro nítido: *es el cráneo de Isabel*.

El patrimonio de Nuevo León y la importancia de su conservación (primera parte)

■ ■ Raúl Alvarado Navarro*

Ninguna nación puede ser poderosa si se olvida del orgullo, la cultura y el patrimonio.

Sadhguru

En aras del progreso solemos olvidar el valor de nuestro pasado y corremos el riesgo de encaminarnos hacia el futuro de una manera desinteresada y frívola frente a todo aquello que forma parte de nuestra herencia. Con preocupación, notamos que en la actualidad nuestro estilo de vida es opuesto a la preservación pues es común que todo se torne desechable y fácil de sustituir, de tal manera que el concepto de *desarrollo* convierte a los bienes culturales como obsoletos mucho antes de que la sociedad pueda reconocerlos y valorarlos. Desafortunadamente, el patrimonio de Nuevo León no escapa a la situación anterior. Por tal motivo, insistir en la importancia de la conservación y preservación del patrimonio se convierte en un reto y en una responsabilidad para los miembros de toda sociedad.

Preservar el patrimonio consiste no sólo en realizar tareas de mantenimiento. La preservación va mucho más allá de evitar el deterioro de los bienes culturales que forman el legado de un pueblo o comunidad. Es necesario que la preservación del patrimonio involucre a toda la sociedad para que trabajen en conjunto para rescatar, conocer, valorar y conservar todo aquello que les da identidad y signo de pertenencia. Desde las instituciones educativas hasta el gobierno, a sus tres niveles, la protección del patrimonio debe convertirse en un compromiso y en una responsabilidad.

Es importante sensibilizar a la población para que tome acciones que vayan encaminadas a preservar los elementos y bienes culturales tangibles e intangibles

característicos de nuestro estado, pero antes, es fundamental conocer, entender e interiorizar el concepto y significado de *patrimonio* para que todo aquello que forma parte de nuestro legado adquiera valor por parte de cada uno de los miembros de la comunidad.

Concepto de patrimonio

La conservación de nuestro patrimonio ha sido para muchos una gran preocupación, pues el patrimonio tanto cultural como natural es parte fundamental de nuestra identidad como sociedad y como individuos. Conocer nuestro patrimonio nos ayuda a entender nuestro presente y valorar todo aquello que nos pertenece, de tal manera que es importante no sólo conocer, sino valorar, respetar y conservar todos aquellos elementos que forman parte de nuestra herencia como humanidad. Pero, ¿qué entendemos por patrimonio? Ballart y Treserras (2001), definen el concepto de patrimonio de la siguiente manera:

Patrimonio es todo lo que traspasamos en herencia. Entendemos que se trata fundamentalmente de objetos materiales como una casa, unos libros, unos utensilios o un trozo de tierra. De forma parecida podemos referirnos a derechos y obligaciones, es decir; a cosas menos tangibles. Incluso podemos hablar de patrimonio en un sentido menos materialista, más abstracto o más espiritual.

De manera adicional, Guerrero (2014) define el patrimonio cultural como todo aquello que nos dejaron nuestros antepasados por herencia: objetos, edificios o documentos que estuvieron presentes en la historia de nuestro país o región, y por lo mismo debemos respetar y cuidar para evitar que desaparezcan.

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1972), como organismo internacional preocupado por promover la conservación del

* Antropólogo, licenciado en Ciencias de la Educación y maestro en Educación Social y Animación Sociocultural. Especialista en didáctica de las Ciencias Sociales. Trabaja y escribe sobre temas de cultura, patrimonio e historia. Socio de número de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, y miembro del Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales, A.C.

patrimonio, define el concepto de patrimonio cultural de la siguiente manera:

Por patrimonio cultural se entienden:

Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.

Los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.

Los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza, así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos, que tengan un valor universal excepcional

desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.

En cuanto a su clasificación, el patrimonio cultural se divide en tangible e intangible. En el primero están los monumentos, edificios públicos o civiles, zonas arqueológicas y el arte en todas sus manifestaciones, es decir, todo aquello que se puede ver, tocar y apreciar. Lo intangible es de naturaleza inmaterial y comprende elementos como leyendas, tradiciones, música, danzas, ritos, costumbres, gastronomía; en fin, todo aquello que es motivo de inspiración de un pueblo y le da motivos para vivir y existir. Guerrero (2014), al hacer referencia al patrimonio intangible, afirma que es todo aquello que no vemos, pero lo sentimos y corre el riesgo de desaparecer o ser olvidado. En este sentido, el 17 de octubre del 2003, la UNESCO aprobó la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial y definió el patrimonio cultural intangible como los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas que las comunidades, los grupos y, en algunos casos, los individuos reconocen como parte



En la capital del estado es común la destrucción de patrimonio tangible, como la arquitectura. En la imagen, demolición de una casona en la colonia María Luisa en 2019. Fuente: Grupo Reforma.

integrante de su patrimonio cultural. Y más adelante, el mismo organismo añade que este patrimonio cultural inmaterial o intangible que se transmite de generación en generación, es recreado y transmitido constantemente por las comunidades en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad, y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Con respecto al patrimonio natural, Nuevo León está repleto de entornos naturales dignos de respetar, conservar y difundir para las generaciones futuras. En este sentido, la UNESCO (1972) define también el concepto de patrimonio natural:

Por patrimonio natural se entienden:

Los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico.

Las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animales y vegetales amenazadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia o de la conservación.

Los lugares o las zonas naturales estrictamente delimitadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural.

Junto al esfuerzo por definir de manera amplia los conceptos de patrimonio cultural y natural, la UNESCO promueve también la creación de asociaciones para apoyar su preservación, de modo que la conservación se convierta en una responsabilidad compartida entre la población y las autoridades, en donde el objetivo sea informar y educar a la sociedad sobre la importancia que adquiere su patrimonio, y el valor y fragilidad del legado que poseen. De esta manera, el patrimonio cultural se convierte también en factor de desarrollo, ya que gracias a su conocimiento y cuidado se pueden fomentar las oportunidades y capacidades culturales de grupos e individuos como elementos sustanciales de desarrollo social. Por lo anterior, los miembros de toda comunidad, niños, jóvenes y adultos, son importantes en los esfuerzos de

preservación de todos aquellos elementos que forman parte de nuestro pasado y su conservación se convierte en una responsabilidad colectiva. Al hacer referencia a la importancia del papel que juegan las comunidades en la transmisión y conservación del patrimonio, Guerrero (2014) afirma:

El patrimonio es la herencia cultural propia de una comunidad con la que ésta vive en la actualidad y que transmite a las generaciones presentes y futuras, de tal manera que el concepto de patrimonio cultural es subjetivo y dinámico, no depende tanto de los objetos o bienes sino de los valores que la sociedad les atribuye en cada momento de la historia y determinan qué bienes son los que hay que proteger y conservar para la posteridad.

Y aunque es responsabilidad de todos, la conservación y preservación del patrimonio cultural no es tarea fácil. A decir de los especialistas, existen diferentes niveles de intervención sobre el patrimonio, todos ellos con el fin último de la protección de los bienes culturales. Estos niveles de intervención van desde el mantenimiento hasta la preservación. El primer nivel de intervención, es decir, el mantenimiento, lo puede llevar a cabo prácticamente cualquier individuo, organización o gobierno ya que no requiere de una formación especializada pues consiste en realizar tareas permanentes de mantenimiento como limpieza, remoción de escombros, deshierbe del terreno, etc. No es sino a partir del nivel de la restauración que se requiere de una formación técnica, es decir, sólo personas con una formación especializada pueden intervenir el patrimonio para evitar su deterioro sin restarle su originalidad.

Bonfil (1971), señala con más detalle los grados de intervención que requiere la protección del patrimonio cultural:

1. Mantenimiento: Operación permanente.
2. Restauración: Se aplica cuando el patrimonio ha perdido parte de su significado o características. Intervención técnica por especialistas.
3. Conservación: Operaciones interdisciplinarias que tienen por objeto evitar el deterioro. Se integra con acciones preventivas, curativas y

de restauración.

4. **Preservación:** Asegura la continuidad y su buen estado, y garantiza medidas para prevenir el deterioro.

Todo lo anterior, a fin de lograr la protección de los bienes culturales, entendiéndose por protección la definición que da el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH, 2015) sobre el término: “conjunto de acciones académicas, técnicas y legales que promueven la investigación, identificación (inventarios, catálogos y registros), conservación, resguardo, recuperación y difusión de los bienes culturales”. En este sentido, el INAH recomienda que todas las tareas de intervención se realicen mediante un proceso metodológico basado en el trabajo de un equipo interdisciplinario, con la finalidad de poder contribuir al estudio, comprensión y transmisión de los valores del patrimonio cultural.

Esfuerzos recientes para la conservación del patrimonio en Nuevo León

Aclarado el concepto de patrimonio, es importante hacer referencia a los esfuerzos de conservación y preservación que se llevan a cabo en el estado, pues ya sea por parte de organismos gubernamentales o civiles, Nuevo León cuenta con una serie de iniciativas tendientes a la preservación de nuestro patrimonio que lo colocan en la vanguardia de los esfuerzos por proteger todo aquello que forma parte de nuestra identidad y nos da valor como sociedad.

Una de las primeras iniciativas formales surgió en 1995 con la creación del Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León (CONARTE). Como organismo público descentralizado del gobierno del Estado, el Consejo nació con la finalidad de propiciar y estimular las expresiones artísticas, la cultura popular y las diversas manifestaciones que tuvieran como propósito la preservación y enriquecimiento de la cultura en Nuevo León; proteger, conservar y difundir el patrimonio cultural del estado; y promover los valores culturales de la sociedad nuevoleonense. Para cumplir con lo anterior y como parte de su estructura, se creó la Dirección de Desarrollo y Patrimonio Cultural, que entre sus principales funciones destacan la capacitación sobre la temática de gestión cultural en los municipios; recorridos

culturales dirigidos por expertos en espacios patrimoniales; publicación de recorridos, montaje de exposiciones patrimoniales en municipios con material didáctico para realizar recorridos guiados, entre otras. Desde su creación, la Dirección de Desarrollo y Patrimonio Cultural se ha preocupado por sensibilizar a la población en la necesidad de sumar esfuerzos para lograr la protección del legado histórico, artístico y arqueológico que nos pertenece a todos los habitantes de Nuevo León.



Una de las funciones de CONARTE es promover la valoración del patrimonio tangible e intangible. Fuente: Tec de Monterrey.

Otra iniciativa importante y que ha ido creciendo a lo largo de los años es el Día del Patrimonio de Nuevo León. Este proyecto surgió en el año 2014, cuando el Dr. Daniel Sanabria Barrios, entonces director de la Biblioteca Cervantina del Tecnológico de Monterrey, convocó a diversas asociaciones e instancias culturales del estado para conmemorar el segundo domingo de marzo el Día del Patrimonio, como una forma de promover la importancia de su conservación y celebrar nuestra identidad y valores a través del patrimonio material e inmaterial, natural y cultural que alberga el estado. Desde entonces, las instituciones que participan en dicha celebración, tanto públicas como privadas, establecen una agenda de actividades a realizar ese día. El propósito es dar a conocer la riqueza cultural y natural de nuestro territorio, pues Nuevo León cuenta con elementos y lugares arqueológicos, paleontológicos, arquitectónicos, monumentales y naturales que merecen ser apreciados y reconocidos por todos los habitantes de nuestra entidad y del resto del país. Aunado a lo anterior, la iniciativa busca también hacer valorar y querer todo aquello que identifica a quienes son y viven en el estado, pues para que las riquezas

culturales y naturales con las que cuenta Nuevo León permanezcan para futuras generaciones, es relevante que todos los que viven en este territorio sepan que existen y las aprecien como parte de la identidad regional.

Hasta la fecha, se han realizado ocho ediciones del día del patrimonio con la intención de que la población conozca y cultive el gusto por la identidad propia que se expresa de manera diversa en sus regiones, lo que a su vez permite apreciar y valorar más el lugar donde se vive al crear lazos más profundos con el entorno y quienes le rodean. Desde su inicio, esta iniciativa ha sido apoyada por los museos de la entidad, las principales universidades del estado, el Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, el Centro Nuevo León del INAH, las áreas culturales de varios municipios y diversas asociaciones civiles dedicadas a la cultura y a la preservación del patrimonio.

Después de encabezar la organización en sus primeros cinco años, el Dr. Daniel Sanabria Barrios dejó la coordinación del evento y fue sustituido por un nuevo equipo, sin embargo, la intención de quienes recibieron la estafeta sigue siendo la misma: consolidar la celebración y lograr que la cifra de asistentes siga en aumento. En una de sus últimas ediciones, el evento tuvo un total de 64,107 participantes en 150 actividades en 94 espacios de todo el estado, a cargo de 67 organizaciones. Este esfuerzo busca retomar la experiencia internacional de países como Canadá, Sudáfrica o Uruguay, ciudades que iniciaron con este proyecto hace ya varios años. Pero no se trata sólo de organizar eventos, ferias o exposiciones, la idea es generar un proceso socioeducativo para que la sociedad en su conjunto conozca, valore, conserve, comparta y transmita todos aquellos elementos propios de nuestra cultura, elementos que nos dan identidad y nos caracterizan.



Los recorridos son parte esencial del Día del Patrimonio de NL. Fuente: CONARTE.

Referencias bibliográficas

Ballart, J. y Treserras, J. (2001). *Gestión del patrimonio cultural*. Ariel.

Bonfil, R. (1971). *Apuntes sobre la restauración de Monumentos*. Secretaría de Educación Pública. Subsecretaría de Asuntos Culturales.

CONARTE. (2021). ¿Quiénes somos? <https://conarte.org.mx/>

Editorial. (2017). Daniel Sanabria pasa la estafeta del Día del Patrimonio de Nuevo León. Editora Regio. <http://elregio.com/Noticia/540ff5c7-a5d2-40be-a8f5-8f6c14eb6a59>

Guerrero, A. (2014). El día del patrimonio de Nuevo León. *Sabinas Hidalgo net*. <https://www.sabinashidalgo.net/articulos/de-solares-y-resolanas/9462-el-dia-del-patrimonio-de-nuevo-leon-1-2>

Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2015). Definiciones técnicas. <https://www.inah.gob.mx/en/definiciones-tecnicas>

UNESCO. (1972) Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

_____. (2003). Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=17716&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html



El Día del Patrimonio de Nuevo León registrará este año su novena edición.

J. M. Coetzee y la escritura poscolonial (segunda parte)

■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes*

En la primera parte de esta colaboración señalábamos que J. M. Coetzee pertenece a un grupo de escritores a los que la crítica literaria ha etiquetado como escritores poscoloniales, en atención a la temática desarrollada a lo largo de su obra.

En esa ocasión realizamos un breve análisis de una serie de seis novelas, pertenecientes todas ellas a la primera parte de la extensa obra de este autor sudafricano, formada por 14 novelas escritas entre los años 1974 a 2019. Las novelas reseñadas en esa primera parte fueron las siguientes: 1) *Dusklands* (*Tierras del poniente*, 1974); 2) *In the Heart of the Country* (*En medio de ninguna parte*, 1977); 3) *Waiting for the Barbarians* (*Esperando a los bárbaros*, 1980); 4) *Life & Times of Michael K* (*Vida y época de Michael K*, 1983); 5) *Foe* (*Foe*, 1986); y 6) *Disgrace* (*Desgracia*, 1999). Sin embargo, dentro de esta primera parte omitimos dos obras: *Age of Iron* (*La edad de hierro*, 1990) y *The Master of Petersburg* (*El maestro de Petersburgo*, 1994); la primera por su calidad literaria, equiparable a *Disgrace* (1999), que requiere de un análisis más detallado y la segunda porque responde a una temática muy diferente a las anteriormente enlistadas, que podríamos catalogar como perteneciente a un primer ciclo por su temática en la que la dominación extranjera (las potencias colonialistas), es el principal factor que desencadena la problemática tratada y afecta no solo su temática, sino su estructura.

J. M. Coetzee es un escritor muy prolífico. Ha publicado catorce novelas, de las cuales la mitad de éstas presentan nítidamente las características del poscolonialismo, que no son tan evidentes en el resto de sus novelas. Antes de cerrar su primer ciclo formado

por siete novelas en las que se revelan los efectos que la dominación imperialista ejerce sobre los individuos de todas las clases sociales (recuérdese que Michael K es un paria y David Lurie, el personaje de *Desgracia*, un profesor universitario), J. M. Coetzee escribió *The Master of Petersburg*, una novela que encuadra más en su segundo ciclo narrativo que estaría integrado por *Elizabeth Costello* (*Elizabeth Costello*, 2003); *Slow Man* (*Hombre lento*, 2005), y *Diary of a Bad Year* (*Diario de un mal año*, 2006) publicada primero en lengua española y después en su lengua original, al año siguiente.

Un tercer ciclo de novelas lo forman el tríptico sobre la vida de Jesús: 1) *The Childhood of Jesus* (*La infancia de Jesús*, 2013); 2) *The Schooldays of Jesus* (*Los días de Jesús en la escuela*, 2017), novela publicada primero en español y un año después en inglés; y 3) *The Death of Jesus* (*La muerte de Jesús*, 2019). Mención aparte merece su autobiografía novelada formada por *Boyhood: Scenes for Provincial Life* (*Infancia, escena de una vida de provincia*, 1999); *Youth: Scenes for Provincial Life II* (*Juventud*, 2002); *Summertime* (*Verano*, 2010); y dos volúmenes de cuentos, amén de una larga serie de ensayos entre los que destacan los reunidos en *Stranger Shores: Literary Essays* (*Costas extrañas*, 2004) y *The Lives of Animals* (*La vida de los animales*), integrado en *Elizabeth Costello*.

Colonialismo y poscolonialismo

La palabra **colonia** procede del latín *colonus* que significa labrador. El diccionario de la RAE ofrece diez acepciones entre las que se encuentra la siguiente: "Territorio dominado y administrado por una potencia extranjera". Inglaterra y Francia, principalmente, se encargaron de sojuzgar extensos territorios en África, Asia y Oceanía a lo largo de los siglos XVIII y XIX. Los actuales estados ubicados en los continentes mencionados lograron su emancipación política entre los años de 1950 a 1960, a costa del sufrimiento de sus

*Licenciado en Letras Españolas por la FFyL de la UANL. En 2019 la misma institución lo nombró Profesor Emérito. Se desempeñó como docente de secundaria y de preparatoria, simultáneamente, desarrollando actividades administrativas y académicas. Actualmente jubilado de ambos niveles educativos. Fundador y actual editor responsable de *Reforma Siglo XXI*.

pobladores autóctonos, ya que fueron guerras en las que imperó la crueldad, la muerte y la destrucción. Tal es el caso de Sudáfrica, colonizado primero por los *afrikaneers* holandeses y posteriormente por los ingleses.

Debido al debilitamiento de los países imperialistas por las guerras mundiales, los países sojuzgados alcanzaron su independencia política, pero no así su independencia económica y quedaron culturalmente influidos por los países imperialistas, entre los que la lengua de los países invasores es uno de los principales factores culturales que caracterizará al poscolonialismo: Surge así un fenómeno en que ahora es la periferia la que crea una nueva literatura, en la que se denuncian los excesos de la colonización y las situaciones políticas y sociales internas del nuevo país independiente, como es el caso de las novelas brevemente reseñadas en la primera parte de esta colaboración. La literatura poscolonial, según Cecilia Urbina (2005), se define entonces como “aquella escrita por habitantes de países anteriormente colonizados por otras naciones” (p. 31).

Podríamos pensar que las primeras novelas de Coetzee, por su temática, son las únicas que podrían citarse como pertenecientes a la literatura poscolonialista ya que el resto de su producción, después de *Disgrace* (1999), recoge otros temas y otros ambientes, como en *Elizabeth Costello* y las que le siguen, pero como acertadamente expresa Walter Mignolo (1995), el concepto no se agota con la mera referencia a ese momento posterior al colonialismo, sino que es ante todo un cuestionamiento crítico de sus legados: “No entiendo por postcolonial un momento en el cual se han superado los colonialismos, sino desde una posición crítica frente a sus legados. En este sentido, entiendo por ‘postcolonial’ [...] un momento de crítica a los legados de la modernidad” (p. 91).

Las novelas pertenecientes al segundo ciclo narrativo coetziano se inscriben precisamente en este concepto de Mignolo, porque las problemáticas tratadas ya no tienen tan inmediato el telón de fondo del *apartheid*, como ocurre con las del primer ciclo narrativo, pero las anima una crítica a los legados de la modernidad, como bien señala Mignolo.

Age of Iron (La edad de hierro)

La edad de hierro (1990) y *Desgracia* (1999) son dos de las mejores novelas de este autor. En ella se muestra el enfrentamiento producido por el *apartheid* entre los sectores sociales formados por los poseedores originales de la tierra y los blancos colonialistas, formados por los *afrikaneers* y los ingleses. Pero como ya señalamos, la lucha entre blancos y negros por alcanzar las reivindicaciones de éstos últimos, son el telón de fondo sobre el que se desarrollan dramas intensos y muy particulares, en este caso el de la señora Curren, el vagabundo negro Vercueil, además de Bheki, el hijo mayor de Florence, su asistente, y John, amigo de Bheki.



La anécdota o argumento de la novela se contiene en una extensa carta que la señora Curren, protagonista y narradora, escribe a su hija que ha emigrado a Estados Unidos. El día en que recibe la noticia que su cáncer óseo ha avanzado y prácticamente ya no queda nada por hacer sino esperar la muerte, conoce al señor Vercueil, un vagabundo negro que se refugia del frío en el corredor de su casa, iniciándose una extraña relación de dependencia entre ellos.

La época en la que transcurre la narración es la de las luchas y revueltas del *apartheid*. La señora Curren añora el pasado y trata de explicarse los acontecimientos bajo los que ahora se vive. Así, compara épocas más benévolas y se pregunta por la vuelta a la normalidad, cuando los niños no tenían la audacia de enfrentarse a la policía: “Niños de hierro, he pensado. Florence también es un poco de hierro. Es la edad de hierro. Después de la cual viene la edad de bronce. ¿Cuánto falta para les llegue el turno de regresar a las edades más amables, la edad de arcilla y la edad de tierra?” (Coetzee, 2002, p. 59).

La atmósfera cargada de violencia y de injusticia, que provocan la muerte y la desolación, son totalmente ajenos para esta mujer que está acostumbrada a mirar el pasado lleno de bondad y bienestar, por lo que la larga carta que escribe a su hija está llena de reflexiones que buscan una explicación. No entiende el porqué de las escuelas incendiadas, el odio racial, el caos en que está sumida Sudáfrica. Bheki (el hijo de Florence, su asistente) es asesinado a los quince años, situación que, aunada a su enfermedad, la sume en la depresión.

La salud de la maestra jubilada, la señora Curren, se agrava. Ante esta realidad, pide a Vercueil le prometa que en cuanto ella ya no esté, lleve a la oficina postal la larga carta que ha estado escribiendo para su hija:

– Si me muero me gustaría que hiciera algo por mí. Hay algunos papeles que quiero enviar a mi hija. Pero después de que pase. Eso es lo importante. Por eso no los puedo enviar yo misma. Yo me encargo de todo lo demás. Lo único que tiene que hacer es entregar el paquete en el mostrador de la oficina de correos. ¿Lo hará por mí? (Coetzee, 2002, p. 40)

La relación de la mujer blanca y el vagabundo negro se convierte en una extraña relación codependiente. “Necesito su presencia, su aliento, su ayuda, pero él también necesita ayuda”. Al final, la anciana, arropada por Vercueil, escribe:

He vuelto a la cama, al túnel que se abre entre las sábanas frías. Las cortinas se han abierto. Él se ha metido a mi lado. Por primera vez no he notado ningún olor. Me ha cogido y me ha abrazado con una fuerza tremenda, de forma que todo el aire me ha abandonado en un momento. Un abrazo del que no se podía extraer calidez. (Coetzee, 2002, p. 223)

Coetzee desarrolla tres temas en esta novela. Con una escritura magistral, logra dentro de su misma forma de narrar inconfundible por la precisión, la brevedad y el laconismo, un estilo para cada uno de los temas presentes en *La edad de hierro*, como lo expresa el blog *Club de catadores* (2011):

[...] la novela es como una fuerte amarra hecha de tres temas que nunca llegan a definirse realmente como cosas diferentes. La cercanía de la muerte es la primera; la perplejidad ante el horror, la segunda; la importancia vital del contacto humano, la tercera. Cuando el énfasis está puesto en la primera, Coetzee indaga en un estilo intimista y confesional donde el discurso de la señora Curren avanza y retrocede a tientas (ya se prefiguraba en esta obra el espíritu de Elizabeth Costello). Cuando el centro se mueve hacia el problema político, en cambio, aparece el ensayo, la evidente intención de comprender y de convertir luego ese entendimiento en algo, en una acción. Y el tercer tema es el que ata los otros dos, el que cierra la novela, como una piedra que ha sido arrojada tan alto como se podía y que al final cae para hundirse en el río, sin más consecuencia que un *pluc* y unas ondas leves.

The Master of Petersburg (El maestro de Petersburgo)

El maestro de Petersburgo (1996) es la séptima novela escrita por J. M. Coetzee. Apareció publicada en español justo dos años después de haberse dado a conocer en lengua inglesa. Coetzee parece apartarse con esta obra de los temas obsesivos

de su primer ciclo narrativo. Pero recordando a Mignolo (1995), también es poscolonial la literatura en la que se observan momentos de crítica a la modernidad. Sin embargo, con la novela siguiente, *Desgracia* (1999), volverá nuevamente su atención a la problemática relación entre negros y blancos de la Sudáfrica del *apartheid*.

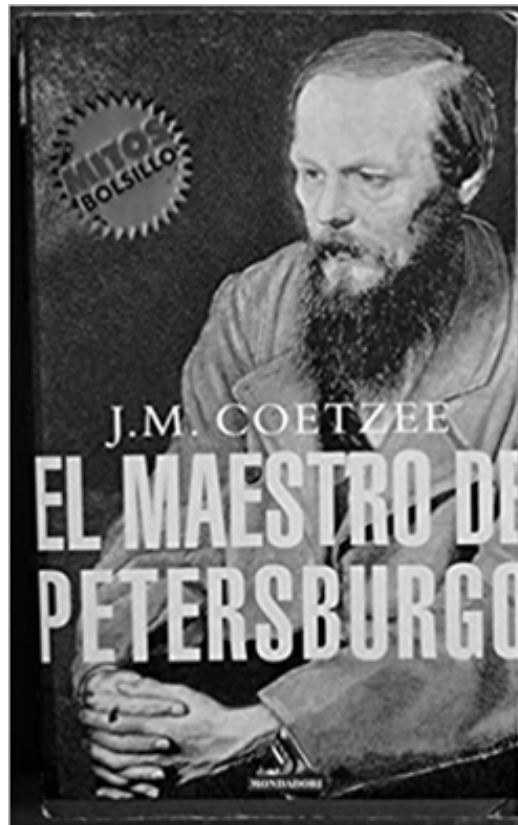
En esta novela se narra el viaje que realizó Dostoyevski a su ciudad natal, para encargarse del funeral de su hijastro. Es la primera obra narrativa en que el autor sudafricano abandona los ambientes tensos del *apartheid* de su país, para llevarnos al San Petersburgo desolado en donde el gran escritor ruso busca respuestas que expliquen las actitudes de su hijo que originaron las causas de su muerte.

Lleno de tristeza y sintiéndose culpable debido a las circunstancias que provocaron su ausencia y alejamiento de su hijastro (las deudas de juego lo obligaban a vivir en el exilio), en San Petersburgo intenta reconstruir los últimos días de Pavel. Producto de esa congoja que lo atormenta reflexiona en el hecho de que cuando ya no quedan más lazos con el hijo muerto solo queda el nombre:

No hay flauta, no hay lira: solo la palabra, la única palabra una y otra vez. Cuando la muerte siega todos los demás lazos, aún queda el nombre. El bautismo: la unión de un alma con un nombre, el nombre que llevará por siempre, para toda la eternidad. Apenas respira, pero forma de nuevo las sílabas: Pavel. (Coetzee, 2001, p. 6)

Intenta reconstruir los últimos días del hijo solicitando los testimonios de Ana y Matryona, quienes son la madre e hija que alojaban al estudiante. Y también del comisario Maximov y Nechaev, líder de una agrupación política terrorista (de la que Pavel formaba parte), quienes se acusan mutuamente del asesinato del joven.

En *El maestro de Petersburgo* se narra el viaje que realizó Dostoyevski a su ciudad natal, para encargarse del funeral de su hijastro



Simultáneamente con las indagaciones sobre la muerte del hijo, el protagonista sufre una metamorfosis, pues a medida que se va enterando de los detalles en torno al deceso, va interiorizando o introyectando los sentimientos y emociones de su hijastro. El escritor decide vivir en la antigua habitación que Pavel ocupaba: duerme en su cama y usa sus ropas. No obstante estar casado, el Dostoyevski ficcional de Coetzee inicia un romance con Ana, al tiempo que asume una actitud contradictoria con Matryona (casi una adolescente); ambas mujeres estaban hasta cierto punto enamoradas de Pavel. El arduo proceso de indagación, narrado con singular economía verbal por el autor, culmina cuando obtiene, no sin muchas dificultades y discusiones con Maximov, unos manuscritos de Pavel que le revelan su secreta inclinación literaria y el odio que sentía hacia su padastro.

El maestro de Petersburgo es considerada como una biografía ficcional de Fedor M. Dostoyevski y en efecto lo es. Sin embargo, lo que muestra la novela oculta en realidad una vivencia dolorosa de su autor: la pérdida de su hijo. Así como D (designación

que hace J. M. Coetzee para nombrar al literato ruso) se oculta bajo el nombre Isaiev, nombre del verdadero padre de Pavel:

–Tu padre que te quiere, Fiodor Mijailovich Dostoievski, murmura el magistrado antes de mirarle a la cara –Hablemos, pues, con claridad. Usted no es Isaiev. Usted es Dostoievski.

–Sí. Ha sido una treta, un error estúpido, que ahora de veras lamento.

–Comprendo. No obstante, viene usted aquí y afirma ser... En fin, ¿hay que utilizar esa fea expresión? (Coetzee, 2001, p. 22)

Coetzee, a su vez, se oculta en Dostoyevski para describir su dolor por la pérdida de su hijo.

Finalmente, para concluir este apartado, diré que me da la impresión que el escritor sudafricano utiliza la figura de uno de sus modelos literarios para exponer sus propias inquietudes y miedos, por ejemplo, el inferior papel de los hombres frente a las mujeres:

Este es el gran secreto de las mujeres, eso es lo que les da ventaja sobre los hombres como nosotros. Saben cuándo ceder, cuándo echarse a llorar. Nosotros, tú y yo, no lo sabemos. Aguantamos, embotellamos la pena dentro de nosotros, la encerramos a cal y canto, hasta que se convierte en el mismísimo demonio. Y entonces nos da por cometer alguna estupidez, solo con tal de librarnos de la pena, aunque no sea más que un par de horas. Sí, cometemos alguna estupidez que luego habremos de lamentar durante toda la vida. Las mujeres no son así, porque conocen el secreto de las lágrimas. Tenemos que aprender del sexo débil, Fiodor Mijailovich; tenemos que aprender a llorar. Fíjate: a mí no me avergüenza llorar. El mes que viene se cumplirán tres años desde que sobreviví la tragedia. ¡Y no me avergüenza llorar! (Coetzee, 2001, p. 52)

El temor de los hombres viejos al sentirse desplazados por los jóvenes:

Les irrita que las riendas pasen a manos de hombres más jóvenes y más fuertes, hombres que van a construir un mundo mejor. Así es como son ustedes. Y no me venga con el cuento de que usted fue un revolucionario, que

fue condenado a diez años en Siberia por sus creencias. Sé al dedillo que a usted lo trataron en Siberia como si fuese parte de la nobleza. (Coetzee, 2001, p. 110)

El dolor psicológico y la soledad que ocasiona la muerte, es otro de los temas abordados por el ahora autor australiano:

–Lo que más nos asusta de la muerte no es el dolor. Es el miedo de dejar atrás a los que nos aman, y de viajar solos. Pero no es así, no es tan simple. Cuando nos morimos, nos llevamos a los seres queridos en nuestro corazón. Por eso, Pavel te llevó consigo cuando se murió, y me llevó a mí consigo, y también a tu madre. Aún nos lleva dentro a todos. Pavel no está solo. (Coetzee, 2001, p. 134)

Aunque existen en esta novela una gran variedad de reflexiones que nos muestran el alma del autor ruso, que en esencia son los que atormentan a Coetzee, encontramos también el de la dificultad de escribir, actividad por la cual hay que pagar un alto precio:

Le da la impresión de que es un precio enorme el que ha de pagar. Le pagan muchísimo dinero por escribir libros, dijo la niña, repitiendo lo que había oído al niño muerto. Lo que ninguno de los dos alcanzó a decir fue que a cambio había de entregar su alma. Ahora empieza a probar ese sabor, y sabe a hiel. (Coetzee, 2001, p.145)

Como fácilmente podrá apreciar nuestro improbable lector la temática, representada por los problemas y conflictos que forman el cuerpo de esta *sui generis* narración han estado presentes a lo largo de los tiempos y en todos los espacios. Son problemas universales, que aseguran su actualidad y pervivencia.

Coetzee, en este sentido, es un escritor universal que propone a sus lectores la reflexión sobre los problemas que la posmodernidad, coincidente cronológica con el poscolonialismo, ha agudizado. De allí que entre quienes se atreven a arribar a estas “costas extrañas” que son sus novelas, la opinión esté muy dividida. Para algunos es un excelente escritor para quien el Nobel está excelentemente adjudicado; para otros es árido, triste, aburrido; nada menos que un punto gris en medio de un página en blanco, pues no les dice nada.

Elizabeth Costello (Elizabeth Costello)

Elizabeth Costello, al igual que *El maestro de Petersburgo*, no es un libro de lectura fácil porque también es una novela de ideas. La diferencia entre éstas dos obras coetzianas reside en que en *El Maestro de Petersburgo* hay una trama argumental muy sólida que le da soporte a los planteamientos filosóficos que el escritor sudafricano (devenido australiano), quiere hacerle llegar a los lectores. En *Elizabeth Costello*, por lo contrario, gran parte del contenido de la novela está constituido por el discurrir de ideas y conceptos que la protagonista despliega en las entrevistas y conferencias que imparte en distintas universidades norteamericanas. De allí que, si el lector busca una lectura amena, atractiva, de evasión, que le entretenga mediante la acción argumental, debe buscar otras opciones porque esta no es una novela escrita pensando en él.

Para la escritura de esta novela, J. M. Coetzee recurre a la llamada hibridación de géneros; en ésta en particular mezcla la narrativa con el ensayo, o tal vez sería más preciso expresarlo a la inversa, pues en el volumen de *Elizabeth Costello* son más las páginas dedicadas a desarrollar ideas que a narrar sucesos o acontecimientos, como propiamente correspondería al género épico o narrativo.

Esta acumulación de ideas va en detrimento de la acción, elemento que distingue al género épico del ensayo. Lo anterior se explica si se tiene en cuenta que *Elizabeth Costello* es una novela un tanto extraña. Es más bien el producto de una ocurrencia de Coetzee (o de sus editores, vaya usted a saber) pues según ha trascendido, “Coetzee no tenía un plan a largo plazo al escribir las primeras piezas de Costello, de combinarlas en algo de mayor escala” (Cornwell, 2007); pues el autor mismo las había dictado como conferencias. Como no se ajustaban a otro tipo de textos que el autor había publicado en forma de libro, como ***Strange Shores: Literary Essays*** (*Costas extrañas: Ensayos*), la solución que se le ocurrió fue reunir las y publicarlas como una especie de novela.



Elizabeth Costello, en consecuencia, es una novela cuya trama se encuentra condicionada por varias conferencias que imparte la viejecita Elizabeth Costello. Además de conferencias se incluyen en la novela las entrevistas que le realizan, así como las respuestas que generalmente la llevan a ser aprobada por un sector del público y repudiada por otro. No practica la corrección política en aras de la verdad. Costello es una escritora australiana, que guarda una fidelidad a sí misma y es obstinadamente incorregible, pues nunca dejará de ser como es, no importa que eso le acarree problemas que le complican la vida, ya de suyo problemática por su avanzada edad.

¿Por qué la invitan y premian las universidades estadounidenses y europeas? Por la fama que

adquirió en su juventud al publicar la novela *La casa de Eccles Street*, en la que narra la vida de Marion Bloom, la esposa de Leopold Bloom en el *Ulises* de James Joyce. Costello no tuvo la inteligencia de entender que su novela que la lanzó a la fama en el frívolo mundo literario era su obra maestra, y continuó escribiendo muchos otros libros, pero su carta de presentación siguió siendo: “La autora de *La casa de Eccles Street*”.

No obstante que está consciente que no sabe dar conferencias, Costello acepta todas las invitaciones. Sin embargo, cuando está pronunciando sus discursos, le sobrevienen la duda y la creencia de si realmente piensa lo que está leyendo. Sus oyentes hacen grandes esfuerzos por entender el hilo de su exposición, además de que su perorata dista mucho de lo que sus oyentes esperaban escuchar. Sus finales no son contundentes; por el contrario, son precipitados pues le urge acabar, por lo que los aplausos de los asistentes son esporádicos y siempre hay una pregunta incómoda que ella no es capaz de responder categóricamente. Es solo una escritora vieja y cansada: “Últimamente Elizabeth ha perdido fuerzas: sin la ayuda de su hijo no estaría llevando a cabo este viaje tan agotador a través de medio mundo” (Coetzee, 2006, p. 8).

Un ejemplo de los problemas morales en que se ve envuelta lo provoca su comparación de los frigoríficos de las empresas productoras y comercializadoras de cárnicos, con campos de exterminio. Esta comparación se interpreta como que le resta importancia al Holocausto y la acusan de antisemita, lo que provoca que algunos antisemitas defensores de los derechos de los animales la

defiendan, lo que la hace sentirse avergonzada.

En fin, el espacio es limitado y no trato de escribir una tesis, pero el lector que se atreva a abrir las páginas de *Elizabeth Costello* encontrará innumerables ejemplos de las opiniones contundentes en esta novela de ideas, que provienen, repito, de conferencias y entrevistas dictadas por el propio Coetzee. De allí que el personaje sea un *alter ego* del escritor sudafricano. Concluyo este apartado con esta cita:

Y eso es un poco de lo que pasa con Elizabeth Costello. Pertenece a esa clase de novelas, dificultosa, que incomoda, que desorienta pero que al terminar no deja de crecer y se nos impone con una contundencia que no se nos olvida. (Blog *El estante*, 2019)

Notas

Coetzee, J.M. (2001). *El maestro de Petersburgo*. Random House Mondadori.

_____. (2002). *La edad de hierro*. Random House Mondadori.

_____. (2006). *Elizabeth Costello*. Random House Mondadori.

Mignolo, W. (1995). La razón postcolonial: herencias coloniales y teorías postcoloniales. *Revista chilena de literatura* (47), 91-114.

Solari, M. (2019, 30 de mayo). Los dilemas morales de Elizabeth Costello. *Blog El Estante*. <https://blogelestante.com/2019/05/30/los-dilemas-morales-de-elizabeth-costello/>

Urbina, C. (2005). Los márgenes y el centro: visiones de la Literatura poscolonial. *Casa del tiempo*, VII (82), 31-34.

Del actualismo al estridentismo: Génesis y evolución de un nombre

■ ■ Eder Elber Fabián Pérez*

En diciembre de 1921 apareció en el centro de la Ciudad de México el manifiesto *Actual No. 1*, redactado por Manuel Maples Arce. Su empresa quedó declarada en los catorce puntos que integran dicho documento, siendo el objetivo central: “escandalizar y remover la vida cultural, social y política del país” (Ruffinelli, 2001, p.177). Ese grito de excitación resonó en los oídos de distintas figuras, quienes al paso del tiempo acabarían uniéndose al movimiento de vanguardia. Este nuevo ejército artístico tendría dentro de su nómina a los escritores: Germán List Arzubide, Arqueles Vela, Luis Quintanilla o Kyn Taniya, Salvador Gallardo, Miguel Aguillón Guzmán, Francisco Orozco Muñoz y Humberto Rivas. A los músicos: Manuel M. Ponce y Silvestre Revueltas. De igual forma congregará a los artistas plásticos: Ramón Alva de la Canal, Leopoldo Méndez, Diego Rivera, Germán Cueto, Jean Charlot y a otro de los Revueltas: Fermín.¹

Así este nuevo movimiento artístico (aún sin varias de las figuras citadas arriba) se presentó en 1921 como la vanguardia actualista de México; sin embargo, para 1922 cuando Maples Arce realizó un recuento de lo que había representado la vanguardia mexicana señaló: “El estridentismo no es una escuela, ni una tendencia, ni una mafia intelectual, como las que aquí se estilan. El estridentismo es una razón de estrategia. Un gesto. Una irrupción”. ¿Qué había ocurrido para que Maples Arce se decantara por cambiar el nombre del movimiento? ¿Implicó algo dejar de ser actualista

y volverse estridentista? ¿Qué valor tenía este nuevo nombre? Para Roland Barthes (1996) el “nombre se presta a una exploración, a un desciframiento: es a la vez un ‘medio ambiente’ en el cual es necesario sumergirse bañándose indefinidamente en todos los ensueños que comporta, un objeto precioso, comprimido, embalsamado, que es necesario abrir como una flor” (p. 177). Socorriéndonos de lo dicho por el semiólogo francés, hagamos una breve exploración sobre lo que significó el nombre del grupo desde sus inicios y su evolución a través de los años.

En nombre de la vanguardia actualista de México

Para iniciar esta exploración, detengámonos en la correspondencia que sostuvieron Guillermo de Torre y Manuel Maples Arce. Según cuenta el oriundo de Papantla Veracruz, el primer contacto que mantuvo con el crítico español se debió a la publicación de uno de sus poemas, esto abrió el camino para entablar buenas relaciones con él y con otros escritores de la época.

De la comunicación que mantuvieron por aquellos días, sólo nos queda dos cartas (una de ellas incompleta) con las cuales podemos ir determinado algunas cuestiones que nos atañen. La primera misiva data del 8 de diciembre de 1921 (semanas antes del lanzamiento del manifiesto *Actual No. 1*) donde, Maples Arce le informa a Guillermo de Torre su entusiasmo por la divulgación y propaganda de las nuevas tendencias literarias de vanguardia. Aunado a esto, Maples Arce infiere una molestia en el “nombre del grupo Actualista de México” ¿A qué molestia se refería Maples Arce? De manera lamentable no podemos saberlo ya que no disponemos del restante de la carta; no obstante, este hecho nos brinda dos elementos de relevancia. Primero, conocer el nombre de la vanguardia capitaneada por Maples Arce. Segundo, la actitud de renovación que perseguía el grupo, la cual puede integrarse a los movimientos artísticos de vanguardia del momento.

*Licenciado en Letras Hispánicas por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana. Fue editor de la revista literaria *Cardenal*. Correo: edervanfabián@gmail.com

¹ Es visible que en la nómina estridentista existió un predominio masculino; no obstante, debemos considerar que los integrantes del movimiento “estaban abiertos a la colaboración con mujeres talentosas e inteligentes” (Rashkin, 2014, p.187). Dentro de tales colaboraciones destacan los nombres de Dolores Velázquez de Cueto, artista plástica; Nahui Ollin, pintora; Tina Modotti, fotógrafa; Adela Sequeyro, cineasta y Nellie Campobello, escritora. Cabe aclarar que además de estos oficios, las artistas realizaron poemas de excelente calidad, con los cuales llegaban a extremos que ningún otro poeta hombre de la época se atrevía a realizar.

Sobre lo dicho por Maples Arce acerca de la creación del grupo actualista, Carlos García (2004) propone que “más que un grupo debe verse aquí una iniciativa particular, concretada recién varias semanas más tarde en el primer manifiesto ‘Actual’, donde resalta una gran foto de Maples Arce” (p. 159). De manera que Maples Arce planeó un proyecto donde de manera posterior podrían integrarse los participantes, tal cual ocurre meses después de la publicación del manifiesto.²

Volvamos a la misiva enviada a Guillermo de Torre. En ella, Maples Arce menciona uno de los objetivos centrales que perdurarán durante la existencia del movimiento actualista (la cual también será una actitud en una nueva etapa del movimiento), me refiero al carácter “eminente revolucionario”. ¿A qué se refería Maples Arce con esto? De nueva cuenta tomando como punto de partida las memorias de Arce, podemos decir que tal hecho tenía como propósito: “imprimir a la poesía una emoción más intensa” (Maples, 2010, p.79). Recordemos que el Modernismo aún mantenía su vigencia, aunque ya no con la misma energía que profesaba en sus mejores días y Maples Arce, cansado de esto, decide dotar de energía a las letras mexicanas; para lograrlo propone la creación de imágenes enigmáticas que no pudieran formularse racionalmente.

Resumido por el propio Maples Arce el objetivo del movimiento era preconizar un cambio en la expresión poética, bien podríamos substituir la palabra cambiar por revolucionar sugiriendo que el objetivo de Maples Arce era: Preconizar una revolución en la expresión artística con todo lo que esto puede significar. Esta revolución lo llevaría a “echarse a la calle y torcerle el cuello al doctor González Martínez” (Maples, 2010, p. 84) para atraer las miradas de los jóvenes quienes como él deseaban una revolución artística³

2 Algo similar ocurre en Argentina con la revista mural *Prisma* dirigida por Jorge Luis Borges, donde tiempo después de su difusión comienzan a llegar las colaboraciones.

3 Llama la atención que algunas cosas planteadas en esta primera carta, las retome en su manifiesto, podríamos pensar que varios de los puntos que integran la proclama de Maples Arce ya habían sido planteados a Guillermo de Torre. Sobre este hecho, podemos imaginar que la molestia a la que hace mención Maples Arce, pudo haber sido que este pidiera su opinión a De Torre sobre las actitudes del grupo de vanguardia actualista.

Llegó entonces la publicación del manifiesto, donde desde sus primeras líneas puede encontrarse algunas alusiones al nombre de la vanguardia actualista. No obstante que en varios puntos se mencione la razón, por las cuales se tomó este nombre, no existe una explicación sobre su origen. Según la hipótesis de Evodio Escalante, el nombre del grupo podría estar inspirado en un verso de Ramón López Velarde perteneciente a *La suave patria*. Recordemos que Maples Arce tenía en aprecio y estima al payo mexicano, ya que para el poeta veracruzano la figura y la obra de Ramón López Velarde representaba: “Una visión perenne, la transparencia, la sonoridad y la virtud litúrgica de su provincia, que nos hacían sentir hondos instantes de embeleso poético. Todavía después, concentrando sus imágenes, ascendió a una poesía más radiante y universal, que producía un singular estremecimiento” (Maples, 2010, p. 40).

Los versos a los que alude Escalante son los siguientes: “Oigo lo que se fue, lo que aún no toco/ y la hora actual con su vientre de coco” (López, 1993, p. 138). Volviéndose evidente la presencia de varias temporalidades mediante las cuales se designan, en primera instancia, un pasado “Oigo lo que se fue”, un futuro “(Oigo) lo que aún no toco” y al final un presente, un tiempo actual a punto de nacer: “y la hora actual con su vientre de coco”. Según la hipótesis de Escalante, serían estos últimos versos los que pudieron haber incidido en Maples Arce para que nombrara a su grupo como actualista, pues esta visión de lo actual representa una etapa esperanzadora para la nación mexicana:

La hora actual tiene un vientre de coco, imagen que remite a una idea de fertilidad: es así como llevan el vientre las mujeres embarazadas, cuando ya les falta poco para dar a luz. Lo que López Velarde está diciendo es que la actualidad del país en el que vive está preñada y que pronto habrá novedades que contar. Es una visión optimista verdaderamente notable si se piensa en que México acababa de salir de ese sinfín de atrocidades en que consistió la Revolución Mexicana. López Velarde le dice sí al México de su época. (Escalante, 2012, p. 16)

Líneas adelante Escalante (2012) remarca “Maples Arce retoma de López Velarde esta actitud de plena aceptación del presente. De aquí su emblema *Actualista* que se corrobora si transcribimos de qué

modo entiende el poeta la inserción de su vanguardia en los tiempos que corren” (p. 17). Aunado a esto pensamos que Maples Arce termina decantándose por la actitud del México del presente ya que esta aspira a la innovación, al cambio, al desarrollo. Rechazando el pasado, pues esto supondría dar un paso atrás de lo que plantea su revolución y dejando en vilo su proyección hacia el futuro, pues lo que en realidad le interesa es el momento presente. Sobre esto Yurkievich (1982) ha señalado la importancia que tuvo el tiempo presente para las vanguardias hispanoamericanas, siendo un momento de ruptura con “el pasado próximo y remoto”. Esta temporalidad (el presente) preconizó “un antipatasismo reactio a cualquier restauración, un antiacademismo opuesto a todo renacimiento” (p. 360).

Podría pensarse que lo dicho con anterioridad se vuelve algo insostenible, pues el poema de López Velarde aparecería hasta 1932 en *El son del corazón*; pero Escalante apunta que Arce pudo tener acceso al poema gracias a que éste se publicó en la revista *El Maestro* en junio de 1921. Todo esto podría darnos además de orígenes y fechas, un posicionamiento sobre lo que pretendía hacer la vanguardia actualista: fabricar un arte revolucionario para el presente, sin mirar al pasado y sin llegar a las exageraciones del futurismo. Recordemos el inicio del punto doce del manifiesto *Actual*, en donde hace hincapié en lo anterior: “Nada de retrospección. Nada de futurismo. Todo el mundo allí, quieto iluminado maravillosamente [...] Hagamos actualismo” (como se citó en Osorio, 1988, p. 105).

Intermezzo del actualismo al estridentismo

Para 1922 Maples Arce envía una segunda misiva a Guillermo de Torre, siendo preciso el 6 de abril de dicho año, donde a diferencia de la anterior ya no encontramos de manera explícita el nombre del grupo actualista. Podríamos imaginar que por aquellos meses Maples Arce ya pensaba en dejar ese nombre atrás y con ello toda una etapa significativa del movimiento. ¿Cuáles podrían ser los motivos? Según Evodio Escalante esto se debe al encuentro que tuvo con Germán List Arzubide y Salvador Gallardo en 1922. Aunado a esto, podríamos añadir lo dicho por el propio Maples Arce, en una nota publicada el 22 de diciembre de ese mismo año en el periódico *El Universal Ilustrado*:

Los que formamos el reducido grupo de la vanguardia Actualista en México, decidimos lanzar un manifiesto explicativo, haciendo un llamamiento a todos los poetas, pintores y escultores de la nueva generación para que vinieran a sumar sus energías dinámicas al esfuerzo pugnaz del **movimiento Estridentista –verdadera expresión revolucionaria–** que venía a proclamar un ideal desinteresado, que era necesario imponer sobre todas las consecuencias depresivas. (Maples, 1922, p. 25)⁴

Dicho así es visible que Maples Arce, si bien no rompió con los ideales del primer grupo o dicho de una forma concreta, con las consignas que exigía esta primera etapa, si quiso, en compañía de otros artistas, dar un paso más grande, llevando su revolución artística a otro nivel. Como nos lo hace saber el propio Maples Arce: *el estridentismo es una verdadera revolución*. Será en ese momento donde se pueda hablar con toda seguridad del movimiento estridentista.

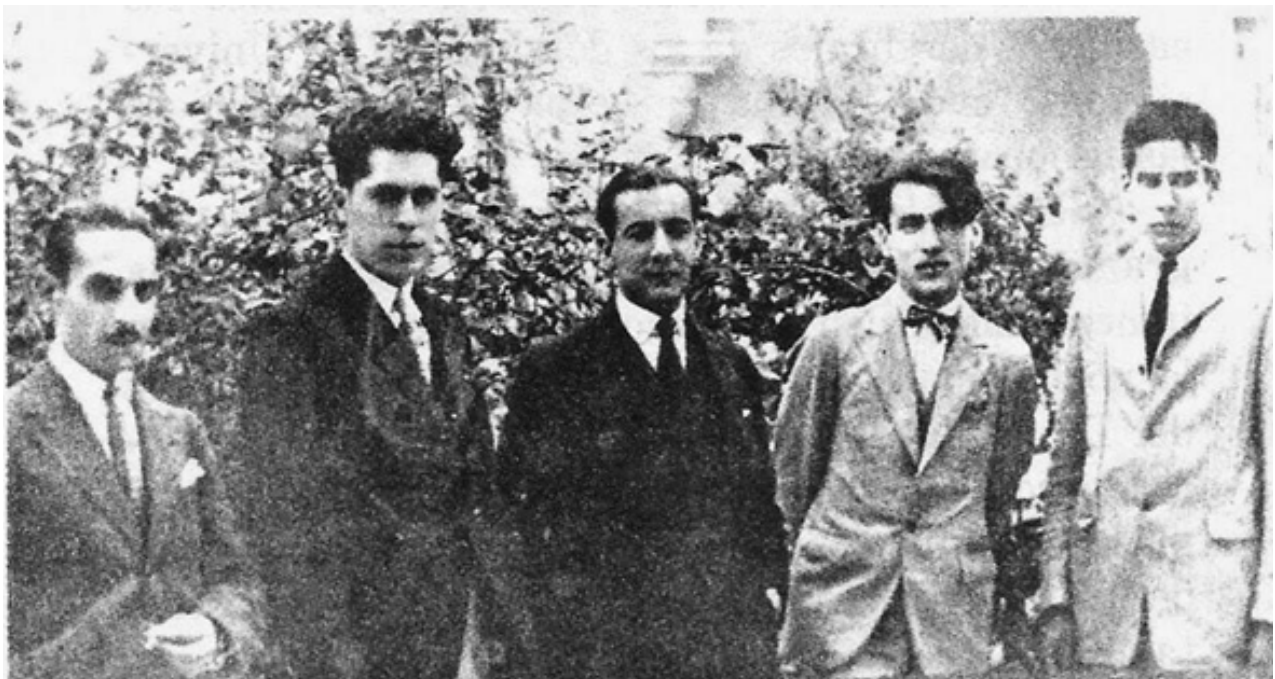
De igual relevancia es saber que el movimiento actualista, para Arce y para el segundo miembro del grupo Arqueles Vela, fue una corriente de insurrección: “El pequeño grupo de los que a principio de año iniciamos el movimiento insurreccional más significativo de nuestra historia literaria [...]” (Maples, 1922, p. 25). Esto reitera la posición de batalla del grupo frente a las artes desgastadas por aquellos años. Creemos que el movimiento actualista todavía tiene el propósito de insurrección hasta mediados de 1922, siendo preciso en agosto de dicho año. Será, y esto lo suponemos, semanas después de la publicación de *Andamios Interiores* que inicie la verdadera expresión revolucionaria conocida como movimiento estridentista, aunque cabe mencionar que en alguna nota fechada el 13 de julio del año mencionado, la crítica ya utilizaba el nombre de estridentismo para definir a la vanguardia mexicana: “Es indudable que el estridentismo acabará por fastidiar la paciencia de los santos, los tímidos y los decididamente cobardes [...]” (Mora, 2002, p.60).

Visto así podría establecerse una triada dialéctica mediante las distintas etapas en las que pasó el movimiento de vanguardia mexicana, donde las tendencias intelectuales o artísticas de la época

4 Las negritas son palabras que destaca el autor de este artículo.

representan la tesis, el movimiento de vanguardia actualista la antítesis y por síntesis tendríamos al movimiento o vanguardia estridentista, siendo esta última el proceso definitivo que adopta Maples Arce para cumplir su tarea principal: Revolucionar por completo el arte y las letras mexicanas. En esta nueva etapa, Maples Arce y los nuevos integrantes del movimiento pretenden cumplir con objetivos inéditos, manifestados en las nuevas proclamas del grupo y en los proyectos que estos imaginan pero que de manera lamentable no logran concretarse.⁵

que los miembros del grupo bajaron el *switch* del actualismo y subieron el del estridentismo. Durante ese año, además de la impresión de *Andamios Interiores* de Maples Arce, también se publicó *La señorita etcétera* de Arqueles Vela en *El Universal Ilustrado*, denominada como la primera novela estridentista. A esto agreguemos que al movimiento se le unen dos personalidades muy importantes: Germán List Arzubide y Salvador Gallardo. Con ello, según indica Alberto Rodríguez González (2010), podríamos hablar de una verdadera configuración



De izquierda a derecha: Ramón Alva de la Canal, List Arzubide, Maples Arce, Arqueles Vela y Leopoldo Méndez.

Somos ya estridentistas y apedrearemos las casas llenas de muebles viejos

Como bien adelantábamos a finales de 1922, Maples Arce ya con varios integrantes de este nuevo ejército proclaman la llegada del estridentismo y podríamos decir tomando como referente las primeras páginas del libro de List Arzubide, *El movimiento estridentista*,

del movimiento estridentista, pues “la conformación de un auténtico grupo estridentista ocurre a finales de 1922 cuando desde Puebla, Germán List Arzubide y Salvador Gallardo se suman al estridentismo, que entonces comenzó a integrarse, ahora sí como una labor colectiva” (p. 21).

Sobre el término estridentista, Javier Mora (2002) ha mencionado que el utilizar e incorporar tal palabra en el primer manifiesto responde a un postulado radical, el cual va en contra del conservatismo del arte mexicano: “El término ‘estridentista’ no está sobre utilizado. Tan solo aparece cinco veces y cambiando en la forma: estridentista, estridente, estridencia y estridentismo, que se repite

⁵ Algunas de estas propuestas eran: La creación de la Universidad Estridentista, la publicación de nueve libros de los fundadores del estridentismo, la fundación del Teatro estridentista, un quinto manifiesto, etc.

dos veces, y que queda definido como una fuerza radical opuesta contra el conservatismo solidario de una colectividad anquilosada” (p. 39). Visto de este modo el estridentismo apareció como un arma letal, mediante la cual el movimiento actualista debía abatir a sus adversarios, de ello nos da cuenta el propio Maples Arce en la primera parte del manifiesto donde remarca: “mi estridentismo deshiciente y acendrado para defenderme de las pedradas literales de los últimos plebiscitos intelectivos [...]” (como se citó en Osorio, 1988, p.101).

Pero... ¿De dónde surge dicha palabra? Elissa J. Rashkin (2014) ha señalado que “es curioso que pocos académicos hayan discutido el origen del término, convencidos, quizá, de que el carácter ‘estridente’ del movimiento resulta obvio” (p. 44). Javier Mora, por su parte, indica que Maples Arce substrahe la palabra del poemario *La pipa de Kif* de Don Ramón del Valle-Inclán, siendo preciso del poema “Rosa de sanatorio”:

Cubista, futurista y **estridente**,
por el caos febril de la modorra
vuela la sensación, que al fin se borra,
verde mosca, zumbándome en la frente.

Según nos explica Mora (2002), el jefe del movimiento estridentista pudo tener acceso a dicho poema gracias a que “había publicado uno de sus poemas, concretamente ‘Esas rosas eléctricas’, en la revista española *Cosmópolis*, que dirigía Gómez Carrillo, lo que le había permitido conocer de forma directa a muchos escritores jóvenes del momento que pudieron haberle aconsejado este libro” (p. 40), añadiendo que el libro de Valle-Inclán y algunas notas periodísticas hechas a este pudieron llegar a manos de Maples Arce en 1921 meses antes que Arce lanzará su manifiesto. No obstante, no podríamos dejar de imaginar que Maples Arce tuvo conocimiento de este poema antes de ésta fecha, gracias a que dicho poema se publicaría un año antes en la revista conocida como *Germinal*⁶ Recordemos que Maples Arce era un ferviente lector de revistas, como nos lo hace saber Luis Mario Schneider (1981): “El poeta me va mostrando sus revistas, de todas partes y en

todas las formas posibles, desde las carteras ‘Ultra’ hasta las hojas desplegadas que fijan en las calles de Buenos Aires los vanguardistas de la Argentina” (p.68). Por qué no suponer que dentro de esa gran colección de revistas de todas partes del mundo, no podría haberse dado el caso que existirá ese ejemplar de *Germinal*, donde estuviera publicado el soneto de Valle-Inclán.

Dos cuestiones más llaman nuestra atención, ambas señaladas por Khena Wong Savioni en su estudio “Elementos estridentistas en *Tirano Balderas*”. La primera tiene relación con la fecha propuesta por la estudiosa, quien sitúa el origen del movimiento estridentista en 1922 (dejando en el olvido la primera etapa al no parecerle muy relevante para sus fines), reiterando el nacimiento del estridentismo a mediados del año mencionado. La segunda cuestión se encuentra vinculada entre los temas que abordan los estridentistas y la novela de Valle-Inclán, *Tirano Balderas*. Estos son: La Revolución, la ciudad, el circo, las innovaciones del lenguaje, las técnicas cinematográficas y pictóricas, etc. Sobre esto se puede inferir que existía una conexión o un nexo directo entre la vanguardia mexicana y la obra del escritor español, lo cual puede hablarnos de un contacto más afín entre *La pipa de Kif* y las consignas y temas del movimiento estridentista.

A nuestro parecer Maples Arce no sólo toma los versos del poemario de Valle-Inclán; sino sus actitudes vanguardistas, destructivas y de rebelión que atraen las miradas de los ultraistas. Guillermo Díaz Plaja supuso que la publicación de *La pipa de Kif* originó una rebelión contra las exquisiteces modernistas, hecho que a todas luces nos recuerda uno de los propósitos que tenía Maples Arce con su movimiento. De igual forma Valle-Inclán con la publicación de su poemario mezclaba “el humor y lo que entonces se bautizaba como literatura de vanguardia” (Díaz, 1965, p. 247); acontecimiento similar que ocurre con la publicación del manifiesto Actual. Otro elemento también comentado por Díaz y el cual es uno de los más importantes que pudieron incidir en la ideología de Maples Arce fue que con la publicación de *La pipa de Kif*, Valle-Inclán iniciaba “una labor de destrucción de todo lo que respira vejez en torno suyo” (p. 267), empresa similar a la que realizó Maples Arce con su movimiento de

⁶ Aunque se ha indicado que el lugar de la publicación de la revista fue en El Salvador, mis investigaciones para encontrar algún número o índice de dicha revista han sido nulas, por lo cual puede ser que dejara de existir al poco tiempo de su lanzamiento o bien se trate de un error al momento de indicar el lugar de publicación, pues por aquellas fechas existió una revista argentina con el mismo nombre.

vanguardia.⁷

¿El nombre es lo de menos?

Después de abrir esta flor y desprender de manera delicada las capas que tiene, según la propuesta de Barthes notamos que el nombre no sólo implica una simple designación, contrario a esto, carga con toda una ideología. En el caso de la vanguardia capitaneada por Maples Arce tenemos que el nombre del proyecto fija una actitud y un posicionamiento, mediante el cual pretende la renovación en las artes mexicanas. De este modo se toma el nombre de vanguardia actualista por la actitud de aceptación del presente. No obstante, esta primera etapa sólo sería el llamado de combate o un momento de insurrección para iniciar la verdadera revolución que Arce quería.

De este primer momento queda, además de un grito furioso, una actitud de renovación y de aceptación del presente, la cual tendrá continuidad en la segunda etapa del grupo: El *estridentismo*; la cual, según cuenta Maples Arce, crearía la verdadera revolución cultural. Sobre el nombre estridentista, podemos destacar los vínculos que tienen no sólo con el poema de Valle-Inclán, sino con su obra, en particular con el poemario donde se presenta dicho poema, *La pipa de Kif*, donde encontramos una actitud de destrucción de lo pasado y la renovación de las letras como objetivos centrales.

Por último, sería importante señalar que este cambio de nombre se ve forzado tanto por el renovado ímpetu, como por la fuerza de innovación que el grupo exigía. De este modo tenemos que el término actualismo, aunque presentaba una actitud innovadora no tenía la fuerza suficiente para confrontarse a sus adversarios, en contraste la palabra estridentismo cuenta con el ímpetu, la sonoridad, la energía y demás elementos que le

⁷ Por cuestiones que sólo el destino entiende, también será similar la recepción por parte de la crítica tanto de *La pipa de Kif* de Valle-Inclán como de *Andamios anteriores* de Maples Arce. En el caso del poemario de Inclán, Eduardo Marquina en su momento señaló: "Es un señor (Valle-Inclán) que ha escrito cuatro o cinco libros, nada más que cuatro o cinco libros muy bonitos (ahora) está haciendo tonterías como *La pipa de Kif*, y hasta creo que se ha metido con los bebés ultraístas, a pesar de sus 'barbas de chivo' y de sus sesenta y tantos años" (como se citó en Casado, 2005, p. 346). Mientras que el poemario de Maples Arce es tomado por algún crítico igual de despistado que Marquina, como un "manual de albañilería" sin lograr comprender el valor que tiene en la historia de la poesía mexicana.

permite al grupo imponerse como una fuerza radical e innovadora en el arte hispanoamericano.

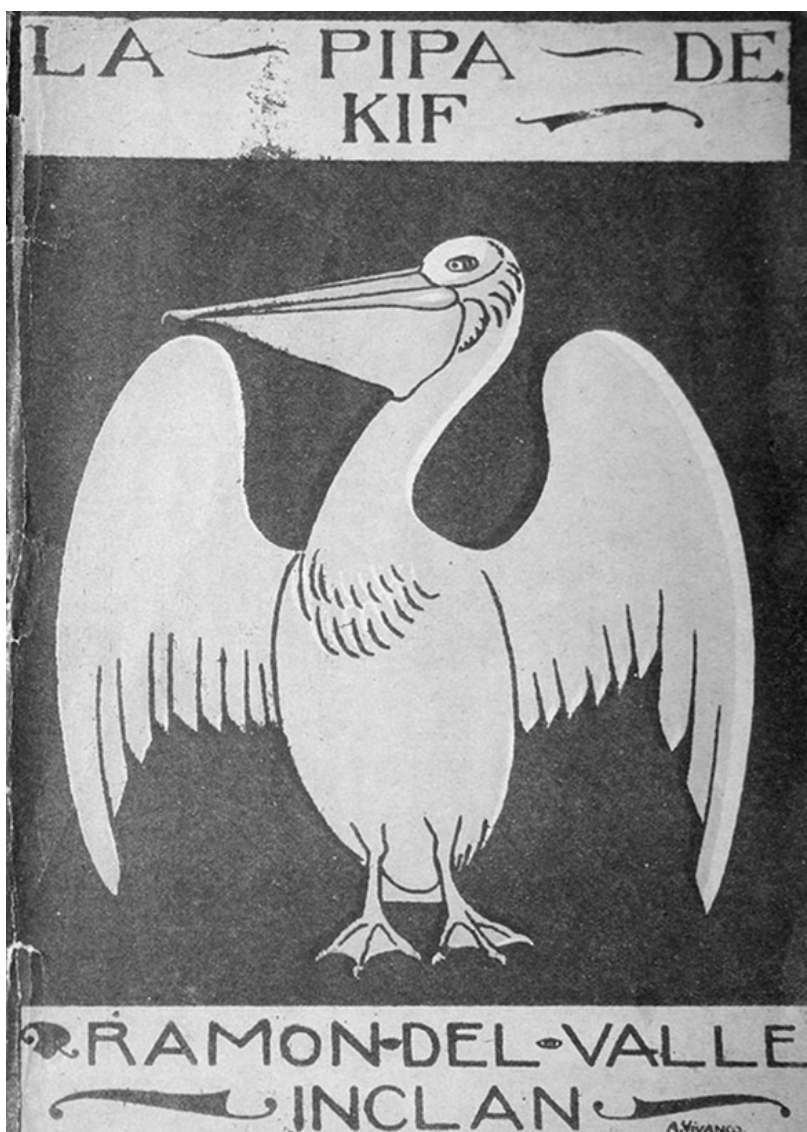


Actual No 1: Hoja de Vanguardia. Comprimido estridentista

Referencias

- Barthes, R. (1996). *El grado cero de la escritura. Seguido de nuevos ensayos críticos* (14ª ed.). Siglo Veintiuno Editores.
- Casado, M. (2005). *Ramón del Valle Inclán*. Omega.
- Díaz, G. (1965). *Las estéticas de Valle Inclán*. Gredos.
- Escalante, E. (2012). Los noventa años de Actual No. 1. Observaciones acerca del manifiesto estridentista de Manuel Maples Arce. *Signos Literarios*, 8(15), 9-30.
- García, C. (2004). Manuel Maples Arce: correspondencia con Guillermo de Torre, 1921-1922. *Literatura Mexicana*, 15(1), 151-162.
- List, G. (1987). *El movimiento estridentista*. Secretaria de Educación Pública.
- López, R. (1993). *El león y la virgen*. Universidad Autónoma de México.
- Maples, M. (1922). El movimiento Estridentista en 1922. *El Universal Ilustrado: Semanario artístico popular*, 6 (294), 25.

- _____. (2010). *Soberana juventud*. Universidad Veracruzana.
- Mora, J. (2002). El ruido de las nueces, List Arzubide y el estridentismo mexicano. Universidad de Alicante.
- Osorio, N. (1988). *Manifiestos, proclamas y polémicas de la vanguardia literaria hispanoamericana*. Biblioteca Ayacucho.
- Rashkin, E. (2014). *La aventura estridentista. Historia cultural de una vanguardia*. Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez González, A. (2010). El estridentismo presentista de Germán List Arzubide. En O. Flores Flores y G. Vergara Mendoza (coord.), *Ocho escritores latinoamericanos del siglo XX* (pp. 15- 54). Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Ruffinelli, J. (2001). El estridentismo: eclosión de una vanguardia. En M. Henry Forster (coord.), *Las vanguardias literarias en México y la América Central: bibliografía y antología crítica* (pp. 153-160). Iberoamericana.
- Schneider, L.M. (1981). Reportajes al estridentista Manuel Maples Arce. *La palabra y el hombre*, 40, 65-74.
- Wong, K. (1990). Elementos estridentista en Tirano Banderas. *La palabra y el hombre*, 75, 111-122.
- Yurkievich, S. (1982). Los avatares de la vanguardia. *Revista Iberoamericana*, 48 (118), 358-366.



Portada de *La pipa de kif*, de Ramón del Valle-Inclán.

El aprendizaje profundo y el aprendizaje basado en drones

■ ■ Claudia Janeth Hernández Cardona*

Aprendizaje profundo

El *aprendizaje profundo* consiste en dotar de significado una nueva información (Biggs y Tang, 2007); es una estrategia que permite a una persona comprender y retener un determinado aprendizaje a lo largo del tiempo. El aprendizaje profundo se centra en la comprensión y en cómo se puede aplicar y fijar un aprendizaje para la resolución creativa de un problema, en un contexto determinado en cualquier momento de la vida. El aprendizaje profundo es solo un aspecto de la enseñanza basada en la evidencia.

La instrucción directa es la forma más efectiva de lograr el aprendizaje profundo, además de trabajar proyectos multidisciplinarios donde la colaboración es un elemento clave para el éxito de cualquier reto. Para promover los aprendizajes profundos, se debe de enseñar el conocimiento fundamental que el alumno necesita para poder reflexionar sobre un tema de forma más profunda.

1. Características esenciales que conforman el aprendizaje profundo:

- Motivación intrínseca que fomenta el aprender como fuente de satisfacción.
- Vinculación de un conocimiento nuevo con otras UF (Unidad de formación).
- Conexión entre el conocimiento y la vida real.
- Fomento de espíritu crítico, el análisis y la metacognición.

2 Estrategias de enseñanza para lograr el aprendizaje profundo:

<p><i>Estrategias para activar o generar conocimiento previo</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ilustraciones • Preguntas intercaladas • Mapas mentales • Mapas conceptuales • Organizadores previos
<p><i>Estrategias para mejorar la codificación</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Clasificaciones jerárquicas: mapas mentales, diagramas de espina de pescado y diagramas de árbol. • Causa-efecto: cadenas de causa-efecto, árboles y redes.
<p><i>Estrategias para la comprensión de textos</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Resúmenes • Construcción de preguntas • Elaborar predicciones • Composición de textos

Es importante enseñar a los alumnos estas estrategias para profundizar en la comprensión de una materia o curso.

*Lic. en Pedagogía y maestría en Administración Educativa. Actualmente se desempeña como arquitecta pedagógica; algunas de sus funciones son la innovación de modelos, acompañamiento a profesores, asesoramiento y colaboración en los diferentes proyectos estratégicos del Modelo Tec21.

3. Etapas para el aprendizaje profundo en clase:

- 1) Definir los objetivos de la sesión. Los objetivos de aprendizaje profundo utilizan verbos como *secuenciar, comparar, explicar, inferir, predecir y justificar*.
- 2) Activar los conocimientos previos a través de materiales visuales.
- 3) Aplicar estrategias para mejorar la codificación del contenido de la clase. El contenido y tipo de estrategia deben ir enfocados al objetivo de sesión.
- 4) Utilizar instrumentos de evaluación formativa.
- 5) Realizar *feed-back* indicando lo que necesitan para alcanzar el nivel.

Aprendizaje basado en drones

El uso de herramientas tecnológicas en la educación es cada día mayor y existe una gran variedad de ellas que favorecen el aprendizaje de los alumnos y, sobre todo, cambian la dinámica de la clase, por ejemplo, los drones.

1. ¿Qué es el aprendizaje basado en drones?

Herramientas novedosas que ofrecen un enfoque diferente para el trabajo de campo, así como una forma efectiva de involucrar a los estudiantes en el aprendizaje. Este tipo de herramientas fomentan la curiosidad de los alumnos para ver aquellas cosas que están ocultas y pueden ayudar a que los conceptos abstractos sean más concretos, pues tienen un papel que desempeñar para hacer más atractivo el aprendizaje al aire libre.

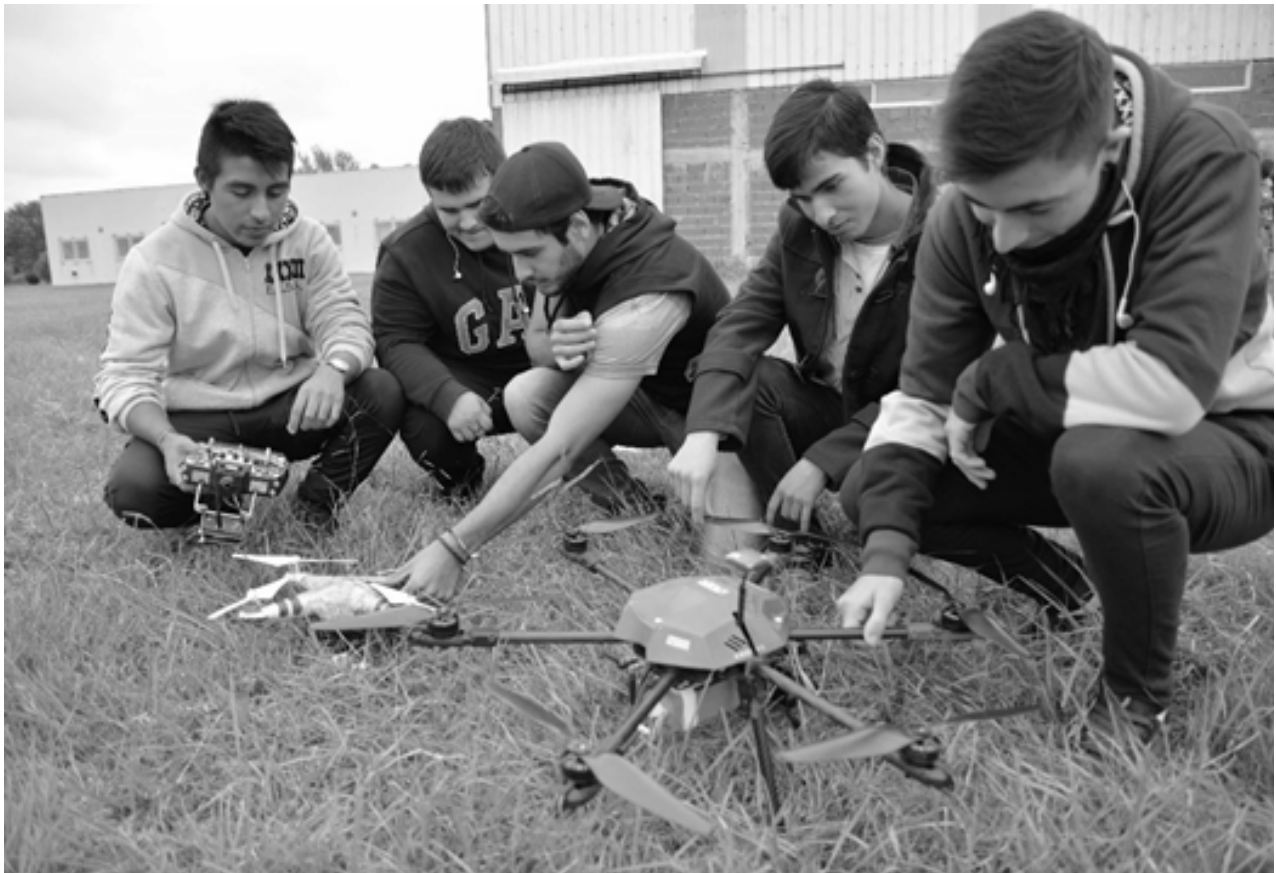
El aprendizaje basado en drones amplía aquello que puede lograrse en el trabajo de campo, aunque puede conllevar costos adicionales. Además, estimula la discusión valiosa sobre cómo se pueden usar responsablemente las tecnologías emergentes en espacios de aprendizaje, más allá del aula.

2. ¿Qué son los drones?

- Los drones son pequeños dispositivos que se controlan remotamente y que pueden realizar varias tareas, ya sea en el aire o en la tierra.
- Los drones de menor tamaño pueden ser lanzados desde la palma de una mano o desde el suelo. Una vez que se encuentran suspendidos en el aire, se pueden controlar mediante gestos indicativos o un control remoto.
- Muchos drones portan cámaras que permiten ver objetos lejanos, así como capturar video e imagen. Se puede pilotar y desplazar un dron con cámaras sobre terrenos y objetos, incluyendo edificios y árboles. El dron puede ser controlado manualmente o puede llevar a cabo una misión pre-programada.
- Los drones se están convirtiendo en una tecnología tan generalizada que muchos estudiantes se beneficiarán de tener un contacto temprano con ellos antes de encontrarlos de forma regular, ya sea en el trabajo o en la vida cotidiana.

3. ¿Para qué usarlos en educación?

- Recolectar datos de lugares que de otra forma serían de acceso difícil o peligroso.
- Desarrollar nuevas habilidades, incluyendo la planeación de rutas y la interpretación de pistas visuales en el paisaje.
- Facilitar o enriquecer la exploración de diversos espacios físicos.
- Alcanzar lugares inaccesibles o para observar paisajes desde diferentes ángulos. Generalmente se usan para tomar fotografías o hacer videos.
- Apoyar el trabajo de campo y las investigaciones, al potenciar la capacidad de los estudiantes para explorar entornos físicos y facilitarles la obtención de datos a partir de perspectivas novedosas.
- Facilitar la obtención de datos para la investigación; el uso de aeronaves no tripuladas apoya el aprendizaje y la reflexión relacionados con los métodos de investigación, y el análisis de datos.
- Explorar varios temas, incluyendo el dominio de los sistemas de vuelo.



El uso de drones en la educación ofrece una variedad de oportunidades para un trabajo de campo más óptimo.
Fuente: Internet

4. ¿En cuáles áreas se recomienda usar?

Los drones han demostrado ser muy útiles para los trabajadores en una variedad de áreas, incluyendo a:

En todas estas áreas se utilizan drones equipados con cámaras para tareas diarias y de investigación.

- Ecología: Supervisar extensiones de tierra y agua con el fin de detectar cambios en la fauna y flora.
- Matemáticas: Cálculo de recorridos, formas geométricas, etc.
- Arqueología: Apoyar la exploración de ruinas que no son visibles desde el suelo o que se encuentran al descubierto en determinados momentos debido a condiciones climáticas extremas.
- Arquitectura: Tomar fotografías con el fin de inspeccionar las obras de edificación de un inmueble.
- Seguridad: Vigilar el comercio ilegal sin confrontar a los criminales durante el proceso.
- Idiomas: Con el uso del dron para tomar fotografías, se les pide a los alumnos realizar una descripción, así como indicarle al dron direcciones o dar órdenes.



Ejemplo de dron

5. ¿Cuáles son los beneficios de usar drones?

- Apoyar el trabajo de investigación en el campo educativo mediante la mejora de la capacidad de los estudiantes para explorar los entornos físicos, lo que permite la recopilación de datos a partir de nuevas perspectivas.
- Acceder a espacios difíciles o peligrosos.
- Ofrecer oportunidades de aprendizaje y apoyo a la reflexión en áreas como metodología de la investigación y el análisis de datos, incluyendo la planificación de rutas y la interpretación de pistas visuales en el paisaje.
- La variedad de aviones puede apoyar en actividades en el aula, el gimnasio escolar u otro ambiente bajo techo, por ejemplo, en matemáticas, al incorporar actividades como la predicción de los tiempos de vuelo o el aterrizaje de drones en sitios específicos identificados, a través de la resolución de problemas matemáticos.
- Ayudar a comprender conceptos matemáticos para los estudiantes.
- Discutir temas importantes, como la ética, la privacidad, los roles de equipo, las regulaciones legales y los procedimientos de seguridad.
- Desarrollar habilidades de orientación, motoras y de alfabetización digital.
- Desarrollar habilidades de programación cuando los estudiantes generen software de control de vuelo.
- Desarrollar habilidades de planificación de rutas e interpretación de pistas visuales en el paisaje.

6. Problemas con este enfoque

- Implica un costo adicional para equipo, capacitación, desarrollo y mantenimiento.
- Cuestiones prácticas que implican que los estudiantes reciban capacitación antes de hacerse cargo de un vuelo.
- Los drones pueden causar daños o atascarse en los árboles u otros lugares inaccesibles.
- Su actividad y el ruido que generan pueden ser molestos. La fauna puede reaccionar de forma impredecible ante ellos.
- Está evolucionando a medida que los gobiernos se adaptan a esta nueva tecnología.
- Las actividades bajo techo son menos propensas a estos problemas y proporcionan un entorno adecuado para el uso de drones pequeños y de menor costo.

Referencias

- Álamo, J. (2017). Promoviendo el aprendizaje profundo. *Evidencia en la escuela*. <https://evidenciaenlaescuela.wordpress.com/2017/01/27/promoviendo-el-aprendizaje-profundo-ensenanza-basada-en-la-evidencia-parte-viii/>
- Ortega Estrada, F. (2017). Principios e implicaciones del Nuevo Modelo Educativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XLVII (1), pp. 43-62.

Ligas consultadas:

- Ferguson, R., Coughlan, T., Egelanddal, K., Gaved, M., Herodotou, C., Hillaire, G., Jones, D., Jowers, I., Kukulska-Hulme, A., McAndrew, P., Misiejuk, K., Ness, I. J., Rienties, B., Scanlon, E., Sharples, M., Wasson, B., Weller, M. y Whitelock, D. (2019). *Innovating Pedagogy 2019: Open University Innovation Report 7*.
- Mosquera, I. (2018). Dronótica: 20 posibles usos educativos de los drones. *Blog Vicens Vives*. <https://blog.vicensvives.com/dronotica-20-posibles-usos-educativos-de-los-drones/>

Anexo: Pauta para el uso de drones en la clase

Para el desarrollo de cualquier tipo de actividad usando dron, en cualquier espacio educativo, se proponen los siguientes momentos a considerar:

1. Planeación

- Planificar el vuelo del dron en lugares amplios (SUM, gimnasios, patios).
- Operar en horarios diurnos y en condiciones meteorológicas favorables.
- Cantidad de drones a usar.
- Etiquetar las tablets y nombrar los drones con cinta de papel para saber qué tablet controla cada dron, cuando se utiliza más de un dron a la vez.
- Tener conocimiento del funcionamiento del dron a usar.
- Confirmar si los alumnos tienen conocimiento en el funcionamiento del dron a usar.
- Espacio en dónde se usará el dron: interior del aula, exterior del aula, fauna, etc. Es importante considerar que hay lugares en los que está prohibido hacer uso de drones, ya que estos pueden dañar la fauna.
- Es importante considerar los tiempos de traslado o bien, indicarle al alumno que la clase se tomará fuera del aula o del campus. En caso que la clase se realice fuera del campus, realizar acuerdos con

los alumnos en relación con los traslados. Tomar en cuenta el clima para realizar la actividad.

- Plantear el objetivo de incorporar drones en una temática de la clase.
- Programar el objetivo de la actividad/tema usando el dron.
- Realizar un diseño guiado de la actividad en donde el alumnado sigue las instrucciones en función del tema y el para qué se usará el dron: recogida de datos, experimentos, construcción, grabación de eventos, reconocimiento de espacios, trazado de rutas cartográficas.
- Tener las reglas para usar los drones.
- Cantidad de alumnos que estarán en la clase.
- Equipos de 3 a 4 personas.
- Definir los roles que tendrán los alumnos. Roles sugeridos:
 - **Piloto.** Dirige el vuelo de una aeronave no tripulada.
 - **Copiloto.** Apoya la supervisión del vuelo teniendo en cuenta posibles accidentes, así como el vuelo de ruta trazada con el apoyo del enlace de control.
 - **Enlace de control.** Supervisa el lugar y los datos para fines de dirigir el vuelo, así como la instrucción de la actividad.
- Determinar si habrá cambio de roles durante la clase. El cambio de roles es con el fin que cada alumno pueda manejar el dron.
- Explicar la evaluación de la actividad: ¿forma parte del plan de evaluación de la unidad de formación?, ¿se considera para la evaluación formativa?, ¿qué

criterios de evaluación se deben considerar?, ¿a través de qué instrumentos se realizará la evaluación: ¿guía de observación, lista de cotejo? ¿se evaluará en equipo o individual? ¿qué se va a evaluar, el uso del dron o el producto a entregar como resultado de la actividad?

2. Desarrollo

- Indicar el objetivo de la actividad y el uso del dron.
- Definir las políticas del uso del dron.
- Dar de forma impresa las instrucciones de la actividad.
- Solicitarles a los alumnos que formen equipos, que elijan un rol y el responsable del dron.
- Fijar los tiempos que tendrán para llevar a cabo su actividad.
- Reforzar las instrucciones de la actividad y el resultado final (producto).
- Monitorear la actividad para identificar imprevistos, comportamientos, tiempo empleado o cualquier otro indicador que pueda abonar a la mejora continua.

3. Cierre

- Es recomendable indicarles a los alumnos que la actividad está por concluir y dar las instrucciones en dónde deberán de colocar el dron al finalizar la actividad.
- Realizar el inventario de los drones y tabletas.

Quinta esencia de la *Ciencia de la lógica* de Hegel (primera de tres partes)

■ ■ Gabriel Robledo Esparza

En dos trabajos anteriores, *La Lógica de Hegel y el Marxismo*¹ y *Resumen de la Ciencia de la lógica* (inédito),² hemos abordado el estudio del libro *Ciencia de la lógica*³ de G.W.F. Hegel.

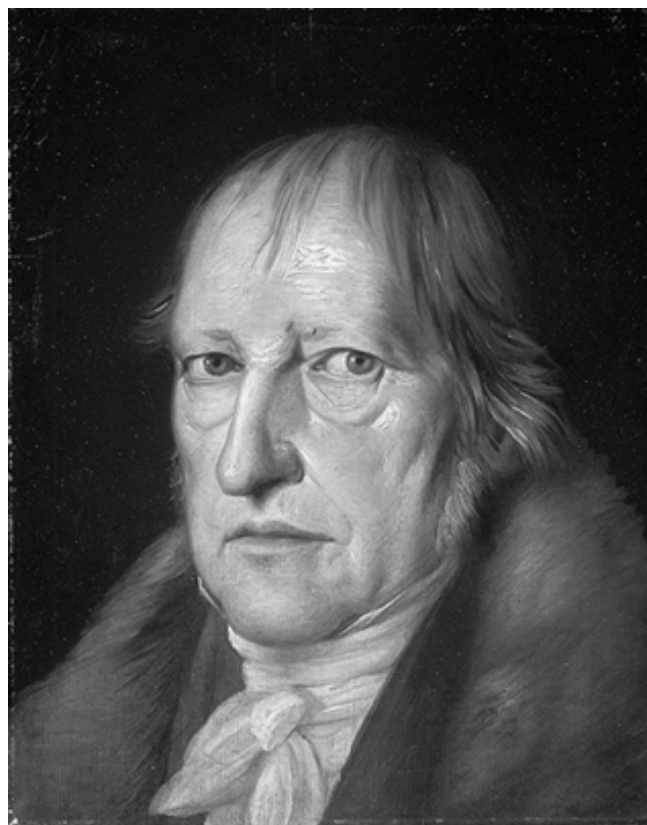
El método empleado en el primer trabajo es el siguiente: Tomamos los conceptos fundamentales de Hegel, ya sea en citas textuales, resúmenes o extractos; entre ellos situamos pequeñas observaciones, vínculos, señalamientos, recordatorios, etcétera; después ponemos los mismos conceptos de Hegel, pero dotados de la inteligibilidad que les niega la proverbial oscuridad del filósofo, y nuestros análisis, razonamientos, explicaciones, comentarios, etcétera, con los cuales pretendemos poner de pie los razonamientos hegelianos, de acuerdo con la prescripción de Marx, es decir, llegando al núcleo racional de los mismos.

En el segundo trabajo hemos eliminado la expresión resumida, extractada o citada textualmente de los conceptos de Hegel y conservamos solamente nuestra versión inteligible de los mismos y los análisis, razonamientos, explicaciones, comentarios, etcétera, que nos han suscitado.

En este artículo llegamos al grado máximo de decantación y ponemos las ideas de Hegel completamente desnudas, señalando lo esencial de cada concepto y las transiciones de una a otra categoría.

Previamente hacemos algunas consideraciones acerca del lugar de la Lógica en la filosofía de Hegel y de la posición de Marx respecto de la Lógica hegeliana,

y en la última parte desarrollamos la visión científica del universo que es, en última instancia, el contenido fundamental de la Lógica de Hegel.⁴



Georg Wilhelm Friedrich Hegel

*Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Nuevo León e investigador independiente con temas de interés en Filosofía, Filosofía marxista, Economía, Física y Cosmología.

1 Gabriel Robledo Esparza, *La Lógica de Hegel y el marxismo* (México: Biblioteca Marxista, Sísifo Ediciones, Centro de Estudios del Socialismo Científico, 2009).

2 Gabriel Robledo Esparza, *Resumen de la Ciencia de la Lógica*, www.gabrielrobledo.esparza.academia.edu

3 G.W.F. Hegel, *Ciencia de la lógica*, trad. de Augusta y Rodolfo Mondolfo (Argentina: Edición castellana, 1968).

4 *Idem*.

I

El cometido de la filosofía es, para Hegel, el conocimiento verdadero de la realidad. Esta tarea la realiza a través de un proceso que va, por el lado del saber, desde el conocimiento sensible hasta el saber absoluto, y por el lado de la realidad desde el ser inmediato hasta la realidad absoluta.

Mediante el saber absoluto el espíritu autoconciente realiza una imagen mental de la totalidad que es la realidad absoluta. En esta tarea se ha enajenado de sí mismo. Abandona la conciencia de sí y se convierte en la conciencia del otro, de la realidad total. En un movimiento posterior, el espíritu autoconciente reconoce a su producto como sí mismo y lo incorpora a sí, formando de esta manera un concepto en el que están en unidad el sí mismo y su otro, los que ahora participan de la misma naturaleza. Este concepto superior es la *idea absoluta*.

La configuración de la imagen mental de la totalidad que es la realidad (*realidad absoluta*), esto es, la conformación de la *idea absoluta*, la efectúa Hegel por medio del *saber absoluto*. Para ello, en la *Fenomenología del espíritu*⁵ y en la *Filosofía del espíritu* (tercera parte de la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*),⁶ Hegel determina las etapas de desarrollo del saber, que parten de la percepción y terminan en el saber absoluto, éste último producto de la voluntad pura y libre (la de Hegel, desde luego) y en el cual se reúnen todas las formas del conocimiento en una unidad superior. En la *Ciencia de la lógica* consigna los distintos niveles de la realidad que en la realidad absoluta son reunidos en una sustancia que es la existencia simultánea y sucesiva de todos ellos. Esta formulación de las instancias de la realidad absoluta, realizada a través del saber absoluto, es la *idea absoluta*, el concepto superior de la realidad.

El saber absoluto

En dos obras realiza Hegel el trabajo de la determinación de las instancias del conocimiento humano desde la conciencia sensible hasta el saber absoluto: En la *Fenomenología del espíritu* y en la

Enciclopedia de las ciencias filosóficas, en su tercera parte denominada *Filosofía del espíritu*.

En resumen, la evolución del saber es la siguiente: La autoconciencia es el pensamiento puro consciente de sí mismo. Frente a ella se encuentra la sustancia que es la realidad (realidad sustancial). La autoconciencia se niega y sale de sí, se enajena. Despliega una sucesión de figuras con las que asimila el objeto (la sustancia). Lo niega como objeto material y lo convierte en pensamientos. Bajo la forma de pensamientos integra el objeto a sí mismo, lo convierte en autoconciencia. Supera la enajenación y se reafirma como autoconciencia. La autoconciencia es así también sustancia.

El resultado de todo el proceso es la constitución del concepto, de la idea del objeto y en última instancia, de la idea absoluta. La enajenación y la superación es el movimiento de la conciencia (autoconciencia). La conciencia (autoconciencia) es en ese movimiento la totalidad de los momentos. La autoconciencia que se enajena y se recobra a sí misma con un contenido enriquecido es el saber absoluto. La conciencia (autoconciencia), el saber absoluto, debe haber captado *todas* las determinaciones de la realidad absoluta. El reflejo de la realidad absoluta obtenido mediante el saber absoluto es la idea absoluta.

Las figuras mediante las cuales la autoconciencia capta todas las determinaciones de la realidad absoluta son las siguientes: El alma natural, el alma que siente, el alma efectivamente real, la conciencia, la conciencia sensible, la percepción, la autoconciencia, la autoconciencia universal, la razón, el espíritu, el espíritu teórico, la intuición, la representación, el recuerdo, la imaginación, la memoria, el pensar (la inteligencia), el espíritu práctico, el sentimiento práctico, la voluntad reflexionante y el espíritu libre.

Los extremos del saber son, por un lado, el sí mismo (el sujeto, el yo, la conciencia de la especie) y por el otro el objeto (el ser, la sustancia, la realidad). El sí mismo es primero el *alma que siente*: posee la facultad de sentir. El sí mismo asimila el objeto a través de los sentidos. Reúne las sensaciones y las integra, así como un conjunto ordenado. El yo (la conciencia de la especie) posee en sí mismo la facultad sensitiva y su resultado, es decir, una serie de organizaciones sensoriales que representan

5 G.W.F. Hegel, *Fenomenología del espíritu* (México: Fondo de Cultura Económica, 1971).

6 G.W.F. Hegel, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, trad. de Eduardo Ovejero y Maury (México: Juan Pablos Editor, 1974).

los objetos exteriores que son seres naturales inmediatos, seres cualitativos finitos.

La sensibilidad es la facultad del espíritu (*el sentir*) en la cual toda determinación es todavía inmediata, no desarrollada, tanto en el objeto, del cual lo que se aprehende es su propiedad natural y más particular, como en el sujeto, que es el espíritu en su individualidad *carente de conciencia y entendimiento*. El sí mismo se eleva a una fase superior de su existencia en la que conserva su anterior contenido y adquiere nuevas facultades. El sí mismo es ahora *alma que siente y tiene certeza de sí misma*; se enfrenta al objeto que es un inmediato singular. Es conciencia sensible que aprehende del objeto sus características individuales y las incorpora a su contenido como representaciones sensibles en la conciencia de la especie.

En un estadio más elevado, el sí mismo posee categorías superiores mediante las cuales parte de certezas sensibles, de apercepciones singulares, de experiencias sobre las cuales reflexiona para darles la forma de algo necesario y universal, de la esencia y el fundamento. El resultado son una multitud de referencias, determinaciones de la reflexión, universalidades que incorpora a sí. Es la *conciencia percipiente*.

El sí mismo adquiere la facultad del *entendimiento*. Por su conducto aprehende las regularidades del fenómeno, las *leyes* que los rigen, las relaciones entre determinaciones universales y las integra a sí. El sí mismo es *autoconciencia*, esto es, la certeza de sí mismo como productor de leyes.

La autoconciencia es el yo puro, que posee las categorías y leyes de la universalidad, por medio de las cuales aprehende la universalidad del objeto. Este yo puro cierto de sí mismo es el generador del conocimiento científico. El yo puro universal es *la razón* que aprehende la universalidad del objeto. El yo es razón y el objeto es racional. La razón está constituida por las categorías y leyes que se presuponen al saber inmediato.

El sí mismo que es razón es el *espíritu teórico*. El espíritu teórico tiene la facultad abstracta de la razón; posee la inteligencia abstracta, la capacidad de saber racionalmente y apropiarse de la racionalidad del objeto. Esa facultad la pone en obra por medio de la intuición, la representación el recuerdo, la imaginación y la memoria.

El *pensamiento* es el entendimiento que elabora las representaciones recordadas para hacerlas *géneros, especies, leyes, fuerzas*, etcétera, esto es, *categorías* que son la verdad del ser, la disyunción o *juicio* que expresa las conexiones del concepto y la razón formal que *silogiza*.

El resultado es *el pensamiento*, una imagen del objeto que está completamente desvinculada del mismo y que como tal pensamiento se incorpora al sí mismo, a la autoconciencia. El objeto es pensamiento y el pensamiento es objeto.

El espíritu ha adquirido de esta manera su libertad. El espíritu es, por tanto, voluntad libre. La voluntad libre tiene dominio sobre el objeto a través del pensamiento que es su reflejo. Por un lado, la satisfacción de las necesidades no es ya la mera apropiación del objeto, sino la producción consciente del mismo. Por otro, la libertad es la potestad del espíritu consciente de organizar y sistematizar las facultades y capacidades cognoscitivas que ha desarrollado en el proceso histórico de su desenvolvimiento con la finalidad de estructurar el *saber absoluto*, de forjar la imagen mental más completa de la totalidad de la realidad, la *realidad absoluta* y como pensamientos integrarla a sí mismo para formar la *idea absoluta*.

La autoconciencia razonante y libre se toma a sí misma en la totalidad de sus figuras y es así saber absoluto; como tal asimila todas las determinaciones de la realidad sustancial que ella misma ha ido fraguando en su proceso evolutivo y forja la imagen de la totalidad, de la realidad absoluta, esto es, el concepto absoluto.

El *saber* es la actividad de la autoconciencia por la cual desarrolla, organiza y sistematiza las figuras de la conciencia para, mediante un proceso característico de enajenación de sí e inmersión en la sustancia, producir representaciones de la misma e incorporarlas a sí, que por eso deviene también sustancia (revocar la enajenación, desenajenación de la autoconciencia). Este movimiento tiene su punto superior en el *saber absoluto*, en el cual la autoconciencia ha desplegado y organizado la *totalidad* de las figuras de la conciencia, captado *todas* las determinaciones de la realidad (*realidad absoluta*) y fraguado una imagen mental completa de la misma (*idea absoluta*) que luego incorpora a sí convirtiéndose en *sustancia absoluta*.

El espíritu (la conciencia sustantivada de la especie, que para Hegel es la esencia humana) como autoconciencia se ha enajenado en la sustancia; el espíritu revoca su autoenajenación y se recobra a sí mismo como sustancia autoconciente en un nivel superior. La especie recobra su naturaleza esencial de espíritu autoconciente. La historia humana ha llegado a su fin montada en los hombros dialécticos de Hegel. Lo único que resta es hacer saber la nueva buena a todos los mortales.

En la *Ciencia de la lógica*, Hegel desarrolla los elementos lógicos que reflejan para el saber absoluto la realidad absoluta y con ellos forma una imagen plena de ésta, una idea de la misma, la *idea absoluta*.

En la *Ciencia de la lógica*, en la sección de la *lógica objetiva*, Hegel establece, mediante la utilización del instrumento del saber absoluto, las determinaciones de la realidad, las características de sus relaciones mutuas y las fases de su desarrollo hasta llegar a la *realidad absoluta*.

Es una imagen mental exhaustiva de la totalidad, una visión integral y exacta del Universo como ninguna otra filosofía o disciplina científica (cosmología, física, etcétera) ha logrado producir.

La idea absoluta

§236

La idea, como unidad de la idea subjetiva y de la objetiva, es el concepto de la idea, del cual es objeto la idea como tal, y con respecto al cual está como objeto, objeto en el cual se reúnen todas las determinaciones. Esta unidad es, por tanto, la verdad absoluta y entera; la idea que se piensa a sí misma y que aquí es idea pensante, *idea lógica*.

§237

La idea absoluta, puesto que ningún tránsito ni presuposición, y en general, ninguna determinación hay en ella que no sea fluida y transparente, es por sí la pura forma del concepto, que instituye su contenido como siendo ella misma. Es para sí misma su propio contenido, en cuanto se diferencia idealmente

de sí misma; y una de las cosas distinguidas es la identidad consigo misma, en la cual, sin embargo, está contenida la totalidad de la forma como el sistema de las determinaciones del contenido. Este contenido es el sistema de la logicidad. Como forma, no le queda aquí a la idea otra cosa que el método de este contenido; esto es, el saber de modo determinado el valor garantizado de sus momentos⁷.

La idea absoluta es, como ya hemos visto, la imagen mental de la totalidad, realizada por medio del saber absoluto, que es incorporada como parte de sí a la autoconciencia; la representación del mundo es ahora sí mismo, parte de la autoconciencia y el sí mismo es en parte el concepto de la realidad.

El espíritu está completo: es el espíritu absoluto que comprende el saber absoluto, la realidad absoluta y la idea absoluta. Es una sustancia que se encuentra simultánea y sucesivamente en todos esos momentos de su existencia: es el pensamiento abstracto que se enajena en la naturaleza y se recobra a sí mismo en el concepto, y así sucesivamente.

El desarrollo del espíritu supone que éste:

I. Es en la forma de la relación con sí mismo; dentro de él la totalidad ideal de la Idea deviene para sí, es decir, lo que es su concepto llega a ser para él, y su ser está precisamente en el estar en posesión de sí; esto es: en ser libre. Tal es el espíritu subjetivo.

II. Es en la forma de la realidad, como de un mundo a producir y producido de él, en el cual la libertad está como necesidad existente. Tal es el espíritu objetivo.

III. Es en la unidad de la objetividad del espíritu y de su idealidad, o de su concepto, unidad que es en sí y por sí, y se produce eternamente: el espíritu en su verdad absoluta. Tal es el espíritu absoluto⁸.

⁷ G.W.F. Hegel, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, p. 157.

⁸ *Ibid.*, p. 270.

II

En la “Crítica de la filosofía y dialéctica hegelianas en general”, último capítulo de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*,⁹ Marx expresa los antecedentes que su doctrina tiene en la filosofía y dialéctica hegelianas en lo que respecta al proceso de desarrollo del mundo humano:

En la *Enciclopedia*, nos dice Marx, Hegel comienza con la Lógica, con el pensamiento especulativo puro, y termina con el conocimiento absoluto - con el espíritu abstracto autoconsciente, autocomprensivo, filosófico o absoluto (es decir, sobrehumano).¹⁰

La “Enciclopedia” es la expresión del desarrollo del espíritu filosófico

La filosofía de Hegel es la representación de la evolución del espíritu filosófico y está constituida por tres partes fundamentales: la lógica, la filosofía de la naturaleza y la filosofía del espíritu. La evolución del espíritu filosófico se inicia con el espíritu en su forma pura, con el pensamiento abstracto, continúa con el espíritu que sale de su abstracción y se enajena en la naturaleza, y concluye con el espíritu que se ha hecho consciente de sí mismo mediante la conformación de la conciencia y la autoconciencia.

Marx realiza un análisis crítico de los postulados que Hegel expresa en la *Enciclopedia*.

a).- Primera posición crítica

La *primera posición crítica* que Marx toma frente a Hegel es respecto a la naturaleza del espíritu filosófico, del cual dice que *es el espíritu enajenado del mundo que se considera a sí mismo en forma abstracta*:

[...] el espíritu filosófico es el espíritu enajenado

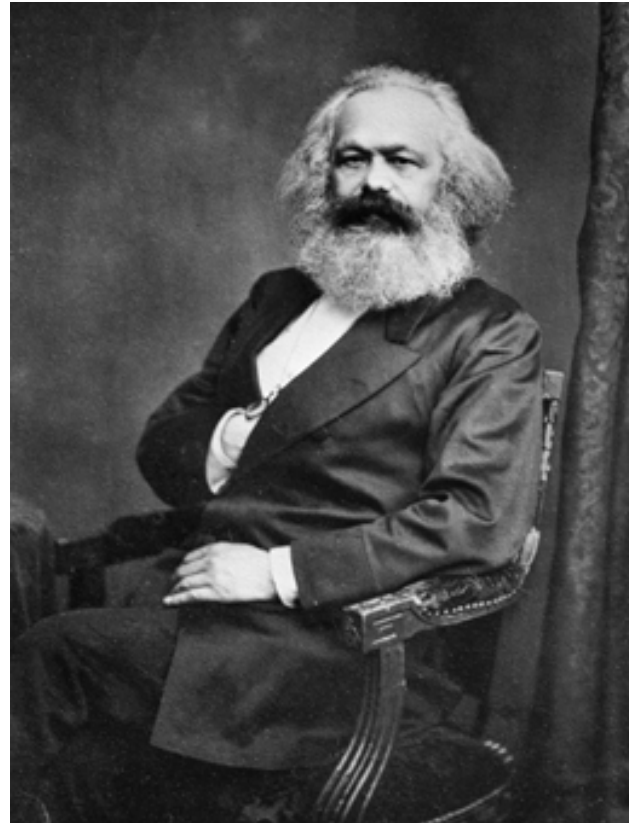
9 Carlos Marx, *Manuscritos económico-filosóficos*, (México: Ediciones de Cultura Popular, 1977), pp. 144-176.

10 *Idem*.

del mundo que piensa dentro de su enajenación, es decir, comprendiéndose a sí mismo en forma abstracta.¹¹

b).- Segunda posición crítica

La *segunda posición crítica* de Marx en relación a Hegel consiste en la determinación de lo que es la Lógica. Para Marx, *la Lógica es el pensamiento enajenado*. Es decir, el reflejo abstracto de la naturaleza y de la vida del hombre que se ha desgajado de la esencia natural humana y se ha sustantivado. La lógica... es el *pensamiento enajenado*, y por tanto *pensamiento abstracto* de la naturaleza y del hombre.¹²



Karl Marx

El pensamiento es una potencia humana. Es resultado de la actividad práctica de la especie e instrumento que ésta utiliza para la realización del trabajo productivo. Es el medio a través del cual la especie se representa el mundo exterior con el propósito de apropiárselo para sus fines específicos.

11 *Ibid.*, p. 151.

12 *Idem*.

El pensamiento produce (a) una imagen de la naturaleza, estructura y evolución del mundo material y humano, y (b) las leyes y formas más generales de la naturaleza, que son al mismo tiempo las del propio pensamiento. La lógica es la disciplina que reúne, sistematiza y organiza esas abstracciones que el pensamiento ha generado.

En la comunidad primitiva todas las potencias y facultades de la especie forman una unidad. Al establecerse la propiedad privada, esa unidad se rompe. Las capacidades se vuelven ajenas a la especie y entre sí, y se sustentan cobrando vida propia.

El pensamiento, facultad humana por excelencia, se hace ajena a la esencia de la especie; la lógica es, por tanto, el pensamiento enajenado, la máxima abstracción de la naturaleza y el hombre.

La naturaleza y la vida del hombre son exteriores al pensamiento abstracto enajenado; éste las aprehende como tal pensamiento abstracto enajenado. Esto es, el pensamiento considera que su fundamento real, la naturaleza y la vida del hombre, es algo ajeno a sí mismo, algo que no constituye su base de existencia: el pensamiento se sustantiva, cobra vida propia.

Las leyes y formas del pensamiento forman parte del conocimiento humano, son la conciencia que el pensamiento tiene de sí mismo como un momento del proceso del conocimiento integrante de la esencia natural humana. Al desintegrarse ésta, se producen la sustantivación y la enajenación ya estudiadas; con ello, las leyes y formas del pensamiento (agrupadas en la disciplina llamada "Lógica"), adquieren esa misma naturaleza, es decir, son la potencia humana del pensamiento sustantivada, enajenada y negatoria de la esencia natural del hombre.

La Lógica de Hegel es la formulación moderna, más desarrollada, del pensamiento enajenado. Pero además de esta naturaleza general, que es común a todas las versiones anteriores de la lógica, la de Hegel tiene características específicas.

El mundo medieval dejó su inmovilidad, que parecía eterna, y desplegó *el otro* que llevaba en su interior; se inauguró la época de la transformación universal, de la movilidad absoluta.

El régimen feudal engendró el capitalismo, el artesanado dio lugar a la gran industria maquinizada, la teología a la ciencia moderna, la oscuridad religiosa a la Ilustración. El cosmos y el microcosmos fueron sacados de su estatismo: la mecánica descubrió la ley de la gravitación universal, la cosmología estableció teóricamente el proceso de nacimiento del sistema solar, la física, la química y la biología le quitaron a la materia su dureza, solidez, estabilidad y firmeza y la introdujeron al mundo de la divisibilidad incesante (cuerpos, masas, moléculas, átomos, partículas), del cambio constante, de las acciones y reacciones, de la variabilidad absoluta, de la evolución, etcétera.

Ante Hegel se presentó un mundo humano del que incontinente surgía *su otro* a la existencia:

[...] El nuevo espíritu surgido en la ciencia no menos que en la realidad, no trasluce todavía en ella. Pero es absolutamente imposible, cuando la forma sustancial del espíritu se ha transformado, querer conservar las formas de la cultura anterior; son hojas secas que caen empujadas por los nuevos brotes, que ya surgen sobre sus raíces.

También en el campo científico se empieza, poco a poco, a salir de la ignorancia de las transformaciones universales [...] ¹³

La producción capitalista propició una revolución tecnológica que permitió al hombre penetrar a los más recónditos lugares de la naturaleza y descubrir y replicar los movimientos más complicados de la materia; proporcionó así un poderoso impulso a la técnica y a la ciencia. Esta riqueza de determinaciones produjo nuevos conceptos, categorías, formas e imágenes mentales que llevaron el conocimiento a un nivel más profundo que el de la mera superficie de los fenómenos.

Los nuevos productos mentales chocaron de inmediato con las osificadas categorías de la Lógica tradicional y presionaron para su sustitución por un sistema más acorde con los adelantos de la ciencia.

Hegel es el pensador que, conservando los progresos anteriores de la filosofía, los supera con la formulación de una *nueva lógica* que incorpora todos los avances en las formas de pensamiento que

¹³ G.W.F. Hegel, *La Ciencia de la lógica*, p. 28

las ciencias empíricas, acuciadas por la producción capitalista, han logrado.

La Lógica de Hegel consta de dos partes: la lógica objetiva y la lógica subjetiva. En la lógica objetiva, Hegel desarrolla las nuevas formas de pensamiento. Incorpora a la ciencia de la lógica los conceptos de *ser otro*, *contradicción*, *negatividad* y *dialéctica*.

El espíritu, esto es, la conciencia del filósofo Hegel, es *absolutamente negativo*. Toma las determinaciones del intelecto, las niega mediante la razón dialéctica y establece la contradicción; niega las determinaciones de la razón dialéctica y soluciona la contradicción; esta negación de la negación es positiva porque su resultado es el de lo primero simple, pero en una forma superior en la que contiene en unidad las determinaciones del intelecto y las de la razón dialéctica, es decir, los dos términos de la contradicción.

Lo negativo es lo verdaderamente dialéctico:

El punto de vista esencial es que se trata sobre todo de un concepto nuevo del procedimiento científico. La filosofía, si tiene que ser ciencia, no puede, como lo he recordado en otro lugar [*Fenomenología del espíritu*], tomar en préstamo para este fin sus métodos de otra ciencia subordinada, como sería la matemática, ni puede tampoco contentarse con las aserciones categóricas de la intuición interior, ni puede servirse del razonamiento fundado sobre la reflexión exterior. Solamente la naturaleza del *contenido* puede ser la que *se mueve* en el conocimiento científico, puesto que es al mismo la *propia reflexión* del contenido, la que *funda* y *crea su propia determinación*.

El intelecto determina y mantiene firmes las determinaciones. La razón es negativa y *dialéctica*, porque resuelve en la nada las determinaciones del intelecto; es *positiva*, porque crea lo universal, y en él comprende lo particular. Así como el intelecto suele considerarse en general algo del todo separado de la razón, así también la razón dialéctica suele ser entendida como algo separado de la razón positiva. Pero en su verdad, la razón es *espíritu*, que está por encima de los dos [de la razón positiva que produce los universales y de la

razón dialéctica que niega las determinaciones del intelecto], como razón inteligente o intelecto razonante. El espíritu es lo negativo, es lo que constituye las cualidades tanto de la razón dialéctica como del intelecto; niega lo simple y fundamenta así la determinada diferencia del intelecto [la contradicción]; al mismo tiempo la resuelve, y por tanto es dialéctico. Pero no se detiene en la nada de esos resultados, sino que en esto es igualmente positivo, y de esta manera ha restaurado lo primero simple, pero como un universal, que es concreto en sí mismo; bajo aquél no se subsume un particular, sino que en esa definición y en la solución de la misma lo particular ya se ha determinado. Este movimiento espiritual, que en su simplicidad se da su determinación y en ésta se da su igualdad consigo mismo, y representa al mismo tiempo el desarrollo inmanente del concepto, es el método absoluto del conocimiento, y al mismo tiempo, el alma inmanente del contenido mismo. Sólo sobre estos senderos que se construye por sí misma, creo yo, puede la filosofía ser una ciencia objetiva y demostrativa¹⁴.

El basamento de la ciencia es la proposición lógica que afirma que lo negativo es a la vez positivo; la negación niega una cosa determinada y en su resultado positivo surge una nueva cosa y se conserva aquella de donde proviene, formando ambas una contradicción, una unidad superior; la negación se resuelve en un concepto más alto que niega el concepto del que procede, su contrario, pero lo hace conservándolo y estableciendo con él una unidad. La nueva lógica ha de formarse, dice Hegel, por este procedimiento:

[...] En la *Fenomenología del Espíritu* he presentado un ejemplo de este método aplicado a un objeto más concreto, esto es, a la *conciencia*. Hay aquí formas de la conciencia, cada una de las cuales en su realización, se disuelve de una vez a sí misma y tiene por resultado su propia negación, pasando de tal modo a una forma superior. La única manera de *lograr el progreso científico* —cuya *sencillísima* inteligencia merece nuestra esencial preocupación— es el reconocimiento de la proposición lógica, que afirma que lo negativo

¹⁴ *Ibid.*, p. 29

es a la vez positivo, o que lo contradictorio no se resuelve en un cero, en una nada abstracta, sino sólo esencialmente en la negación de su contenido particular, es decir, que tal negación no es cualquier negación, sino *la negación de aquella cosa determinada*, que se resuelve, y por eso es una negación determinada. Por consiguiente, en el resultado está contenido esencialmente aquello de lo cual resulta; lo que en realidad es una tautología, porque de otro modo sería un inmediato, no un resultado. Al mismo tiempo que la resultante, es decir, la negación, es una negación *determinada*, tiene un *contenido*. Es un nuevo concepto, pero un concepto superior, más rico que el precedente; porque se ha enriquecido con la negación de dicho concepto precedente o sea con su contrario; en consecuencia, lo contiene, pero contiene algo más que él, y es la unidad de sí mismo y de su contrario. Por este procedimiento ha de formarse, en general, el sistema de los conceptos [la nueva lógica], y completarse por un curso incesante, puro, sin introducir nada del exterior.

[...] Pero al mismo tiempo yo sé que este método es el único verdadero. Esto es ya evidente por sí mismo, porque este método no es nada distinto de su objeto y contenido, pues es el contenido en sí, *la dialéctica que el contenido encierra en sí mismo*, que lo impulsa hacia adelante. Claro está, que ninguna exposición podría considerarse científica, si no siguiera el curso de este método, y si no se adaptara a su ritmo sencillo, pues éste es el curso de la cosa misma.¹⁵

La lógica es el pensamiento puro, el puro saber. En ella se ha superado la oposición, propia de la conciencia, entre el sujeto cognoscente y el objeto exterior. Ahora se conoce el ser como puro concepto en sí mismo y el puro concepto como el verdadero ser. En la lógica realiza Hegel la total sustantivación del pensamiento.

El conocimiento intelectual que se produce cuando la conciencia se relaciona con el objeto exterior, es llevado a una instancia superior, en la cual aquellas determinaciones son tomadas por una sustancia preexistente, formada por los conceptos y las categorías del pensamiento dialéctico e incorporadas al puro concepto, el pensamiento en su máxima abstracción.

El resultado último de la evolución del pensamiento es el concepto puro, el puro saber, que contiene como categorías, formas e imágenes mentales la estructura y las leyes del ser y el pensamiento. *Es el pensamiento enajenado*. La lógica de Hegel comprende el concepto como ser, como conciencia enfrentada al objeto exterior, y el concepto como concepto, en su propio elemento, absoluta y totalmente desvinculada del objeto.

Igualmente, incluye el concepto como su transición del ser al concepto absoluto, es decir, el concepto como esencia. En esta parte de la lógica se realiza el internamiento en sí mismo del concepto a partir del ser para llegar al concepto como tal.

Hegel divide la lógica en dos partes, como tradicionalmente se hace: *lógica objetiva*, que contiene *la doctrina del ser y la doctrina de la esencia*, y *la lógica subjetiva* que corresponde a *la doctrina del concepto*.

¹⁵ *Ibíd.*, *Introducción*, p.50.

[Jueves 18 de agosto de 2011] Sexto capítulo de la novela inédita *Arroyo Seco*

■ ■ J.R.M. Ávila*

En el cuarto sólo se escucha tu leve respiración, mientras afuera, a dos cuadras, se reanuda el tráfico sobre la avenida Eloy Cavazos. Te despiertan los golpes que alguien da en el portón de la calle y en lo primero que piensas es en la patrulla. Recuerdas el número y lo dices en voz alta: 4343. Desnudo todavía, te asomas por la ventana y, con alivio, descubres que es el vecino de enfrente, el que se ha designado a sí mismo juez auxiliar. Le pides que espere un momento, te vistes con pantalón corto, playera y tenis. Ya abajo, notas que no llevas las llaves y vuelves por ellas.

Para cuando abres y llegas al portón, sudas. Tras el obligado saludo, el hombre dice ansioso: “¿Qué se había hecho, vecino? Vinieron unos polis varias veces a buscarlo”. Sin responder, aún mozdorro, asientes con la cabeza y frunces el ceño como si te sorprendieras. “No quisieron decir para qué lo buscaban, les pregunté si traían algún comunicado para usted, pero dijeron que no, que luego volvían, que no era algo de la justicia, que era más bien personal. Y como usted se desapareció todos estos días...”.

“Estoy muy desvelado y quisiera seguir durmiendo”, dices. El vecino se te queda viendo, como si sospechara alguna fechoría tuya. “Disculpe que lo haya despertado, pero ya sabe, uno se preocupa por los vecinos, y como pensé que le había pasado algo, anoche que vi encendida su tele, me dije: ‘Ya volvió el vecino de enfrente. En la mañana paso a saludarlo y a ver si se le ofrece algo’”.

“No, estoy bien. Le agradezco mucho que se haya preocupado por mí. Pasó algo sin importancia que me mantuvo fuera, pero ya se arregló”, le dices con la mayor tranquilidad de que puedes hacer acopio.

“Qué bueno, vecino”, dice él, “lo que pasa es que están sucediendo tantas cosas que uno ya no sabe cómo zafarse de ellas”.

Como nota que nunca vas a preguntar por lo que está sucediendo, continúa: “Nada menos, hace una semana llegó un convoy del ejército cateando las casas. La gente, ya ve cómo es de confiada, abrió las puertas porque nada debe y nada teme... ¿No le molesta que fume?”. Por supuesto que te molesta, pero le dices que no, y el hombre saca un cigarro y lo enciende.

“Pues sí, vecino. Llegaron los soldados. Entraron y revolvieron cajones sin molestarse en cerrarlos de nuevo, tiraron todo a su paso y no lo recogieron, trataron a cada persona como si fuera una cosa más en la casa. La viejita que vive sola se salvó porque les dijo que preguntaran lo que quisieran, que ella sabía todo sobre nosotros, pero prefirieron irse a otra casa. Si se fija, a la casa de usted le pusieron una marca de que quedaba pendiente, mire”, dice mientras te muestra una tacha en el frente.

El vecino da una fumada larga a su cigarro y sigue: “Nomás uno de los vecinos se negó a dejarlos entrar, alegando que no tenían derecho a hacerlo sin una orden escrita. El jefe del comando no intentó convencerlo. Le dio la razón, estaba en su derecho. Y ordenó a los soldados que se retiraran de esa casa y continuaran con la de al lado. Pero antes de irse, el comando plantó en su puerta un pegote con la palabra: Sospechoso. Y la gente, apenas se fue el comando, se soltó, que tan buena gente que se veía, que se le hacía mucha casa y mucho carro para un trabajo tan mal pagado como el que tiene, que parecía que no rompía un plato y mira en lo que vino a parar, que como vivía solo, quién sabe qué cochinas haría sin testigos, que ya se sabe que los solos son los más mañosos, que en un descuido hasta maricón salía. Dejaron de hablar de él cuando alguien dijo: ‘No vaya a ser sicario y se desquite con nosotros’”.

*Autor de los libros *Ave Fénix*, *Relámpagos que fueron* y *La Guerra Perdida*. Ha publicado en las revistas *Entorno*, *Política del Noreste* y *A Lápiz* de la UPN Unidad 19B de Guadalupe, N. L.; *Entorno Universitario* de la Preparatoria 16, *Reforma Siglo XXI* de la Preparatoria 3, *Polifonías* de la Preparatoria 9 y *Conciencia Libre*. Correo: jrmavila@yahoo.com.mx

Otra larga fumada al cigarro y continúa: “Para no hacer largo el cuento, la amabilidad terminó. En la tienda le arrojaban el cambio de su compra en el mostrador. En la calle, la gente que lo veía pasar en su caminata diaria no le regresaba el saludo. Vecinas y vecinos volteaban la cara hacia otro lado. Antier regresó el ejército y al hombre no le quedó más remedio que dejarlo pasar. Le encontraron droga y armas, ¿usted cree?”.

Te encoges de hombros, en tanto vuelve a dar una fumada: “En estos días que usted se desapareció”, dice, y en este momento, más que en ti, piensas en la muerta, en la mujer que en sueños parece haber venido a despedirse de ti y a quitarte de encima cualquier duda que pudieras tener, “han pasado cosas muy feas, vecino. Por ejemplo, no sé si se acuerde de unos veladitos que nomás se la pasan de malhoras con toda la gente de esta y de otras colonias. Antier estuvieron sentados aquí, enfrente de su casa, hasta que llegó una granadera y se fueron muy escurriditos”.

Como no das señal de saber de quiénes te habla, continúa: “Son tres que se la pasan hostigando a la gente, roban casas, asaltan a quienes se topan con ellos en la calle. A mí, por ejemplo, me estrellaron un vidrio de la camioneta, ¿Se acuerda de ellos?”.

Pones cara de no estar seguro. “Dicen que lo último que hicieron fue violar a una muchacha en la colonia de al lado. Esto debe haber sido la noche del sábado al domingo. Bien a bien, no se sabe, nomás son rumores. Lo que no se explica la gente es que a la mujer que violaron la hayan ido a tirar hasta Arroyo Seco. Dicen que ayer la sacaron ya podrida de un charco. Para acabar pronto, el caso es que después de que salió la noticia de la mujer en el periódico, no se les ha vuelto a ver”.

Te sorprendes sin mostrarlo. ¿Cómo puede estar enterado de tantas cosas si en el noticiero aseguraron que no hay manera de saber cómo murió la mujer? Esperas que diga más, pero se detiene y parece estar rastreando algo en tu rostro. “¿Y por qué me lo cuenta? ¿Qué tiene qué ver conmigo?”, le dices para que interrumpa sus sospechas.

“No, yo nomás se lo digo porque ya ve que vinieron a buscarlo y pienso, no vayan a querer embarrarlo. Nada más, no es por afán de molestar. Y si lo ofendí, le pido que me disculpe, porque no lo

hice por mal, sino por su propio bien, y como vecinos que somos y nos merecemos respeto”, dice como si se sintiera dolido, se despide y se encamina a su casa. “Disculpe, vecino”, le dices, “es que no he dormido bien y ando que cualquier cosa me molesta”.

“Gracias. No tiene por qué disculparse. Ya sabe que aquí tiene, más que un vecino, un amigo. Por cierto, a ver si el fin de semana nos acompaña. Vamos a celebrar mi cumpleaños con una carnita asada y unas cheves bien frías, ¿cómo ve?”. Le agradeces, pones como pretexto el exceso de trabajo, pero de antemano le deseas un buen cumpleaños. Y se despiden y se encamina a su casa mientras cierras el portón.

Subes con lentitud, pero ya no duermes. Te la pasas viendo televisión en busca de noticias sobre la muerta y en cambio encuentras una sorpresa: “Y en otra información, hoy por la madrugada, en un arroyo sin nombre que se localiza en los límites de los municipios de Guadalupe y Juárez, se encontraron los cuerpos de tres jóvenes. Elementos de seguridad del Estado, relacionan este hallazgo con el cadáver de una mujer que fue encontrado ayer por la mañana. Se presume que estos jóvenes violaron y asesinaron a la mujer, para abandonarla luego en un estancamiento de agua que se encuentra en Arroyo Seco, a la altura de la Avenida Revolución, en Monterrey. Le daremos más detalles en cuanto contemos con ellos... Y pasando a noticias deportivas, le informamos que el equipo Tigres...”.

Buscas en más canales de la localidad y encuentras la misma noticia, casi con las mismas palabras, como si un solo reportero hubiera cubierto la nota y se la hubiera pasado a los demás. Lo único distinto en cada canal, son las imágenes con que se ilustran los hechos. Por ahora, lo importante para ti es que al menos de esos tres ya no tienes qué preocuparte.

Escuchas a lo lejos la voz de un vendedor. No distingues lo que dice hasta que entra a la calle en que vives y grita: “¡Ay, qué feo! ¡Los narcos se echaron a unos malandros de la colonia de al lado! ¡Vea usted las espeluznantes fotos de los decapitados!”. Los ojos casi se te botan de las órbitas cuando escuchas eso. ¡Decapitados! Y sin pensarlo bajas y compras un ejemplar.

Como en la televisión, las palabras se repiten casi con el mismo formato, pero se utiliza un lenguaje jocoso, burlón, como si la muerte de los violadores fuera una broma. Las imágenes son crudas. Los tres cuerpos alineados, dos de ellos con la cabeza colocada entre el tronco y el brazo derecho. El tercero, con la cabeza casi desprendida del cuello, tiene en el pecho, clavado con un picahielos, un papel en que se lee: PA QUE NO ZE METAN CON NOZOTROZ.

Todo el cuadro, aderezado con un reguero de sangre. Te quedas como hipnotizado, tu mirada va de una cabeza a otra y a otra, y a la nota clavada con saña en el pecho. Después de mucho rato, sin darte cuenta de que lo has pensado, exclamas: "Sigo yo", y un temblor incontenible te sacude porque tienes la plena seguridad de que el autor de las ejecuciones no ha sido el narco.

Han sido los policías de la 4343. Vendrán por ti y lo sabes. Te pasas el día dándole vueltas a esa certeza. Te parece demasiado elaborada una muerte así, como para que el narco se la haya aplicado a tres malandros de poca monta. ¿Será posible que estos policías no teman ni a los cárteles? Ese tipo de muerte es para quien traiciona, para quien pertenece al cártel contrario, para quien falta al código del narco, pero no para tres pobres diablos que iban haciendo daño sin ton ni son, según se les ocurría cada trastada, sin detenerse a pensar si era lo mismo tocar el timbre y echarse a correr, que violar a una mujer que veían pasar y se les antojaba.

Hace poco tiempo, no resultaba difícil saber quiénes estaban en el bando de los malandros y quiénes no: lo afirmabas sin temor a cometer algún equívoco. Pero ahora no puedes afirmar de manera terminante que soldados y policías sean completamente buenos, ni que narcos y sicarios sean absolutamente malos.

Por eso sientes temor al leer en el periódico que el ejército ronda Montemorelos de manera permanente y blindada al ya no tan mágico pueblo de Santiago, que hay helicópteros realizando labores de vigilancia en el área metropolitana de Monterrey, que más de mil trescientos elementos de la Agencia Estatal de Policía y de las Fuerzas Militares de Apoyo deambulan por calles y avenidas, que la Secretaría de Seguridad Pública se encuentra en constante

patrullaje por doquier. Tu temor no es irracional ni gratuito después de que los noticieros y los diarios se han poblado con muertes "colaterales" a los enfrentamientos entre narcos, policías y soldados (a veces no sabes quién contra quién).

Pero en lo que te amenaza no hay engaño. Han sido los tripulantes de la patrulla 4343 quienes armaron todo, para que se confunda a malandros con narcos y que nadie sospeche de ellos mismos, que pertenecen al gremio de la ley. ¿Qué puedes hacer? ¿Denunciarlos? ¿Con quién? ¿Atacar a los cuatro? Ni con poderes de superhéroe podrías contra todos. Tal vez enfrentando a uno por uno podrías hacer algo, pero nunca se separan.

El resto del día dormitas a ratos, con sueño poco profundo. Ahora el peligro no se encuentra en el fondo de una pesadilla, ahora te aguarda al borde de la realidad. El sueño profundo llega casi al anochecer, te lleva a la inevitable pesadilla. En ella flotan las cabezas sin cuerpo de los violadores. Van y vienen con ojos desorbitados. No pueden creer que de ellos no queden sino cadáveres incompletos. No pueden creer que hayan sido decapitados.

Los ves dirigirse hacia un montón de cuerpos desnudos y sin cabeza. Está claro que, entre tantos cuerpos, no reconocen a los que tuvieron en vida, pero, además, todo cabeza como ahora son, a falta de brazos o piernas, no tienen manera de moverlos más que a toques, para intentar reconocerlos. Podrías apostar que no serían capaces de reconocerlos aunque se encontraran los de ellos tres en el montón.

Y apenas piensas eso, los ves peleándose por uno de los cuerpos, ante la perspectiva de conseguir uno mejor que el que poseían mientras vivieron. La imagen es patética. Una tras otra, las cabezas tratan de acoplarse a un cuerpo que no les va ni por la complejidad ni por el color de la piel. Terminan dándose toques, en movimiento retardado, dos contra uno, uno contra dos, uno contra uno, todos contra todos.

Si no fuera pesadilla resultaría cómico. De hecho, estás tenso, temblando ante lo que ves. Nada de cómico tiene para ti ver tres cabezas degolladas, golpeándose entre ellas, en la disputa de un cuerpo que no les pertenece. Para empeorar la situación, llega un momento en que reparan en tu presencia, dejan de disputar y te miran con odio,

como recordando que, si no los hubieras descubierto violando a la mujer, aún conservarían la vida.

“¿Ya vieron quién está aquí?”, dice uno de ellos. Otro contesta: “El que nos atacó”. “El que nos descubrió con la mujer”, dice el tercero. “Por tu culpa nos pasó esto”, dice el primero, señalándose la cabeza con los ojos de una manera grotesca. Una cabeza se acerca vertiginosa y te suelta con una sonrisa malévola: “Sabemos dónde vives”. Otra llega rauda y recalca: “Sí, sabemos dónde vives, lo sabemos”. La última casi se estrella en tu rostro: “Claro, sabemos dónde vives y nos vamos a vengar”. A coro, las tres cabezas exclaman: “¡No descansaremos hasta verte también sin cabeza!”.

Reculas tratando de evadirte y gracias a ello topas de espaldas en el límite de la pesadilla y escapas de ella. Despiertas aterrado, sudando, sediento, con ganas de orinar. Apenas alcanzas a llegar al retrete para desahogar tu urgencia. Poco a poco desaparece el terror, como si lo desalojaras de tu cuerpo en forma líquida. El alivio se extiende hacia el cuerpo entero. Al menos todavía estás completo.

Entras al baño y accionas la regadera. El agua te despoja de sudores, de una modorra incontenible y de los absurdos en la pesadilla, pero evidencia tus dolores. Sientes molido el cuerpo entero. Descubres las muñecas llenas de magulladuras y raspones. Es muy probable que el vecino lo haya notado y eso te inquieta. Sobre todo, porque no preguntó sobre eso. Ni modo, ya no tiene remedio.

Ahuecas las manos y bebes el agua que en ellas se acumula, no sabes cuántas veces, hasta que la sed se desentiende de ti. Por mucho rato te abandonas al chorro de la regadera y no lo cierras sino en el momento en que sientes que el estómago te reclama porque no has comido.

Son las once de la noche y sabes que la colonia se encuentra casi desierta, que apenas transitan vehículos por la avenida, que no hay gente caminando por las calles de los alrededores, que ni por un instante puedes exponerte a que te vean, que a la vuelta de cualquier calle puede acechar la bestia que ahora sólo tiene cuatro de las siete cabezas. Pensando esto, descubres un resquicio de esperanza, consciente de que no te puedes exponer.

Buscas entre los promocionales que llegan semana tras semana y encuentras teléfonos de

taquerías. Llamas a una de ellas, pides dos órdenes de tacos, dos refrescos y cambio de doscientos pesos. Apenas llevas cinco minutos acomodado frente al televisor, viendo una película empezada, cuando escuchas una moto que frena y se estaciona frente a tu casa.

Ni siquiera enciendes la luz para bajar la escalera, mucho menos la del porche para que el motociclista no te identifique. A duras penas saluda entre dientes, en silencio te entrega el pedido, los refrescos y el cambio del billete que le tiendes. Después se va. Es todo. A nadie le importa tu vida. Si acaso les importará a los policías de la 4343. Tienes la sensación de que esto ya lo has pensado antes, no sabes cuándo.

En menos de quince minutos das cuenta de tacos y refrescos y quedas repleto hasta el dolor. Como siempre que comes así, terminas recriminándote por abusar de la capacidad de tu estómago, pero ya no hay manera de volver atrás.

De repente reparas en un rumor constante. Parece el del motor de un vehículo estacionado. No acelera, no disminuye, se mantiene encendido, nada más. ¿Serán ellos? Apagas las luces, te asomas y ves una camioneta blanca frente a tu casa. Bajas y no encuentras más que el mismo rumor que no se detiene ni acelera. Reniegas porque su presencia no te permite tranquilidad.

No debes quedarte aquí. Si lo haces acabarás muerto y ni cuenta te darás. Tienes que huir lejos de estos rumbos, tal vez irte a otro estado, dirigirte a algún pueblito en donde jamás te encuentren, en donde tus cuatro enemigos te olviden, en donde ni vecinos actuales ni vecinos futuros quieran saber de ti.

Colocas el maletín verde sobre la cama y acomodas todo con mucho cuidado, para que quepan más cosas: dos mudas de pantalón y camisa de manga larga para que nadie note tus muñecas maltratadas, ropa interior, calcetines, pasta y cepillo dentales, peine, tenis, teléfono y cargador, un libro casi al azar. Cualquiera diría que estás por emprender un viaje de al menos una semana. Deberías cargar con pasaporte y visa porque hoy en Estados Unidos es más seguro viajar que por las carreteras de México.

Cuando terminas de atarte las cintas de los zapatos, se escucha enfrente una sirena corta. No hay tiempo que perder con el maletín, sabes que ya no vale la pena llevarlo contigo, casi te caes al bajar corriendo por las escaleras, abres nervioso la puerta del patio y antes de brincar la barda te encuentras con que dos de los policías te están esperando.

“Se acabó, hasta aquí llegué”, piensas. Quisieras gritar pidiendo auxilio, aullar que te están secuestrando, pero no lo consigues y terminas por no resistirte. “Hasta aquí llegué”, dices en voz alta y te dejas conducir a empellones a la 4343, mientras de reojo alcanzas a ver la enorme camioneta blanca que mantiene encendido el motor y los faros apagados.

Eduardo Aguirre Pequeño y el deporte

■ ■ David Aguirre Cossío*

Nuestro padre, el Dr. Eduardo Aguirre Pequeño, fue médico, investigador científico, historiador, forjador de estructuras académicas, luchador social, Maestro Emérito, Doctor Honoris Causa por la UANL, Premio Humanitario Luis Elizondo, Premio Guggenheim, Premio Cívico Estatal en el Área Científica, así como Benemérito de la Educación; en fin, era un hombre multifacético. Estudió solfeo y música a profundidad, ejecutaba con gran maestría piezas de guitarra clásica, además era muy romántico, ya que los poemas dedicados a la naturaleza y a nuestra madre son excelentes; además de todo esto, fue un atleta muy importante en su juventud y deportista toda su vida, que es el tema que voy a abordar en esta ocasión.

En efecto, la actividad física fue siempre paralela a su vida científica. Admirador de la naturaleza, solo o acompañado, le gustaba disfrutar largos paseos por el campo. Desde joven practicó el boxeo, atletismo, gimnasia y muchas otras disciplinas deportivas, obteniendo a lo largo de su vida importantes logros. Apasionado de la fiesta brava, desarrolló la afición taurina, siendo novillero en Ciudad Victoria.

Más tarde, ya en Monterrey, estudiando en el Colegio Civil, participó en el equipo de voleibol, equipo que resultó campeón en 1923; entre sus compañeros de voleibol, participaba Arturo B. de la Garza, que posteriormente ejercería como un magnífico gobernador del estado de Nuevo León (1943-1949).

En fútbol soccer quedaron campeones en el año 1922 y 1923, siendo portero titular el joven Eduardo al que denominaban "El Petit", por la paradoja de su gran estatura y el apellido Pequeño. Sus largos despejes de portería a portería eran famosos; ya grande de edad, en sus últimos años, sus hijos al igual que sus alumnos de la Facultad de Ciencias Biológicas éramos testigos de esto, ya que si se encontraban jugando les pedía el

balón y ahí en la entrada de la facultad hacía gala de chutar muy alto.

Volviendo a su época de estudiante, también se inició en el atletismo, logrando importantes triunfos en pista y campo. Participó en carreras de 800, 1500 y 5000 metros de distancia, y en esta última especialidad obtuvo un 3er. lugar estatal. En ese tiempo compitió también en el campeonato de pentatlón estatal (YMCA), en las especialidades de salto de altura, salto largo, salto con garrocha, tiro de bala y carrera de velocidad pura de 50 metros. En esa época, a nivel estatal se dividían los honores tres atletas: Modesto Careaga, José "El Charrito" Estrada y Eduardo Aguirre Pequeño.

El Colegio Civil en esta época era una institución de tipo militarizado; Aguirre Pequeño llegó a ser Teniente de la Banda de Guerra con el tambor (caja). Juan Manuel Elizondo, líder estudiantil y posteriormente líder minero y asesor de tres presidentes de la República Mexicana (Lic. Miguel Alemán, Lic. Adolfo Ruiz Cortines y Lic. Adolfo López Mateos), nos comenta en su biografía:

A los alumnos de nuevo ingreso se les invitaba a participar en la Banda de Guerra en la Corporación militar, constituida por los mismos alumnos. A presentarse con el Sargento Primero de Banda, el estudiante Eduardo Aguirre Pequeño para recibir instrucción como caja; aprendí a manejar baquetas y a ejecutar los redobles, el cuateo y el acompañamiento de cornetas con paso redoblado, retretas, paso de camino, dianas y marchas para desfile; fue ahí donde logré la amistad de Eduardo Aguirre Pequeño, después eminente sabio de historia natural.

El Lic. Genaro Salinas Quiroga, su contemporáneo, refirió en un homenaje póstumo que, por su porte, altura, uniforme de gala, acompañado de su espada Toledana, el Teniente Eduardo se ganaba el respeto y admiración de sus compañeros.

*Médico Cirujano O.R.L. Escritor de artículos de medicina, salud y deporte

Posteriormente, siendo profesionista y como director de Bachilleres de la escuela de Colegio Civil, fue un decidido promotor del deporte, dándole un impulso especial a la natación, resultando campeones en los años 1934 y 1935. Practicó el excursionismo en diferentes épocas de su vida. Durante su estancia en la Ciudad de México, ascendió al volcán Popocatepetl. De regreso a Monterrey, sus recorridos más frecuentes fueron al Cerro de la Silla, que acostumbraba ascender el 12 de octubre (Día de la Raza) acompañado de excursionistas de la localidad y en especial por nuestra hermana Amparito. En esos tiempos ascendió también al Cerro de las Mitras y eran frecuentes sus paseos por la meseta de Chipinque y por las montañas que conforman el espectacular Cañón de la Huasteca; ahí practicaba el rapel, eran pocas las personas que lo ejercían, ahora es muy popular y parte del deporte extremo.

Buen jinete, durante muchos años montó al “Nene”, brioso caballo alazán tostado, regalo de su compadre y amigo el Dr. José Luis Salinas Rivero. El “Nene” perteneció al gran charro internacional Lupe Partida. Impulsor también de la charrería, ya en edad madura, el Dr. Eduardo Aguirre Pequeño hacía gala de su buena condición física y oficio, practicando con elegancia suertes charras como el floreo de la reata.

Desde el año de 1950 tuvo afición por el ciclismo, sabía las bondades de este tipo de ejercicio físico para activar el aparato cardiovascular, lo que ahora conocemos como ejercicio aeróbico. De disciplina rigurosa, era frecuente verlo en los paseos vespertinos en su bicicleta *Dunlop* de ruedas anchas, pedaleando por las calles de la colonia Vista Hermosa de Monterrey. Sus recorridos eran por la avenida Gonzalitos al sur, tomando la calle Gómez Morín, hasta llegar al antiguo camino a San Agustín, hoy Ricardo Margain Zozaya.

En sus años postreros, viviendo ya en su casa de campo de “La Huasteca”, la caminata, el trote y la natación fueron sus ejercicios favoritos. Le gustaba practicarlos y disfrutar preferentemente el contacto con la naturaleza. El trote y la natación los disfrutó hasta sus últimos días, trotaba alrededor de 2 o 3 kilómetros diarios, lo que le permitió participar a la edad de 80 años en la carrera de la Ciudad de Edinburg, Texas. Quien no lo conoció podría pensar que exageramos; los que sí lo conocieron y admiraron pensarán que nos quedamos cortos.

En noviembre de 1976 el R. Ayuntamiento de la Ciudad de Monterrey, Nuevo León lo declaró “Deportista Distinguido” por su relevante y meritoria labor realizada en pro del futbol soccer regiomontano. La fundación de la primera liga de futbol fue el 9 de diciembre de 1925 y el primer campeonato atlético lo fundaron: El glorioso Colegio Civil, el México, el Atlas y el Monterrey (Amateur).

Convencido de las bondades de practicar algún ejercicio en bien de la salud, disfrutaba de la actividad física y el ejercicio aeróbico como recreativo, recomendando siempre una dieta bien equilibrada.

Mi padre vivió feliz hasta junio de 1988, siempre disfrutando del amor de su familia, llegando hasta los 84 años con alta calidad de vida, gracias a que supo aplicar sus amplios conocimientos sobre gerontología y geriatría de los que fue pionero al publicar en el año de 1950 los primeros estudios sobre estos temas a nivel nacional.

Aguirre Pequeño es un ejemplo de perseverancia, ya que siendo huérfano de padre a los ocho años de edad, tuvo que superar muchos obstáculos para lograr triunfar ante la adversidad; su ejemplo es un paradigma y guía para todas las generaciones. Su divisa era: “No hay obstáculo que resista los embates de una voluntad firme y un esfuerzo continuo”.

Tuvo un amor profundo a su querido pueblo Hualahuises, Nuevo León, a su familia, a su universidad y su humanismo fue incondicional, pero sobre todas las cosas fue un hijo bueno, un esposo ejemplar, un padre y abuelito muy cariñoso con todos nosotros que lo seguimos recordando con mucho cariño.

Bibliografía

Elizondo, Juan Manuel. (2001). *Memorias improvisadas*. UANL.
_____. (2004). *Conferencias*. UANL.

Presentan la obra *Diario de un fundidor. Entre el acero, el oficio y la camaradería*, de Óscar Abraham Rodríguez Castillo

■ Juan Antonio Vázquez Juárez*

El pasado 12 de marzo de este 2022, a las once horas en el Museo Metropolitano de Monterrey, se presentó el libro *Diario de un fundidor. Entre el acero, el oficio y la camaradería*, escrito por Óscar Abraham Rodríguez. Este evento fue organizado por el Gobierno de Monterrey, Secretaría de Desarrollo Social, Museo Metropolitano de Monterrey y la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A.C. A continuación, el discurso que leí con motivo de esta presentación.

Discurso

Muy buenos días, saludamos con afecto a los miembros del presidium, a las autoridades del Ayuntamiento de Monterrey, a nuestro presidente de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística A.C. (en adelante SNHGE), MCP. Óscar Tamez Rodríguez, al maestro Luis Enrique Pérez Castro, copresentador del libro que hoy presentamos, al maestro Óscar Abraham Rodríguez Castillo, autor de la obra *Diario de un fundidor. Entre el acero, el oficio y la camaradería*; a los familiares e invitados especiales de Óscar Abraham Rodríguez Castillo, a todas y todos ustedes que nos acompañan en esta presentación. Agradezco a mi compañero y amigo Óscar Abraham Rodríguez Castillo, el haberme invitado a comentar su obra *Diario de un fundidor. Entre el acero, el oficio y la camaradería*.

Óscar Abraham Rodríguez Castillo nació el 28 de septiembre de 1982 en San Nicolás de los Garza, Nuevo León e hizo sus estudios de educación básica en la Escuela Primaria “Cadete Francisco Márquez” de la colonia Los Nogales y en la Escuela Secundaria

Técnica No. 46 “Juventino Rosas Cadenas” en Praderas de Santo Domingo, ambas ubicadas en San Nicolás de los Garza, Nuevo León; la preparatoria la cursó en el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios No. 53, ubicado en la carretera a Santa Rosa en Apodaca, Nuevo León. Es licenciado en Historia y Estudios de Humanidades por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León y tiene un diplomado en Atención al Patrimonio Bibliográfico que realizó de febrero a julio del 2017. Cuenta, también, con una maestría en Educación con Acentuación en Tecnologías Educativas por la Universidad Ciudadana de Nuevo León y una especialización en Políticas Culturales y Gestión Cultural por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

Ha participado en un sinnúmero de talleres y seminarios relacionados con la enseñanza de la historia, la digitalización de archivos, procesos de industrialización de Nuevo León y de historia oral. Desde el 2008 es participante de una gran cantidad de congresos en donde ha sido ponente, conferencista y co-organizador. Cuenta con los reconocimientos siguientes: Premio a la mejor tesis de licenciatura de la Universidad Autónoma de Nuevo León en el área de Educación y Humanidades, en el año 2015; se hizo acreedor a una mención honorífica en el Concurso Nacional de Estudios Políticos y Sociales en el año 2017 en la categoría de investigación.

Es autor de varios artículos en revistas especializadas de historia y de divulgación como *Atisbo*, *La Casona*, *Reforma Siglo XXI* de la Preparatoria No. 3 de la Universidad Autónoma de Nuevo León, *Actas y Anuario Humanitas*, entre otras. Es miembro fundador del Seminario de Procesos de Industrialización en Nuevo León y socio de número (62) de la SNHGE, donde forma parte de la Comisión Académica de Historia Oral, Microhistoria y Crónica, y de la Comisión Administrativa de Archivo y Biblioteca.

Ha elaborado fichas de trabajo sobre la Sociedad Cuauhtémoc y Famosa y FEMSA. Ha sido encargado

*Egresado del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de la Normal Superior en la licenciatura y maestría de la Especialidad de Ciencias Sociales, de la maestría en Pedagogía modalidad a distancia de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, y es candidato a doctor en Metodología de la Enseñanza por el Instituto de Pedagogía A. C., de Ciudad Victoria, Tamaulipas. Laboró en la Escuela Preparatoria Número 3 de la UANL y en la Unidad 19-A Monterrey de la Universidad Pedagógica Nacional. E-mail: jvazquez1955@gmail.com

de la recopilación, búsqueda, catalogación y digitalización de material documental para el proyecto archivístico del Centro de Información Empresarial de Nuevo León en el Centro Eugenio Garza Sada, A.C. Ha sido docente de educación media superior en el Colegio Nacional de Matemáticas y en el Instituto Fausto Guerrero Tristán.

Ha redactado 14 cédulas temáticas para el Salón de la Fama del Béisbol Mexicano. Elaboró en 2013 fichas de trabajo para la redacción de un capítulo en el libro colectivo sobre la Universidad Autónoma de Nuevo León, titulado *Poder y Conocimiento. Una Historia de la UANL 1933-2013*, Tomo I (primera edición, 2013), coordinado por el doctor César Morado Macías y publicado por la Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V. En la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria de la UANL ha sido encargado de la Sala de Ciencias Jurídicas y actualmente es coordinador de Servicios al Público en el turno vespertino.

Autor y coautor de los siguientes textos: “El Historiador frente al hecho histórico” en *Memorias en Extenso del VI Coloquio de Humanidades de la Facultad de Filosofía y Letras* de la Universidad Autónoma de Nuevo León; “El azar en la Historia como recurso para su enseñanza en educación secundaria”, en *La Enseñanza de la Historia: sus implicaciones en el aula* (2015), publicado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL; “Nuevo León 1923: Radiografía de una elección”, en compilación de investigaciones del Concurso Nacional de Estudios Políticos y Sociales, publicado por la Comisión Estatal Electoral de Nuevo León; *Elecciones, rebelión y transición política de Nuevo León durante 1923 y su vínculo con la rebelión delahuertista*, libro editado por la Editorial Académica Española; *Voces de la Vieja Maestranza*, libro publicado por la editorial An.alfa.beta con el apoyo del Programa FinanciarTE de CONARTE; *Oficio y memoria ferroviaria. Divisiones Monterrey y Golfo*, libro publicado por la editorial An.alfa.beta con apoyo del PECDA (2017); “Recuperación del Patrimonio Intangible de La Fama”, en *Historia y Patrimonio Industrial de La Fama, Nuevo León*, publicado por el Centro de Estudios Humanísticos de la UANL; *Monterrey: Patrimonio e Industria. Seis Estudios Históricos*, libro publicado por la editorial Fides, en colaboración con el Seminario Procesos de Industrialización en Nuevo León y la SNHGE.

Hoy nos congratulamos por la aparición del libro *Diario de un fundidor. Entre el acero, el oficio y la*

camaradería, publicado por la editorial Fides, gracias al Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales FONCA.

Su contenido abarca un tomo tamaño de 16 cm por 23 cm, de papel blanco couché brillante de 120 gramos, con pasta plastificada de color blanca y en donde aparece el logotipo de Fundidora, un elefante africano en fondo rojo rodeado por un círculo con las palabras: ACERO y MONTERREY, la contraportada es de color rojo con las palabras escritas de la presentación del texto y en la parte baja contiene los logotipos de la editorial y las instituciones patrocinadoras; comprende 98 páginas con treinta ilustraciones, algunas en blanco y negro y otras a todo color.

Inicia con la página legal que señala que es la primera edición (2021), que los derechos



Portada del libro

reservados corresponden al Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales Fonca, Fides ediciones y por supuesto a su autor, Óscar Abraham Rodríguez Castillo. La imagen de portada es un elefante africano, perteneciente al Archivo Histórico de Fundidora; el diseño editorial es de Patricia Maldonado, la corrección de Fabiola Rodríguez y la coordinación editorial de Alejandro Morales; contiene también su ISBN: 979 873 7992 82 8.

En seguida viene la dedicatoria, la cual es para su esposa Dany Luz y sus hijos Gabriela Soledad y Oscar Antonio, para todos los ex obreros, empleados de confianza, secretarías y maestras de Fundidora Monterrey, así como a sus familias, para don Esteban Ovalle y su hija Mine y a la memoria de Rafael Dueñez y Jesús Ávila.

Luego viene el índice, compuesto por introducción y los capítulos: I. La historia oral y la memoria obrera, II. La fundidora de los obreros, III. Obreros y empleados, IV. Trabajadoras de fundidora: Maestras, secretarías y profesionistas, y V. La familia acero, además del Epílogo. De industria del acero a parque público. Contiene, también, las fuentes consultadas y la semblanza del autor.

Primeramente, el autor nos da unas pinceladas de historia acerca de la creación de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey S.A., que fuera fundada en 1900, conocida con los nombres de Fundidora y la Maestranza, que a pesar de haberse declarado en quiebra el 10 mayo de 1986, la Familia Acero conformada por exobreros y sus familias a 35 años de distancia, atesora y preserva su identidad a través de la oralidad, en publicaciones de libros, en redes sociales y a través del puente intergeneracional.

Señala el autor que incluso en la actualidad siguen alzando la voz y manifestándose en contra de los intereses privados que atentan contra los vestigios (Parque Fundidora) de lo que una vez fue la primera siderúrgica de América Latina. Los anteriores señalamientos son los motivos por los que se vio en la necesidad de escribir este libro. Señala, por lo tanto:

[...] recuperar los testimonios de los exfundidores representa un esfuerzo modesto

quizás para la re-vinculación del actual parque con su pasado, proporcionando así respuestas –e inevitablemente generar más dudas– sobre el trabajo en Fundidora, desde el proceso para forjar el acero en manufacturas de diversos tipos hasta la vida cotidiana de sus obreros.

De esta manera el autor ha dividido su trabajo en cinco capítulos. En el primero nos plantea la estrategia metodológica empleada que está basada en la utilización de la historia oral; hace una recuperación de la experiencia obrera a través de la revisión de una parte de la amplia bibliografía existente, luego nos habla de los entrevistados y su contexto. Para la elaboración de su obra realizó doce entrevistas, de las cuales, con motivo de la pandemia de Covid-19, once de ellas tuvieron que desarrollarse a través de la plataforma *Zoom*. Logró contar con la participación de 25 personas entre ellas obreros sindicalizados, empleados y empleadas de confianza, maestras, esposas e hijas de trabajadores, gracias a lo cual le permitió tener una vista panorámica de lo que representó –y representa– la Familia Acero. Ellos son: Taide Caridad Sánchez, Patricia Vázquez, Elva Luna, Esteban Ovalle, Antonio Hernández, Humberto Sánchez, Guillermo Nava, Mauricio Bernal, Juan Cortés, Víctor García, Ramón Hernández, Leopoldo Silva, Juan Kaufman, Evaristo Hernández, Óscar Gutiérrez, Rafael Dueñez, Felipe Marines, Mario Alvarado, Dolores Puente, María Gómez, Juanita Gómez, Minerva Ovalle, Rosa Casas, Alma Cervantes y Gloria Salas.

Comienza el capítulo II describiendo el contexto nacional que impulsó la industrialización de nuestro país mediante el modelo de sustitución de importaciones, pieza importante en el proyecto de nación de los regímenes postrevolucionarios hasta las últimas décadas del siglo XX; a este tema le llamó *de la industria tradicional a la reconversión industrial*. Luego aborda la fuerza laboral de la empresa que estaba compuesta por obreros sindicalizados pertenecientes a la sección 67 del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos, Siderúrgicos y Similares de la República Mexicana, que se encargaba de cubrir las vacantes y por empleados de confianza que la empresa contrataba. Posteriormente, describe las experiencias de ingreso a la planta, su primer día de trabajo, así como el paso de trabajador eventual a sindicalizado, cuando no eran llamados a trabajar (o sea eran rebotados), cuando se convertían en aprendices, luego cuando a

través del escalafón tenían acceso a la planta y a los diferentes puestos. El tipo de salario que era de los más altos en comparación con otras empresas.

En el tercer capítulo, se introduce a las instalaciones de la planta, teniendo como guía las experiencias de los informantes y describe las etapas del proceso productivo, así como los riesgos profesionales a los que estaban expuestos, como el que le ocurrió a 17 de ellos en un accidente del 20 de noviembre de 1971, donde perdieron la vida. Luego aborda las relaciones sociales entre los trabajadores, independientemente de su categoría (fuesen empleados de confianza u obreros), las cuales, por lo general, estuvieron regidas por el respeto mutuo y la camaradería, basada en el riesgo común, pero también en los lazos familiares y de amistad. Después trata la actividad sindical de la sección 67, en el cual describe algunos acontecimientos relevantes como fue el movimiento de los eventuales entre 1971 y 1972. Posteriormente, trata las diferentes disputas internas por la dirigencia sindical, que a la postre dificultaron la articulación de un frente unido ante la declaración de quiebra en mayo de 1986 de la

empresa, por parte del gobierno que era el dueño.

En el capítulo cuatro, primero hace un análisis retrospectivo del papel de la mujer en la economía de nuestro país. Luego recupera las experiencias de las mujeres que trabajaron en Fundidora tanto en puestos administrativos como en los servicios educativos de las Escuelas Adolfo Prieto, auspiciadas por la compañía. Estas escuelas de educación básica eran sostenidas por la empresa en todos los aspectos: cubría el salario de las profesoras, personal administrativo y de intendencia, daba mantenimiento a los edificios, proporcionaba los útiles escolares y el material que alumnos y docentes requerían en cada ciclo escolar.

Los docentes gozaban de condiciones laborales mejores que en las escuelas públicas del estado, pero esto cambió a principios de los años ochenta, pues la deuda externa de Fundidora se incrementó exponencialmente a causa de la devaluación del peso mexicano. A ello, se sumó la disminución de la demanda del acero. Estas circunstancias afectaron gravemente las finanzas de la empresa, al grado



Comedor vía de chatarra. Fuente: *Diario de un fundidor* (2021), p. 51.

que las Escuelas Adolfo Prieto empezaron a verse afectadas. Si bien, por cuestiones del contrato colectivo, se prohibía la presencia de mujeres dentro de los departamentos de producción, su participación no debe ser soslayada. Cabe señalar que, a diferencia de otras ramas de la industria, su participación en el proceso productivo fue muy limitada, siendo, quizá, el departamento de laboratorio el único donde las profesionistas tuvieron cabida.

En el capítulo quinto da un repaso de las prestaciones sociales en favor del bienestar de los obreros y sus familias. Prestaciones en el ramo de la salud, educación, actividades artísticas y deporte abonaron al bienestar integral de la Familia Acero. Además, fueron espacios que contribuyeron a la construcción de su identidad.

Desde sus inicios Fundidora fue una empresa que se preocupó por el bienestar integral de sus obreros. El empresario de origen español, Adolfo Prieto, primero como Consejero Delegado de la compañía y después presidente del Consejo de Administración de la misma, fue receptivo a las inquietudes y demandas de los obreros, no solamente en la cuestión salarial sino en otorgar diferentes prestaciones que mejoraran la calidad de vida de sus familias. Aunado a lo anterior, el sindicalismo revolucionario, auspiciado por el presidente Lázaro Cárdenas que permeó en las bases obreras de la sección 67, hizo posible, hacia la primera mitad del siglo XX, que Fundidora contara con un abanico de prestaciones sociales muy amplio. Por ejemplo, escuelas, casas para los trabajadores, la Maternidad María Josefa y la Cooperativa, por mencionar algunos.

Asimismo, Fundidora apoyó a los obreros en la educación de sus hijos. No solamente mediante las Escuelas Adolfo Prieto (preescolar y primaria), en la que cubría la nómina de los profesores y adquiría los útiles escolares, sino mediante vales para libros de secundaria canjeables en la Librería Cosmos, y con becas para el pago de colegiaturas en escuelas técnicas y universitarias. Además de las prestaciones anteriores la empresa y el sindicato ofrecieron a los obreros y sus familias cursos y talleres en diferentes disciplinas artísticas como literatura, música y teatro. En fin, la Fundidora ofreció un repertorio de actividades artísticas y deportivas en beneficio de los obreros y sus familias. Estas actividades fortalecieron la unidad, la convivencia familiar y el compañerismo,

y al mismo tiempo, contribuyeron a fomentar valores y hábitos saludables, que fueron incorporados a la identidad obrera de la Familia Acero.

Finalmente, en el epílogo titulado “De industria del acero a parque público” el autor termina su trabajo diciendo:

Esperamos que este texto contribuya a abrir el diálogo para repensar el proyecto del Parque Fundidora, respetando su pasado, su historia y su vocación social y ecológica. Dado el déficit de áreas verdes en el Área Metropolitana de Monterrey, urge detener la depredación de dichas áreas al interior del parque. Consideramos que la pausa obligada por motivos de la pandemia brinda la oportunidad de repensar y reflexionar sobre los espacios públicos en general, y el de Fundidora en particular. En este sentido, deseamos que dicha reflexión privilegie el beneficio social de lo público colocándolo por encima de los intereses económicos de unos cuantos.

Las fuentes consultadas para la elaboración de este libro, aparte de las entrevistas, fueron el Archivo Histórico de Fundidora, la Fototeca de Nuevo León, las hemerográficas por medio de *El Norte y El Porvenir*, de Monterrey, Nuevo León y *Excelsior* de la Ciudad de México; se revisó también una bibliografía muy amplia.

Por esto y muchas cosas más me permito felicitar al autor Óscar Abraham Rodríguez Castillo y desearle que vengan muchos textos y éxitos más. A ustedes, muchas gracias por su atención.

La resiliencia como factor de mejora

■ ■ Linda Angélica Osorio Castillo*

Los seres humanos, desde que nacemos, estamos dotados de sentimientos y emociones que nos ayudan a formar nuestra personalidad y carácter, los cuales nos sirven de guía para afrontar la vida, dado que cada día se nos presentan situaciones que impactan en nuestras emociones positiva o negativamente.

Cuando estamos sometidos a situaciones de tensión, tendemos a tomar decisiones equivocadas, que nos pueden colocar en posturas dañinas para nosotros mismos, o para las personas con las que convivimos, y muchas veces son irreversibles. De todos es conocido el hecho de que si una persona de un grupo, llámese familia, salón de clases, compañeros de trabajo, etc., se encuentra mal emocionalmente; su malestar impacta en el estado de ánimo de los demás miembros del grupo y puede crearse un caos.

Es por ello que cada día cobran más importancia los temas de educación emocional y desarrollo humano a nivel mundial. Prueba de ello, es el hecho de que se ha incluido en la mayoría de los currículos de los diversos niveles educativos, temáticas que contribuyen al desarrollo de habilidades socioemocionales, manejo de emociones, inteligencia emocional, etc. El problema emocional, se toma como un problema mundial que está afectando a la humanidad y precisamente por esta razón se ha incluido como tema de discusión, para darle solución, dentro de los 17 objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

¿Qué son los objetivos de desarrollo sostenible? Son objetivos que fueron tomados por la ONU en 2015 como un llamado universal a la acción para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que para el 2030 todas las personas disfruten de paz y prosperidad. En el objetivo tres se habla de salud y bienestar, y en el cuatro de educación de calidad. Pues bien, estos dos objetivos

impactan de manera definitiva sobre el desarrollo del ser humano.

¿Por qué menciono estos objetivos al tratar el tema de la resiliencia? Porque la educación emocional pretende el desarrollo de destrezas o habilidades mentales entre las que destacan el autocontrol, el entusiasmo, la empatía, la perseverancia y la capacidad de sobreponernos a nuestros problemas y automotivarnos. Estas habilidades, desde el punto de vista biológico son predeterminadas por el aspecto genético, otras se configuran y moldean durante la vida.

Estos temas no son nuevos, filósofos los han tratado desde la antigüedad, como Platón y Sócrates; educadores como Rousseau opinaban que el niño debe aprender de las experiencias, porque ahí pone en juego las relaciones inter e intrapersonales. John Dewey veía el aula como un microcosmos de la sociedad, donde el aprendizaje se da a través de las relaciones y las experiencias con los demás. Como podemos observar, las habilidades socioemocionales de las personas pueden analizarse y establecer una relación entre el ejercicio de ellas con el actuar de las personas, en su casa, en el salón de clases, en el trabajo, etc.

La resiliencia va directamente relacionada con las emociones, dado que incide positivamente sobre ellas. Antes de entrar en el análisis de como la resiliencia se convierte en un factor de mejora para el actuar del ser humano, definamos de que se trata este concepto, que tomó fuerza en los años 70. El término proviene del latín *resilio* y se toma de la resistencia de los materiales que se toman sin romperse para recuperar la forma original. Se empezó a utilizar este concepto en el campo de la física y fue el psicólogo Michael Rutter quien lo introdujo en 1972 en el estudio de las ciencias sociales.

La resiliencia es la capacidad de sobreponerse a momentos críticos y adaptarse luego de experimentar una situación inusual e inesperada. Es una aptitud que adoptan algunos individuos que se caracterizan por su postura ante la superación de una adversidad y de mucho estrés, con el fin de pensar en un futuro mejor.

No todas las personas poseen esta habilidad y no se relaciona con la genética, lo que significa que la resiliencia

*Doctora en Educación por el IUSAM (Instituto Universitario de Sistemas Administrativos de Monterrey). Egresada de la Universidad Autónoma de Yucatán de la carrera de Ingeniería Civil. Estudió la Maestría de las Ciencias con especialidad en Matemáticas por la UANL. Docente de matemáticas, coordinadora administrativa y subdirectora del Sistema Abierto de la Preparatoria Núm. 3, y de 2014 a 2020 fue directora de esta dependencia. Actualmente es directora de Responsabilidad Social Universitaria de la UANL. Contacto: lindaao@hotmail.com

se puede desarrollar. La definición que dimos, nos habla de combinación de factores que permiten al ser humano afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida.

Muchas veces esta habilidad es desconocida por el individuo y la descubre únicamente cuando se encuentra en medio de una situación difícil que logra superar gracias a su postura de lucha y de seguir adelante.

Existen muchísimas definiciones de este término, pero en lo personal considero que la de la autora Meg Gardiner (1994) es la más completa: "Es un concepto de acción que se le puede profundizar por los aportes de las ciencias, de las experiencias concretas de base, incluso del arte. Es una interacción creativa entre los recursos personales y los recursos sociales". Por su parte, Rutter (1985) nos dice que la resiliencia "no debe ser entendida como la negación de las difíciles experiencias de la vida, dolores y cicatrices. Es más bien la habilidad para seguir adelante a pesar de ellos".

Se denomina persona resiliente a aquella que en medio de una situación particular es asertiva y convierte el dolor en una virtud como, por ejemplo, el padecer una enfermedad, el perder un ser querido, quedar en bancarrota. La resiliencia se puede desarrollar en una persona, una familia o una comunidad; desde esta perspectiva es ver a los seres humanos a la luz de sus capacidades, talentos, competencias, posibilidades, visiones, valores y deseos, aunque hayan sido distorsionados y frustrados por el dolor.

Podemos hablar de personas en resiliencia o esfera de resiliencia y se concibe como un proceso dinámico de interacción entre factores y recursos personales y siete sociales que conforman una serie de posibilidades tanto de respuesta al conflicto, como de **potenciación de otras fuerzas personales y sociales**, conquen las personas y comunidades de éxito enfrentan su realidad.

La resiliencia puede ser descrita como un proceso dinámico de interacción y aprendizaje de la persona con su entorno. Puede decirse que la resiliencia es la entereza más allá de la resistencia, conlleva flexibilidad y balance en la vida, incluye una serie de pensamientos, comportamientos y acciones que pueden ser aprendidos y desarrollados progresivamente por cualquier persona que se lo proponga, con voluntad y confianza. No se trata de vivir de falsas ilusiones sin hacer nada, sino de tomar conciencia sobre sí mismo y preguntarse: ¿Qué tan responsable soy de las circunstancias que estoy viviendo hoy?, ¿Qué tanto contribuye mi forma de pensar a los resultados que estoy teniendo? ¿Quiero de mi futuro sea determinado por mi presente?

Someter mi presente al **lente correctivo**, es decir, mirar hacia adelante como hacia atrás en el transcurso de mi vida y ponerme una visión más promisoriosa de mi destino, no obstante, la fatalidad que esté viviendo hoy.

Los seres humanos estamos compuestos por tres partes: cuerpo, alma y espíritu; y el cuidado equilibrado de las tres partes nos ayuda a desarrollar la resiliencia en nosotros y en nuestro medio ambiente.

Cuerpo: El ambiente escolar influencia el concepto de sí mismo, motivación y resiliencia al fomentar la unidad y el apoyo social, colocando estándares académicos razonablemente altos en los estudiantes en una manera inclusiva durante las enseñanzas en el aula, aplicando normas disciplinarias a todos y manteniendo las estructuras físicas limpias y ordenadas, promoviendo el cuidado de la salud mediante la práctica de algún deporte. **Alma:** En comunidades que proveen protección y minimizan riesgo; oportunidad para participar, hacer contribuciones significativas a la moral y la vida cívica de la comunidad y tomar el rol de un ciudadano hecho y derecho (Montuori & Conti, 1993). En estas comunidades se da oportunidad de desarrollar el intelecto. **Espíritu:** En el estudio realizado con niños desplazados por la Guerra en Zimbabwe se encontró que las personas con algún tipo de espiritualidad tienen mayor fortaleza ante la adversidad; establecieron que las personas requieren de lazos estables y permanentes con las personas que se ocupan de ellos para superar las dificultades (Wolin, 1993).

Como mencionamos, la resiliencia se desarrolla y es cuestión de voluntad hacer, es decir, grabar en tu mente: **DESEO SALIR ADELANTE Y LUCHARÉ PARA HACERLO**. Existen diversas técnicas para desarrollar en nosotros mismos el deseo de salir adelante en nuestros problemas, del tipo que sean. Aquí sugiero:

10 maneras de desarrollar la resiliencia:

1.- Contar con redes de apoyo dentro y fuera de la familia: Construir buenas relaciones con familiares cercanos y/o personas significativas en tu vida. Algunas personas encuentran que estar activo en grupos de la comunidad, organizaciones basadas en la ayuda a desfavorecidos y otros grupos locales les pueden proveer sostén social y les ayudan a tener esperanza.

2.-No ver las crisis como obstáculos insuperables: Cambiar la manera en que se interpreta y se reacciona ante ellos. Trata de mirar más allá del presente y piensa que en el futuro las cosas mejorarán. Observa si existe alguna forma sutil de sentirse mejor mientras te enfrenta a las situaciones difíciles.

3.-Acepta que el cambio es parte de la vida: Es posible que como resultado de una situación adversa no te sea posible alcanzar ciertas metas. Aceptar las circunstancias que no se pueden cambiar te puede ayudar a enfocarte en las circunstancias que sí pueden mejorar.

4.- Dirígete hacia tus metas: En vez de enfocarte en tareas que parece que no se pueden lograr, pregúntate acerca de las cosas que puedes mejorar hoy y que te van a ayudar a caminar en la dirección hacia la cual quieres ir, para poder llegar.

5.- Busca oportunidades para descubrirte a ti mismo: Muchas veces, como resultado de una lucha contra la adversidad, las personas pueden aprender algo sobre sí mismas y sentir que han crecido de alguna forma a nivel personal. Muchas personas que han experimentado tragedias y situaciones difíciles, han expresado tener mejoría en el manejo de sus relaciones personales, un incremento en la fuerza personal aun cuando se sienten vulnerables, la sensación de que su autoestima ha mejorado, su espiritualidad ha crecido y logran una mayor apreciación de la vida.

6.- Lleva a cabo decisiones radicales: En situaciones adversas, llevar a cabo acciones decisivas es mejor que ignorar los problemas y las tensiones y desear que desaparezcan. No tengas miedo de reflexionar sobre la situación que tienes delante y, en el momento en que creas que has llegado a una conclusión, tira hacia delante. El ignorar un problema solo ocasiona que se haga más grande.

7.-Mejora tus habilidades comunicativas y de resolución de problemas: Cuanto más desarrollemos estas capacidades, mejor sabremos resolver nuestros conflictos interpersonales y menos carga estresante recaerá sobre nuestra persona. También es importante saber manejar sentimientos e impulsos fuertes, permitirse experimentarlos y también reconocer cuando se tiene que evitarlos para poder seguir funcionando. Los problemas son para resolverlos, si la primera vez no pudiste solucionarlo, sigue intentando, no decaigas.

8.- Mejora tu auto concepto: Nadie es perfecto, cada uno de nosotros posee puntos fuertes y áreas de mejora. Es importante aceptarnos y queremos tal y como somos, confiar en nuestras fortalezas y habilidades e intentar mejorar nuestras capacidades en la medida de lo posible, sin juzgarnos y castigarnos a nosotros mismos y sin compararnos con nadie, somos únicos.

9.- Nunca pierdas la fe: Cuando somos optimistas a pesar de los problemas seremos más capaces de esperar que ocurran cosas buenas en la vida. Trata

de visualizar lo que quieres conseguir en vez de preocuparte excesivamente por lo que temes que ocurra o por lo que podría haber sido y no fue. Aun cuando te enfrentes a eventos muy dolorosos y que te causan un gran malestar, trata de considerar la situación que te está causando tensión en un contexto más amplio, y mantén una perspectiva a largo plazo.

10.- Cuídate: Cuidar de uno mismo ayuda a mantener mente y cuerpo en un buen estado de forma y listos para enfrentarse a situaciones que requieren resiliencia. Es necesario que prestes atención a lo inmaterial y a ti mismo. Por ejemplo, debes pensar en tus necesidades y deseos. Interésate en actividades que disfrutes y encuentres relajantes. No pasarnos tratando de agradar a los demás para ser aceptados.

Las personas que aprenden a amarse a sí mismas, aprenden a amar a los demás.

Bibliografía

- Anthony, E.J. & Cohel, B.J. (ed.). (1987). *The invulnerable child*. Guilford Press.
- Badilla Alán, H. (s.f.). *Para comprender el concepto de Resiliencia*. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000179.pdf>
- Badilla, H. y Sancho, A. (1997). Las experiencias de resiliencia como eje para un Trabajo Social Alternativo [tesis]. Universidad de Costa Rica.
- Barrientos Fernández, A. (2015). *Habilidades sociales y emocionales del profesorado de educación infantil relacionadas con la gestión del clima de aula* [tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. <http://eprints.ucm.es/40450/1/T38117.pdf>
- Bisquerra Alzina, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Editorial Praxis.
- Camacho, M. (2003). *El ABC de la terapia cognitiva*. <http://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo23.pdf>
- Cicuendez Perona, A.N. (2010). Educación y emociones. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 2 (15). <http://www.eumed.net/rev/ced/15/abcp.htm>
- Engeler, A. (1995). Life After Crisis: Why some Women Hang Tough. *Redbook*, 184 (5): 72-112.
- Felsman, J.K. Reconocer y estimular la resiliencia de los niños y de los jóvenes afectados por la guerra. *La Infancia en el Mundo*, 5. Naciones Unidas Guatemala. (s.f.). Objetivos de Desarrollo. <https://onu.org.gt/objetivos-de-desarrollo/>
- Retter, M. (1993). La "Resiliencia": Consideraciones Conceptuales. *Journal of adolescent Health*, 14 (8).
- Salebeey, D. (1996). The Strengths Perspective in Social Work Practice. *Social Work (Journal of the National Association of Social Workers)*, 41 (3).

Formación continua de nuestros docentes



Centro especializado en educación,
neurociencias y psicopedagogía

Otorga la siguiente constancia a:

Preparatoria No. 3 de la Universidad Autónoma de Nuevo León

Por haber asistido al curso digital internacional "**Diseño de clases bajo el modelo híbrido**", celebrado los días **08, 10, 11, 15, 17 y 18 febrero del 2022.**



Horas sincronas: 10 h
Horas asincrónicas: 03 h


Lic. en Pedg. Jocelyn Guillén Olivera
Director

Oaxaca de Juárez, Oaxaca; México a 18 de febrero del 2022



Jocelyn Guillén

HOOS ER

HOOS ER

Linda Angelica...

Linda Angelica Osorio Ca...

Humberto Ram...

Humberto Ramirez

Lourdes Cavazo...

Lourdes Cavazos S.



Jocelyn Guillén

Doc. Jeus Mz

Doc. Jeus Mz



Carolina Saquilcela



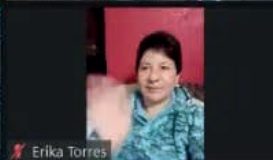
José Antonio Barajas Romero



Carina



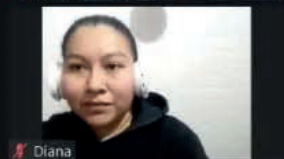
Vicky Leyva



Erika Torres



Beatriz Zúñiga



Diana

Norma Angélica...

Norma Angélica Moncada Vargas

Yesenia González

Yesenia González

DIANA VERDUG...

DIANA VERDUGO HIPÓLITO

Leo Argueta

Leo Argueta



Daniela Theurel



Jocelyn Guillén

HOOS ER

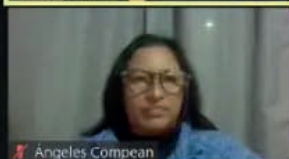
HOOS ER



Humberto Ramirez



Jorge Chapa



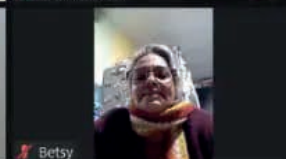
Ángeles Compean



Rosamaria



Joaquin Alonso



Betsy

Marisol Solís Luna

Marisol Solís Luna

Eva Palacios

Eva Palacios

Lourdes Cavazos...

Lourdes Cavazos Salazar

Guillermo Cruz...

Guillermo Cruz Martínez



UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

